

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**  
**FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE**  
**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y LETRAS**



**TRABAJO DE GRADO:**

**“EL ROL DEL DOCENTE EN LAS REFORMAS EDUCATIVAS DE EL  
SALVADOR 1968-1995”**

**PARA OPTAR AL GRADO DE:**

**LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN EN LA ESPECIALIDAD  
DE PRIMERO Y SEGUNDO CICLO DE EDUCACIÓN BÁSICA**

**PRESENTADO POR:**

**ESPAÑA ARRIAZA, TATIANA JEANETH**

**GARCÍA LÓPEZ, LAURA BETZABE**

**ARANA MENDOZA, ELBA NOEMI**

**DOCENTE DIRECTOR:**

**LICDO. DENNIS FRANCISCO SEVILLANO PAYES**

**MARZO, 2019**

**SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTRO AMÉRICA**

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

**AUTORIDADES CENTRALES**



**M.S.c. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO**

**RECTOR**

**D.R. MANUEL DE JESÚS JOYA ÁBREGO**

**VICERRECTOR ACADÉMICO**

**ING. NELSON BERNABÉ GRANADOS ÀLVARADO**

**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO**

**LCDO.CRISTOBAL HERNAN RÍOS BENÍTEZ**

**SECRETARIO GENERAL**

**M.Sc. CLAUDIA MARÍA MELGAR DE ZAMBRANA**

**DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS**

**LCDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN**

**FISCAL GENERAL**

**FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE**

**AUTORIDADES**



**DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ**

**DECANO**

**M.Ed. ROBERTO CARLOS SIGUENZA**

**VICEDECANO**

**M.Sc. DAVID ALFONSO MATA ALDANA**

**SECRETARIO**

**M.Ed. ROBERTO GUTIÉRREZ AYALA**

**JEFE DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y  
LETRAS**

## **AGRADECIMIENTOS**

**A DIOS TODO PODEROSO:** Por darme la fuerza y la inteligencia necesaria para seguir con mis estudios, por brindarme salud y sobre todo por estar conmigo a pesar de las circunstancias difíciles que la vida presenta.

**A MIS PADRES:** Norma Jeaneth Arriaza y Jorge Alberto España, que con su sacrificio amor y comprensión, me dieron la oportunidad de seguir adelante con mis estudios, sin importar el enorme sacrificio que ello significaba. Pero en especial a mi madre que merece el mayor reconocimiento de toda mi formación académica guiándome siempre por el buen camino y apoyándome en todo momento.

**AL DOCENTE DIRECTOR DE TESIS:** Licdo. Dennis Francisco Sevillano Payes, por ser una gran persona, un buen amigo, un buen guía y por compartir con nosotras su conocimiento para llevar a cabo la elaboración del trabajo de grado.

**MIS AMIGAS Y COMPAÑERAS DE TESIS:** Por estar conmigo a lo largo de la carrera compartiendo alegrías, tristezas y apoyándonos siempre para salir adelante con nuestros estudios.

*Tatiana Jeaneth España Arriaza*

## **AGRADECIMIENTOS**

**A DIOS TODO PODEROSO:** Por haberme permitido comenzar y terminar mi carrera ya que fue quien a lo largo de ella me concedió la fuerza para poder continuar aun cuando muchas veces quise abandonarlo todo es por ello que le doy la gloria y la honra a él por haberme permitido cumplir mi tan anhelado sueño.

**A MI MADRE:** Dora Alicia López quien a lo largo de toda su vida se a sacrificado para poderme dar lo mejor y apoyarme en los momentos difíciles de mi vida, a motivarme aun cuando todo estaba en contra y en especial le doy las gracias por no dejar que me rindiera y hoy por hoy estar en la recta final de mi carrera.

**A MI ABUELO:** José Guillermo Carballo Zepeda quien fue el principal en motivarme para que yo pudiera continuar con mis estudios y quien estuvo a mi lado en todo momento, brindándome su amor, su comprensión y apoyándome económicamente y aún sigue estando a mi lado a pesar que Dios decidió llevárselo al cielo, eternamente le estaré agradecida por haberme apoyado en todo el proceso de mi carrera, por creer en mí y no permitirme abandonar mis estudios cuando todo se puso difícil.

**A MIS HERMANOS:** Juan Gabriel García López, Noé Abraham López, José Homero García López por estar siempre pendientes de lo que yo necesitara y brindarme su apoyo económicamente y sobre todo por animarme a seguir adelante.

**A MIS COMPAÑERAS DE TESIS:** Por haber compartido conmigo tantos momentos entre ellos risas tristezas enojos y llantos, pero siempre estuvimos juntas aún cuando todo se ponía difícil.

**AL DOCENTE DIRECTOR DE TESIS:** Licdo. Dennis Francisco Sevillano Payes por ser nuestro guía en el proceso de tesis, por la comprensión brindada y por compartir momentos de alegrías, tristezas y enojos con nosotras.

**A MIS AMIGOS:** Maira Odeth Figueroa, Rene Alfonso Campos Figueroa, Eliet del Carmen Herrera, Magdalena Elizabeth de Vicente, Adriana María Guardón Quintanilla por estar siempre pendientes de mí en lo que yo necesitara, motivándome a no darme por vencida y por apoyarme económicamente, infinitamente muy agradecida.

*Laura Betzabé García López*

## **AGRADECIMIENTOS**

**A DIOS Y LA SANTÍSIMA VIGEN MARIA:** Por brindarme la sabiduría necesaria para culminar mi estudio universitario, así mismo, por regalarme salud y vida durante todos estos años, por darme las fuerzas suficientes para enfrentar todos los problemas de mi vida, por bendecirme y llevarme siempre entre sus manos, por protegerme cada vez que he salido de casa, por levantarme cada vez que sentí caer.

**A MI MADRE Y PADRE:** Elba Consuelo Mendoza de Arana y Jorge Eberto Arana Arévalo, los cuales me dieron la oportunidad de continuar con mis estudios. Sin embargo, a mi madre le debo mis mayores agradecimientos por el esfuerzo que ha realizado con la ilusión verme superada en la vida, también por el cariño y los buenos consejos que me ha proporcionado en los momentos indicados, por la paciencia y por el apoyo incondicional que me ha brindado a pesar de que hemos tenido muchas diferencias y desacuerdos.

**A MI HERMANA Y HERMANOS:** Claudia Verónica Arana, Jorge Luis Arana y Cristian Ernesto Arana, por brindarme su ayuda de manera directa o indirecta y por motivarme a seguir adelante, en especial a mi hermana Claudia Arana que es quien ha estado para mí en todo momento y circunstancias de la vida, siempre apoyándome y aconsejándome, por ser el ángel que Dios me mando para tenderme su mano y motivarme a seguir mi camino con la frente en alto.

**A MI HIJA:** Camila Valeria Flores Arana por ser quien cambio y le dio luz a mi vida desde el momento que supe que ella venia en camino, por ser el motor e inspiración para culminar mis estudios, por llenarme de amor infinito y sincero, así mismo, por ser mi mayor motivación día a día para salir adelante y soñar con un mejor futuro para ambas, porque ella se merece por siempre lo mejor de mí.

**AL PADRE DE MI HIJA:** Marvin Lidany Flores Herrera, por ayudarme con mis estudios durante dos años de mi carrera y por ser mi apoyo cuando muy pocas personas lo fueron.

**A FAMILIARES CERCANOS:** Por estar al pendiente de mí de una manera positiva y que durante toda esta transición han estado siempre en disposición de ayudar aportando su granito de arena, ya sea con un consejo, con escucharme cuando lo he necesitado y por llorar conmigo. Así mismo, por algunas ocasiones que me ayudaron económicamente sin que yo lo pidiera, porque con eso me dedicaron parte de sus esfuerzos, su tiempo y demostraron su cariño.

**AL DOCENTE DIRECTOR DE TESIS:** Licdo. Dennis Francisco Sevillano Payes, por compartírnos de la mejor manera sus conocimientos, también por tenernos paciencia durante el proceso de nuestra investigación, por ser muy profesional y un excelente guía en nuestro trabajo de grado. De la misma manera, por brindarnos su sincera amistad y dedicarnos el tiempo suficiente para resolver todas las dudas del estudio realizado.

**A MIS AMIGAS Y COMPAÑERAS DE TESIS:** Tatiana Jeaneth España, por su amistad y ayuda incondicional desde que iniciamos nuestra carrera universitaria, por su acompañamiento y paciencia durante todo este tiempo, por compartir conmigo experiencias que quedarán para siempre en el recuerdo, asimismo, por escucharme y aconsejarme siempre que fue necesario. Del mismo modo, a Laura Betzabé López, porque a pesar de tantas diferencias, pudimos llevar una muy buena amistad, compartiendo buenos y malos momentos, también, por el apoyo y las palabras de animación que me ha brindado cuando ha sido necesario.

*Elba Noemi Arana Mendoza*



# ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	xi
<b>Capítulo I: Marco referencial</b> .....	14
1.1 Planteamiento del problema.....	14
1.2 Justificación .....	16
1.3 Objetivos.....	18
1.3.1 Objetivo General.....	18
1.3.2 Objetivos Específicos .....	18
1.4 Preguntas de investigación.....	19
<b>Capítulo II: Marco teórico</b> .....	20
2.1 Antecedentes históricos de las reformas educativas .....	20
2.2 El ideal de los roles pedagógicos y profesionales asignados a los docentes de las reformas de 1968-1995 .....	34
2.2.2 Roles asignados al docente por la escuela Alberto Masferrer .....	38
2.2.3 El rol de la profesionalización docente de 1968.....	43
2.2.4 Roles asignados al docente en la reforma de 1995 .....	55
2.3 Roles de comportamiento ante la sociedad asignado al maestro por las reformas educativas de 1968- 1995 .....	62
2.3.1 Rol social del docente en la reforma educativa de 1995.....	67
2.4 Apuesta pedagógica y de cobertura de las reformas de 1968-1995.....	71
<b>Capítulo III: Tipo de investigación</b> .....	89
3.1 Características de la investigación cualitativa .....	90
3.2 Diseño de la investigación .....	91
3.3 Unidad de análisis.....	91
3.3.1 Personas entrevistadas .....	92
3.3.2 Lugar de investigación.....	92
3.4 Muestra .....	92
3.5 Instrumento de recolección de información.....	93

<b>Capítulo IV: Análisis e interpretación de resultados .....</b>	<b>95</b>
4.1 Análisis general de la información .....	95
4.2 Interpretación general de la información .....	103
<b>Capítulo V: Conclusiones.....</b>	<b>106</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>108</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>112</b>

### **INDICE DE TABLAS**

<b>Tabla 1:</b> Comparación de la profesionalización del docente durante los años de reformas educativas. ....	62
<b>Tabla 2:</b> Población en edad de enseñanza primaria entre los años 6-13 e índice de matrícula en la enseñanza primaria entre los años de 1950-1972 .....	74
<b>Tabla 3:</b> Numero de maestros en los establecimientos urbanos y rurales, diurnos y nocturnos de la enseñanza primaria en los años de 1948, 1950, 1953, 1955 y 1960. ....	75
<b>Tabla 4:</b> Índice de deserción escolar en 1992. Educación Salvadoreña .....	83
<b>Tabla 5:</b> Comparación de programas educativos en los periodos de reforma 1968-1995... ..	88

### **INDICE DE ILUSTRACIONES**

<b>Ilustración 1. Escuela Bajo el Amate 1939 .....</b>	<b>32</b>
--	-----------

## Introducción

El objetivo principal de las siguientes aseveraciones trata de contrastar las diferentes líneas de investigación, relacionadas con: El rol del docente en las reformas educativas en El Salvador 1968-1995, de manera que la temática expuesta busca enriquecer el conocimiento de los lectores desde el punto de vista histórico estudiando tanto el contexto político, económico y social que giraba en torno al ramo educativo entre las décadas de los 60 y 90.

Desde esa perspectiva, se puede considerar que pese a que la educación juega un papel de suma importancia en la vida del ser humano, no se puede dejar de lado que también ha sido un tema que durante mucho tiempo se ha sido descuidado históricamente hablando. Es por ello, que nace la importancia de hacer un breve recorrido para analizar los momentos de mayor trascendencia por los que la educación salvadoreña ha atravesado a lo largo de la historia.

Básicamente, esta investigación está basada en el rol que el docente presentó en las reformas educativas del país, el siglo XX representa una serie de periodos muy significativos para la educación en general y para la transformación de una sociedad ya que, en esa época se buscaba implementar algún desarrollismo para el país o realizar reformas que beneficiarían la economía nacional. Considerando lo anterior, al hablar de reforma educativa es hablar de renovación en cuanto a metodologías, contenidos y procedimientos propios del quehacer educativo, además, de actualizar el sistema para propiciar mayores oportunidades de desarrollo a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para insertarlos a la vida laboral.

Sin embargo, la educación salvadoreña aún sigue teniendo diferentes vacíos tanto a nivel macro y micro, enfrentando así una serie de problemáticas que aquejan el pleno desarrollo educativo. Por lo cual, las reformas educativas se ubican como puntos clave para la iniciación y seguimiento de programas de estudio que beneficiarían a la población de las distintas épocas.

Cabe agregar, que así como el sistema educativo se ha reformado con el pasar de los años, la profesionalización de los docentes ha evolucionado según la sociedad lo demanda,

pues es claro que la profesión docente se ha constituido a lo largo del tiempo como esencial e importante ya que la labor que estos realizan se ha convertido en algo difícil y serio debido al papel tan preponderante que este desempeña.

Por ello es, que la formación docente ha tenido y tiene un impacto tan importante en el avance del sistema educativo, pues a través de ellos se comprueba que tan buenos han sido los cambios que se muestran en el sistema a nivel general. De manera que, conocer como ha sido la formación que los maestros han tenido por años, resulta muy oportuno para entender el grado de dificultad y el peso de lo que significa realmente ejercer esta profesión.

Por otra parte, el origen de la investigación, debido al grado de complejidad y reflexión que este trabajo de grado presenta sobre el rol del docente en las reformas educativas (1968-19995) es tipo cualitativo con carácter histórico, pues básicamente se tomaron en cuenta movimientos educativos que tuvieron su impacto en el siglo XX. Además, el hecho de estudiar estos periodos fue con el objetivo de interpretar y reflexionar sobre las prácticas educativas que han tenido lugar en el sistema educativo salvadoreño.

En este sentido, el informe final de la investigación se divide en cinco capítulos a saber:

El capítulo uno llamado: “Marco referencial” en donde se detallan los aspectos primordiales de la investigación, exponiendo así, los objetivos, justificación y delimitación de la problemática.

El capítulo dos denominado “Marco teórico” en el cual, se expone toda la teoría acerca del tema de investigación, evidenciando, analizando y contrastando las ideas de diversos autores.

El capítulo tres titulado: “Tipo de investigación” el cual, describe la metodología utilizada para recopilar la información necesaria.

El capítulo cuatro nombrado: “Análisis e interpretación de resultados” contiene básicamente el vaciado de la información recolectada, con su respectivo análisis e interpretación de los resultados obtenidos.

El capítulo cinco llamado: “conclusiones” tiene plasmadas las ideas finales a las que el grupo de investigación llegó.

Finalizando, con los anexos, donde se incluye el instrumento utilizado para la recolección de información, ilustraciones que forman parte de los momentos históricos educativos más importantes, entre otros.

# Capítulo I: Marco referencial

## 1.1 Planteamiento del problema

Es evidente que la educación ha pasado por diversas transformaciones, las cuales solo han tenido como finalidad un mejor funcionamiento para el contexto educativo que beneficien en gran medida a los ciudadanos para preparar gente para la vida moderna; no obstante, los niveles de escolaridad que se tenían en esa época (1930) no preparaba al estudiante adecuadamente para la vida en general, en ese sentido, bajo la Presidencia de Maximiliano Martínez la educación toma un nuevo rumbo, con la implementación de una reforma educativa

En particular, la reforma de 1940 nos da un indicio de los cambios que han ocurrido en el sistema educativo, muchas de todas esas transformaciones han sido trascendentales, ya que el maestro ha sido visto como un depositador de conocimientos en la trasmisión de los valores. En otras palabras, el maestro es un sujeto ejecutor, el cual lleva a cabo aquellas actividades que les han sido entregadas por un sujeto promotor, es decir el maestro llega a un salón de clases a impartir programas que le han sido impuestos.

Resulta oportuno aclarar que la reforma de 1940 fue como un trampolín, que lanzó cambios iniciales a la educación, sin embargo, en esta investigación se estudiará las reformas de 1968 -1995. Con la implementación de la Reforma de 1968 lo que se pretendía era enrumbar la educación, es decir, fortalecer aquellas áreas que se tornaban débiles y mejorar así, el proceso de enseñanza-aprendizaje (Melgar de Varela & Avelar de Bolaños, 1988). Cabe mencionar que en esta reforma ocurrieron cambios muy importantes que permitirían una trascendencia social entre los cuales están: Una reforma curricular, la televisión educativa, infraestructura escolar, entre otras.

No cabe duda que las dificultades que giraban en torno a la reforma de 1968, podrían desalentar a muchas personas, quienes podían ver que el sueño de una escuela perfecta se estaba alejando día con día. Ante esta situación los reformistas del 68 tenían claro la problemática del país frente a la realidad que se presentaba y por ende se hablaba de dos opciones, una de ellas era aprovechar la densa población como una fuente de

transformación del país, o perecer en el intento y dejar sin oportunidades de formación y desarrollo a la población.

Con referencia a lo anterior la formación docente a partir de 1968 está ligada a cambios sustanciales y a dar facilidades de capacitación a la mayoría de la población magisterial procurando en todo momento una mejora en la educación. Al mismo tiempo se hace referencia a una sociedad cambiante, que está en constante movimiento y por ende las necesidades se vuelven más demandantes, es así como la educación en el país, siguió teniendo cambios con el pasar de los años, diseñando nuevas estrategias y proponiendo nuevos métodos de enseñanza.

Como resultado de los cambios que precedieron a dicha reforma, en 1994- 1995 se da paso a una nueva plataforma de cambios en donde se pretende la participación de otros actores en la formulación de los cambios educativos (Merino Iglesias & Galdámez Ayala, 2015). De esta manera, se pretendía darle mayor protagonismo a los docentes, aunque hay que tener en cuenta que incluir a estos personajes completamente en la toma de decisiones del sistema educativo, resulta un tanto difícil en nuestro medio.

Por ello, la carencia educativa que ha tenido el país y la deficiente formación de los ejecutores del currículo ha dado paso a una nueva reestructuración de la enseñanza, implementando así la reforma en 1995, impulsada por el presidente Armando Calderón Sol la cual le apostaba a la mejora de la calidad educativa teniendo en cuenta la globalización vinculada a la realidad que la última década del siglo XX ofrece.

Dadas las condiciones que anteceden, la finalidad investigativa es dar a conocer de manera específica, las situaciones por las que ha atravesado la educación en el país, esas partes de la historia que se desconocen en cuanto a la administración de la educación, las iniciativas propuestas para mejorar la escolarización, los avances industriales y tecnológicos que se dieron, entre otros. Sin embargo, la esencia de esta investigación está supeditada a explorar y conocer de manera concisa, la profesionalización del docente dentro de las reformas, pues se busca poner de manifiesto, el esfuerzo que estos sujetos han realizado para mejorar de alguna manera la educación en el país.

A este respecto, para dar una explicación satisfactoria de la situación de los docentes, es imprescindible conocer la situación político-social que El Salvador atravesó durante los periodos de reformas, pues a lo largo de los años el docente ha sabido llevar los cambios impuestos por los gobiernos en cuestión y así mismo los roles sociales que las reformas educativas impusieron dentro de sus contextos. Por lo tanto, echar un vistazo al pasado significa reconocer el esfuerzo que se ha venido gestando desde años anteriores por mejorar la educación.

## **1.2 Justificación**

La historia de la educación salvadoreña no es un tema nuevo o desconocido para muchos pedagogos e historiadores, no obstante, en términos generales, se puede decir que esta temática toma un mayor auge a finales de la década del siglo recién pasado. La educación con el pasar de los años ha tenido cambios parciales muy importantes con el único fin de crear personas ricas en valores, teniendo así una conciencia clara y con igualdad de derechos.

En ese sentido, la investigación pretende exponer los procesos a lo largo del tiempo que ha tenido El Salvador en cuanto a la historia de la educación, a mediados y a finales del siglo XX, enfocándose específicamente en el rol profesional y social que ha tenido el docente durante las reformas educativas, dicho tema ha sido escueto dentro de las diferentes ramas de las investigaciones, es decir, es un tema que no ha sido estudiado de manera específica anteriormente por otro autor o autora, por lo cual se estudió a profundidad la estrecha relación de docente-reforma en el contexto social de 1968-1995.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se puede decir que en 1968 se lleva a cabo una reforma significativa la cual tuvo características muy notables que beneficiaría en gran medida a la población estudiantil, sin embargo, no se tomó en cuenta la tensa situación que se vivía en el territorio salvadoreño, la única visión que tenían los reformistas era la de darle una reestructuración al sistema educativo.

Significa entonces que como consecuencia de la crisis educativa que atravesaba el país se toma a bien realizar una nueva reforma en 1995, con el único objetivo de reducir la pobreza y enfrentar de una mejor manera la globalización y al mismo tiempo incorporar a



la población al nuevo sistema neoliberal, todo ello estaba encaminado única y exclusivamente a obtener una mejora en la calidad educativa salvadoreña.

Se observa claramente que iniciar un proyecto educativo posee muchas dificultades administrativas, económicas y sociales, pero, en tanto cambio propuesto y ejecutado dejamos de lado un agente muy importante en todo este proceso, como lo son los maestros y ante ello cabría la necesidad de preguntarse: ¿cuál es el verdadero rol que los docentes han llevado a cabo durante estos años de reformas educativas?, ¿han sido ellos los verdaderos ejecutores de los cambios en el sistema educativo?

Generalmente, el maestro es una fuente importante en la inculcación de valores y de conocimientos pedagógicos, sin embargo, los docentes no han sido reconocidos como los verdaderos agentes de las transformaciones educativas, ni siquiera se encuentra plasmado en textos, la historia de estos, como protagonistas y ejecutores del currículo. Es evidente entonces, que la investigación está encaminada, no solo a conocer los cambios ejecutados durante las reformas educativas de 1968-1995, sino también el rol protagónico como profesional de la educación que los docentes han llevado a cabo durante este proceso de cambios sociales.

Por otra parte, uno de los objetivos de esta investigación es estudiar de manera directa la incidencia del docente en los movimientos pedagógicos que se han ejecutado a lo largo de los años, sin duda alguna, poner de manifiesto el trabajo real que ha tenido lugar en los centros educativos con estos personajes, es una de las razones por las cuales se ha llevado a cabo esta investigación, además, de darle mayor protagonismo a este rubro que por años no ha tenido el reconocimiento que realmente merecen; especialmente, cuando de antemano se sabe que “educar” es un acto que necesita de una sistematización muy compleja, puesto que cuando se hace referencia a educación se marca un signo de historicidad del hombre y la necesidad que este ha tenido por educarse día a día.

Debido a esto, Ventura (2014) afirma que “si bien la educación no puede considerarse la panacea de todos los problemas de una sociedad, no puede subestimarse su capacidad de contribuir a la realización de una sociedad justa y solidaria” (p. 65). Por esta razón, tampoco se puede subestimar o menospreciar el trabajo que los docentes han realizado y realizan en el aula para lograr un crecimiento y desarrollo educativo a nivel nacional.

Conforme a lo planteado, existe poca información académica de tipo cualitativo sobre esta problemática. La mayoría de informes centra su atención en información general de las reformas educativas proporcionando datos cuantitativos que resaltan aspectos económicos que han tenido trascendencia en la ampliación de la educación. Como resultado de ello, existe un enorme vacío de conocimiento acerca de lo que las reformas significaron en la profesionalización de los docentes, lo cual, no permite conocer a ciencia cierta cuál fue la evolución que los docentes tuvieron que atravesar para apegarse a los cambios que el sistema educativo necesitaba conforme los años transcurrían.

Por lo cual, se hace necesario realizar un análisis histórico para comprender las ventajas y desventajas que las reformas educativas tuvieron tanto en el sistema educativo, como en la vida profesional de los docentes. En ese sentido, la investigación del problema se justifica no solo por la falta de estudios y fuentes bibliográficas que proporcionen de manera detallada información acerca del rol del docente, sino, porque dicha investigación será un aporte muy importante para las nuevas generaciones que deseen conocer la historia educativa que El Salvador ha tenido y los movimientos pedagógicos que tuvieron lugar en el siglo XX como iniciativas de cambio en el ámbito escolar.

### **1.3 Objetivos**

#### 1.3.1 Objetivo General

Analizar el rol profesional y social del docente dentro de las Reformas Educativas de El Salvador 1968-1995.

#### 1.3.2 Objetivos Específicos

Determinar los antecedentes históricos de las Reformas Educativas de El Salvador (1968-1995)

Identificar el enfoque pedagógico que se pretendía alcanzar en las Reformas Educativas de 1968-1995.

Establecer los sectores estratégicos educativos a los cuales le apostaba El Salvador, durante las Reformas de 1968-1995.

Comparar la profesionalización del docente de 1968 y la profesionalización del docente de 1995.

#### 1.4 Preguntas de investigación

¿Qué rol profesional y social obtuvo el docente dentro de las reformas educativas de El Salvador en 1968-1995?

¿Cuáles fueron los antecedentes históricos de las reformas educativas de El Salvador, 1968-1995?

¿Cuál fue el enfoque pedagógico que se pretendía alcanzar en las reformas educativas de 1968-1995?

¿Cuáles fueron los sectores estratégicos educativos a los cuales le apostaba El Salvador durante las reformas educativas 1968-1995?

¿Cómo incidieron los procesos de reforma educativa en la profesionalización del docente de 1968-1995?

## **Capítulo II: Marco teórico**

### **2.1 Antecedentes históricos de las reformas educativas**

En términos generales, para comprender y valorar de mejor manera aquellos pasajes de la historia en cuanto a avances y logros del sistema educativo, es necesario conocer sus antecedentes, ya que esas etapas son muy significativas para cualquier investigación y así comprender la descripción de datos tanto documentales como empíricos que giran en torno al objeto de estudio. No obstante, la historia educativa ha sido uno de los temas pocos trabajados en El Salvador, prueba de ello es la poca información y la escasa bibliografía referente al tema, por esta razón es que la investigación está básicamente enfocada en el docente, es decir, el rol del docente en las reformas educativas de 1968-1995.

Ahora bien, el objetivo principal es analizar, comprender y explicar el proceso histórico que dichas reformas han tenido en el desempeño laboral de los docentes, en otras palabras, como las reformas educativas han influenciado socialmente a ese gremio durante las épocas ya mencionadas, cabe agregar que en la época en la que ocurrieron dichos acontecimientos El Salvador atravesaba por diversas problemáticas que impedían el desarrollo total de la nación, sin embargo, es necesario conocer a detalle el contexto social, económico, educativo y político para dar un preámbulo de las primeras iniciativas de cambio en educación y así mismo identificar los avances que precedieron a las nuevas iniciativas que se gestaron en años venideros.

Por ello, se hace necesario describir los sucesos que han ocurrido durante la historia educativa, por ende, se considera importante exponer cómo fue el inicio del siglo XX en cuanto a los cambios en los programas de estudio en esas épocas y conocer de manera breve los inicios educativos en su totalidad para llevar a cabo una cronología precisa y marcada de la historia en general. En referente a la educación, se hace mención que el primer proceso de escolarización tuvo carácter parroquial, es decir, que eran los curas los encargados de diseminar la educación entre los indígenas y tenían la obligación de castellanizar a la población (Aguilar Avilés, 1995).

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX la educación era precaria, debido a esto, no existían instituciones educativas establecidas y capacitadas para impartir una enseñanza formal. Los hijos de las familias con buena posición económica, aprendían algunas cosas en el seno familiar, obviamente, el campesino mestizo y el indígena carecían de este privilegio por pertenecer a una clase social muy desfavorecida. La educación en ese tiempo estaba regida bajo la dirección de los monasterios, las iglesias y los conventos, pero conforme pasaron los años, esas instituciones fueron perdiendo auge en cuanto a la administración de la educación, no obstante, el accionar de las escuelas se deja en manos de las localidades, es decir, las municipalidades de cada región, obteniendo así, una posible confusión de instancias que se relacionan a este hecho (Aguilar Avíles, 1995).

Por su parte, Don Antonio Gutiérrez de Ulloa era el intendente de San Salvador en 1808 quien, toma a bien realizar una visita por todas las localidades de su jurisdicción del cual, se obtuvo el dato estadístico que de una población de 165,278 habitantes, solamente habían 58 maestros para 56 escuelas, lo que indica claramente que casi todas las escuelas eran Unidocentes. Por lo tanto, la educación primaria ha sido uno de los aspectos más descuidados de la historia, en especial, de la época colonial, período en el que pocos salvadoreños y salvadoreñas podían leer y escribir (Aguilar Avíles, 1995)

Significa entonces que uno de los principales obstáculos a los cuales se enfrentaba la educación en la época colonial y después de la independencia fue, el reducido número de personas educadas en el país, por ende, la enseñanza no podía desarrollarse en total plenitud. En Guatemala el señor Fray Matías de Córdova estaba gestando un método de enseñanza muy atractivo que beneficiaba en gran medida la educación de esos momentos, en otras palabras, lo que se estaba practicando era el método “Lancasteriano” que consistía básicamente en que el alumno más aventajado o el más sobresaliente, le enseñaba a los demás niños y niñas por medio de una serie de preguntas y respuestas; método que fue puesto en práctica en El Salvador hace algunos años (Garay Flores, et al.2001).

Para ello, algunas instituciones empezaron a utilizar el método lancasteriano, el cual fue introducido por primera vez a El Salvador en el año de 1824 que en ese tiempo sería utilizada para alfabetizar y que unos años más tarde (1932) Antonio José Coelho impulsó la

fundación del colegio "La Aurora de El Salvador" la cual fue una institución regida con el método lancasteriano de casuística, preguntas y respuestas. (Gómez Arévalo, 2011).

Con el método lancasteriano se utilizaba una técnica muy particular la cual consistía en dividir a los alumnos en grupos de diez integrantes y era dirigido o recibía instrucciones por un alumno llamado "monitor" que era el de mayor edad, mayor capacidad y preparado previamente por el director de la escuela. Con este método un maestro podía enseñarle a 200 o más alumnos, lo que significa que el costo de la educación bajaba.

Asimismo, las materias que se impartían con este método eran: la escritura, lectura, aritmética y además se enseñaban doctrinas Cristianas, por lo cual, el niño desde que entraba hasta que salía era controlado en todas sus actividades por una serie de requisitos, ordenes, premios y castigos. (Llanes Márquez, 2013).

De ahí que, en los principios del régimen republicano, el gobierno de El Salvador en los años de 1832, estableció un reglamento muy importante para la educación de esa época, pues se dio "El Primer Reglamento de Enseñanza Primaria"; que consistía básicamente en que todos los pueblos del país que tuviesen municipalidad deberían tener una escuela de primeras letras y el pueblo que no acatara estas órdenes sería multado con cien pesos. Por su parte, el financiamiento de dichas escuelas estaría a cargo de las alcaldías o las municipalidades, sin embargo, los padres de familia debían hacer una pequeña contribución de cuatro reales para que los niños y niñas fueran beneficiados (Aguilar Avíles, 1995).

De la misma forma, años más tarde (1841) se da a conocer un nuevo decreto que pretendía que todos los pueblos que albergaran a más de 150 personas, contara con una escuela, a pesar de estos, dicha iniciativa no se podía cumplir a totalidad, pues los padres de los niños y niñas mostraban cierta resistencia al hecho de mandar a sus hijos a la escuela. En otras palabras, los padres que no poseen una posición económica favorable y carecen de bienes materiales y económicos, prefieren ver a sus hijos ocupándose de las tareas del campo, pues son fieles creyentes que la primera convivencia del hombre es asegurar a toda a costa su propia subsistencia mediante el trabajo arduo.

Debido a esto, se evidencia que conforme los años iban avanzando la educación dejó de tener un carácter parroquial, pues la iglesia perdió el poder en este rubro y a medida que el

período republicano avanzaba, la escuela iba siendo asignada al ramo municipal (Aguilar Avíles, 1995). Obviamente, las pocas escuelas que existieron en ese tiempo, no contaban con establecimientos pedagógicamente necesarios, pues el financiamiento que recibían no era el mejor, y el poco aporte económico de los padres de familia no era suficiente para mantener instalaciones acordes a las necesidades de todos los niños y niñas.

Por lo tanto, el mero hecho de educar ha tenido tantos inconvenientes como han sido posibles, sin embargo, es necesario subrayar un acontecimiento muy importante que el Gobierno de 1854 realizó. En ese año, se hizo circular una información muy elocuente, la cual consistía en destituir a todo maestro o maestra que no tuviera la capacidad moral e intelectual que correspondiesen al cargo que estaba desempeñando, pues el gobierno en cuestión prefería cerrar temporalmente las escuelas, a que éstas estuvieran a cargo de un profesor inepto o que su reputación fuera inmoral ante los ojos de los ciudadanos. Es así, como se evidencia que, por años las personas que han dedicado su vida a la docencia, han tenido que cumplir ante la sociedad una imagen intachable, pues estos sujetos son modelos a seguir y no conviene en ningún momento mostrar una imagen negativa.

Precisamente, años más tarde, específicamente en 1861 en tiempos del General Barrios se decreta un segundo reglamento el cual obligaba nuevamente a las municipalidades a tener una escuela, no obstante, esta vez el número de habitantes tenía un notable cambio, en esta ocasión el número había ascendido a 500 habitantes, pues un pueblo que tuviese esa cantidad de personas necesitaba sin duda alguna recibir educación. Lamentablemente, el método de enseñanza que se estaba desarrollando, obligaba a usar el anacrónico y desacreditado método lancasteriano, probablemente esto se debió a la escasez de docentes de la época, aun cuando en 1858 habían sido creadas las primeras escuelas normales (Aguilar Avíles, 1995).

Es evidente entonces, que durante las épocas venideras los cambios educativos se hacían más notables, por su parte el método lancasteriano seguía ejerciéndose como metodología de enseñanza mutua. Por consiguiente, en 1887 se da un cambio muy importante, el cual no se ha dado a conocer y por ende pasa desapercibido para muchos y muchas. En el tiempo que Francisco Menéndez gobernó (1887) se da paso a una notable

reforma educativa, este personaje en ese año reunió a una misión de maestros colombianos para modernizar el sistema educativo salvadoreño.

Dicho de otra manera, no se descarta ninguno de los cambios en la administración que se le dio a la educación en sus inicios pues todos y cada uno de ellos buscaba la mejora de los pueblos de El Salvador y aunque el sistema educativo estuviera lejos de ser el ideal tenía características muy peculiares que es necesario dar a conocer, entre las cuales podemos mencionar: se financiaba por los gobiernos y las municipalidades, el currículo era sencillo pero tenía lo necesario para el desarrollo de la enseñanza y era de carácter laico. En ese sentido, se reconoce el esfuerzo del progreso educativo que corresponde al gobierno de Menéndez.

Por consiguiente, Menéndez fue un militar que impactó fuertemente en la educación salvadoreña, pues uno de sus objetivos primordiales fue apostarle a la cobertura educativa como uno de los ejes para que El Salvador tuviese el reconocimiento de “nación”, en ese sentido Parkman (2003) cataloga ese pensamiento como “liberalismo idealista”. No obstante, los ideales de Menéndez no se llevaron a cabo por diversas condiciones adversas que se dieron en su política, pero si se dio la ampliación de centros escolares que beneficio notablemente a la población (Gómez Arévalo, 2011).

No cabe duda, que la manipulación del currículo para mejorar la calidad educativa ha de conseguir progresos notables en el ramo educativo, aunque, más que perfeccionar el currículo es necesario mejorar la formación docente, proponer mejores métodos didácticos y tener en cuenta la disponibilidad de buenos recursos de apoyo, ya que la inestabilidad curricular ha sido un tema eterno en el desarrollo de la escuela salvadoreña.

Ahora bien, realizar una reforma o un cambio educativo significa poner en práctica nuevas metodologías, en este caso, se divulgaron los métodos de Pestalozzi para la nueva enseñanza; no obstante, dichas innovaciones no fueron aceptadas completamente por los docentes, quienes ya estaban acostumbrados a los viejos métodos al estilo lancasteriano.

Ante la situación planteada, el comienzo del siglo XX significaba para El Salvador, realidades de alto contraste y visiones positivistas para el desarrollo de la nación tanto en el plano económico como el proceso de expansión del café y en lo educativo con personajes



que realizarían cambios significativos para este ámbito, siendo así el comienzo de un siglo que dejaría mucho de qué hablar en cuanto a los periodos de gobiernos y las contradicciones que se dan en el pasar de los años.

Básicamente, el contexto socioeconómico de El Salvador se vio afectado gravemente con la crisis económica de 1929. Durante ese periodo la crisis económica tuvo sus orígenes en Estados Unidos de América, cuando las acciones de las empresas que se promovían en la bolsa de Wall Street bajaron bruscamente luego de tener una buena racha de alzas en su economía.

Por su parte, esos acontecimientos ocurridos afectaron de inmediato el funcionamiento del sistema financiero de Estados Unidos y por ende hubo repercusiones en los principales bancos de países europeos. El panorama se tornaba oscuro para las empresas, ya que, se ven afectadas por la crisis que las atañe y no tienen otra opción que reducir la cantidad de trabajadores. Las economías de los países industrializados se contrajeron en gran medida, lo cual representó una caída en los niveles productivos y una baja en las exportaciones de producto proveniente de otras naciones (Ministerio de Educación , 2009).

Para entonces en el país, el café marcaba el rumbo de la economía, pero debido a los acontecimientos que se gestaron en diferentes países, en el mercado internacional el costo del café estaba muy por debajo del costo de la producción; obviamente, El Salvador como un país “pobre” o “subdesarrollado” sufrió un duro golpe en su economía y podría pensarse que había poco espacio para satisfacer la demanda de los trabajadores.

De manera que, El Salvador en los años 30, cae en una severa crisis económica por la caída de los precios del café, lo cual no solo afecta a los empresarios, sino también a los campesinos, por lo cual, Sevillano Payes (2012) afirma que:

Esta crisis afectó de manera directa al sector terrateniente productor de café, ya que los precios del grano de oro habían descendido entre 1929 y 1932, esto hizo que muchos cafetaleros dejaran de contratar jornaleros-estacionarios para sus cortas y que despidieran de sus fincas y haciendas a los colonos, esta medida disparó el índice de desempleados y generó mayor pobreza en este sector, al mismo tiempo aumentó la

cantidad de campesinos expulsados hacia las zonas urbanas, especialmente San Salvador y los países centroamericanos principalmente Honduras. (p. 64).

Durante esa época, la problemática no solo era la pérdida del café, sino también, entre los años 1931-1979 llega al poder el famoso autoritarismo militar, que consistió básicamente en la gobernatura de diferentes personajes bajo la ideología militar apoyados por la fuerza armada y por los terratenientes cafetaleros. Es evidente entonces, que la situación social que El Salvador estaba a punto de vivenciar tendría sus pros y contras para lograr un pleno desarrollo como país. Naturalmente, esos gobiernos estuvieron llenos de contradicciones y amañes por parte de sus dirigentes, en los cuales hubo golpes de estado y campañas sucias para quedarse en el poder.

Ciertamente, la situación salvadoreña ha estado vinculada a una serie de acontecimientos que han influenciado fuertemente el carácter histórico de la nación, como prueba de ello son los periodos que han marcado un antes y un después durante la época de 1931-1944 denominado como el famoso “Martinato” en donde, no solo era el inicio de ese período, sino una larga travesía en la cual el ejército tendría el poder para designar a los presidentes de la República Salvadoreña. Durante ese periodo denominado como “Martinato,” el país volvió a hacer historia exponiendo que a dos meses de su mandato se dio un acontecimiento llamado “El levantamiento Campesino-Indígena” todo ello se realizó como resultado del descontento de la consolidación en el poder de Gral. Maximiliano Hernández Martínez, por la crisis de 1929 y por el acaparamiento de la propiedad por parte de los terratenientes (Sevillano Payes, 2012).

Dicho de otra manera, el alzamiento campesino no solo impactó a El Salvador, sino que fue percibido en otros países de América Latina como el primer lanzamiento popular auspiciado por el comunismo. En efecto, ese acontecer no se dio de la noche a la mañana, todo ello llevaba años de resentimiento por parte de los indígenas a quienes se les habían violentado sus derechos como personas y como trabajadores, en cuyo evento hubo mucho que lamentar ya que por culpa del enojo y la impotencia no se miden las consecuencias en lo absoluto (Ministerio de Educación , 2009).

Por lo tanto, el país estaba a punto de enfrentarse a uno de los Presidentes más controversiales de todos los tiempos en la historia; para muchos el Gral. Martínez era lo que El Salvador necesitaba, siendo éste, visto como un Patriarca de autoridad severa y con el único objetivo de poner orden. Para otros era visto como un ser despiadado que no le importaba pasar por encima de los derechos de los demás cumpliendo así su “poderío.” Fue así como el pueblo ya cansado de tantas injusticias se organizó en la llamada huelga de brazos caídos la cual consistía en que los trabajadores y parte del campesinado dejarían de laborar para unirse al derrocamiento del gobernante.

Por otra parte, este personaje intentó desarrollar otras políticas entre las cuales estaba el repartimiento de tierras a campesinos que carecían de éstas, y políticas educativas. El gobierno en cuestión intento apostarle a la educación rural en cuanto a mayor cobertura, donde uno de los objetivos primordiales era la incorporación del indígena y del campesino a la sociedad “civilizada,” claro está que el ideal educativo de esta época era la enseñanza militar fundamentada sólidamente en los principios de orden, disciplina y respeto, sin embargo, estas iniciativas solamente fueron parte del discurso y quedaron como palabras vacías (Sevillano Payes, 2012).

Con la llegada al poder de Maximiliano Hernández Martínez en 1932, se dio mucho de que hablar en cuanto al manejo y la manera de gobernar, se da paso ocho años más tarde a un proyecto que cambiaría el rumbo de la educación del país. Claramente se hace referencia a un Programa de cambios en la enseñanza básica el cual constituye el primer movimiento denominado reforma educativa.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, se puede decir que el ámbito educativo durante esa época, sufría mucho por todos los acontecimientos que se habían dado y de igual forma no se le había dado la importancia que ésta merece como un punto clave de desarrollo. Se conoce que en la Constitución de la República está plasmada que la Educación es un derecho que todo salvadoreño y salvadoreña tiene y un deber del Estado proporcionarla, pero no se toma en cuenta la posibilidad y el acceso que las personas tienen al sistema.

Sin embargo, esta situación de no alfabetizar a los indígenas o campesinos beneficiaba en gran medida a los terratenientes ya que, el cultivo del café no necesitaba seleccionar gente profesional o jóvenes estudiados para trabajar en sus tierras y por ende no había necesidad de educar a la masa campesina, lo único que necesitaban era mano de obra barata.

Mientras tanto, aunque en ese tiempo la situación se volvía poco manejable, no todo estaba perdido, ya que, a pesar de la represión del país, en el ámbito educativo se estaban gestando cambios que beneficiarían e involucrarían a la población; sin embargo, no se puede hablar de educación sin hacer referencia a lo económico y lo social, por lo cual en el apartado anterior se da un breve pincelazo acerca de ello. Aquí es donde se observa que:

Si se parte del hecho de que el hombre con su conocimiento y actividad laboral forma parte de las fuerzas productivas de una sociedad, es innegable que la Educación, como medio de aumentar y/o difundir el conocimiento, tenga su papel de contribuyente en el desarrollo de esta fuerza activa, que es el hombre (Universidad de El Salvador, 1972, p. 44).

Así que se puede afirmar que la educación toma de la sociedad lo que le es útil, es decir, la expresión del sistema social ejerciendo una influencia sobre ella, por ende, la escuela es el instrumento que trasmite a las generaciones el conocimiento de la humanidad.

Cabe agregar que en la década del 40 la educación tenía fuertes desaciertos en cuanto a cobertura, infraestructura y presupuesto ya que, la mayoría de infraestructuras escolares estaban constituidas por casas alquiladas por el gobierno central o las municipalidades, las cuales no eran aptas pedagógicamente hablando para impartir clases a los niños y niñas de las comunidades. Además en esa década no existía el Ministerio de Educación como tal, sino que la educación estaba a cargo de la Subsecretaría de Instrucción Pública dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores y Justicia (Aguilar Avilés, 1995)

Partiendo de los supuestos anteriores, se pone de manifiesto que la educación salvadoreña ha sido sometida a muchos procesos tanto económicos, sociales y políticos que si bien es cierto han sido con el único fin de mejorar la calidad de vida de los salvadoreños y salvadoreñas, no se puede dejar de lado que esos cambios han sido beneficiantes para el

avance de la sociedad. Las reformas educativas salvadoreñas se han sustentado básicamente en las necesidades que la sociedad presenta, por ello, se hace necesario examinar los pro y contras que se tienen en el contexto social para desarrollar una iniciativa de ese tipo.

En ese mismo sentido, durante la presidencia de Maximiliano Hernández Martínez, se dieron algunas innovaciones, a pesar que el contexto social estaba muy debilitado, este personaje se propuso entre otras cosas “reordenar” el sistema educativo nacional. Para lograr dicho cambio que sería tan importante para el país, el presidente conformó una comisión educativa integrada por tres ex -becarios de Chile pertenecientes a la “generación del 28” y un ex – becario de una Universidad Norteamericana; con ellos, se pusieron los puntos sobre la mesa de lo que se pretendía lograr en educación. Los miembros favorecidos fueron nombrados por la Subsecretaria de Instrucción Pública (Ministerio de Educación) específicamente para la creación y elaboración de los programas de estudio para el sector primario (Escamilla, 1981).

Resulta oportuno decir que la Comisión encargada de los programas de estudio tomó como referencia los análisis que el Instituto Psicopedagógico Nacional había realizado anteriormente, todo ello con el objetivo de determinar qué tan preparados estaban intelectualmente los niños y niñas salvadoreños y salvadoreñas para tener una base sólida en la preparación de dichos programas. Por lo tanto, el Instituto Psicopedagógico Nacional tuvo un gran protagonismo en la “Reforma de 1940”, porque fueron ellos quienes dieron los perfiles psicológicos del estudiante salvadoreño. Como consecuencia de esto, la “Reforma del 40” no involucró todo el sistema educativo, sino que solo se enfocó en el Nivel Primario, definiéndose así como una reforma parcial (Escamilla, 1981).

En efecto, en la década del 40 y antes de esta, los dirigentes que se encargaban de los procesos educativos trabajaron de forma espontánea es decir, no poseían planes elaborados para poder ejecutarlos en el salón de clases, el maestro tenía a su merced el cómo enseñar a sus alumnos sin necesidad de apearse a una lista de temáticas que debía reproducir. Escamilla (1981) expone que: “El Currículum fue concebido apoyándolo en la concepción de la cultura dominante en consecuencia, los Planes de Estudio de los diferentes niveles nada tenía que ver con las necesidades sociales.” (p. 44).

Asimismo, la reforma de 1940 solo tocó la escuela primaria y todo lo referente a programas de estudio estructurados con nuevas orientaciones pedagógicas. La estructura de los programas introducidos fue algo verdaderamente novedoso, ya que la educación estaba tan deficiente y necesitaba urgentemente una reestructuración en general. Los objetivos planteados en dichos programas procuraban orientar la enseñanza, sin embargo, el objetivo político era ladinizar, es decir, incorporar al indígena a la vida mestiza con el fin de evitar futuras revueltas como la de 1932, con el adoctrinamiento de la población.

Tal como se ha visto, la reforma tenía las mejores intenciones y los encargados de los programas educativos creyeron que estos debían tener inmersos el plano psicológico, si bien es cierto, ese es un punto clave para la realización de estos, no tuvieron en cuenta la realidad económica y social del país, por ello “La principal deficiencia del movimiento educativo del 40 fue, pues, la ausencia de criterios mínimos de planeamiento, al menos en términos de unidad, cohesión y proyección calculada” (Escamilla, 1981, p. 52).

Aunado a la situación del país, en la década del 40 existía mucha escasez de mobiliario, infraestructura y personal docente en general, en ese entonces, solo se contaba con tres maestros los cuales constituyeron el núcleo directriz de la reforma educativa. Cabe mencionar que dicha reforma estuvo inspirada en buenos principios pedagógicos que pretendían formar al ciudadano civilizado, lastimosamente en esta época la falta de personal docente capacitado para la enseñanza fue una fuerte limitante, en ese sentido Aguilar Avíles (1995) afirma que:

Los maestros carecían en un alto nivel de estudios sistemáticos por lo que el gobierno tomo a bien crear un proceso acelerado de capacitaciones todo ellos para que de alguna manera se pudiera compensar la debilidad que se tenía y aquellos programas que buscaban continuidad correlación y flexibilidad fueran puestos en prácticas. (p. 28).

Se observa claramente, que antes de la reforma del 40 los maestros sin grado académico apto para desarrollarse en el ámbito educativo eran muy deficientes y la cifra de docentes empíricos era alta. Los maestros de esta época habían recibido una capacitación muy superficial o una preparación muy pobre, de manera que, esa faceta constituía un verdadero problema para el desarrollo de la enseñanza. Los procesos de reforma implicaron nuevas funciones y responsabilidades, en especial demandas que en muchos casos no

podían cumplirse a totalidad en condiciones de trabajo o en situaciones vulnerables (Aguilar Avilés, 1995).

En el caso del maestro y su desempeño en el aula, podemos mencionar que la concepción educativa que se tenía en los años 40 giraba en forma unilateral dentro del molde de educación bancaria, en donde, se pone de manifiesto el paradigma, “el maestro enseña y el alumno aprende” sin dar oportunidad al alumno a que sea creativo y capaz de ser crítico de la realidad que lo rodea. El docente en ese entonces, era reconocido como “magister dixi” ya que él era la autoridad máxima dentro del salón de clases y los padres de familia dejaban la formación total de sus hijos en sus manos (Melgar de Varela & Avelar de Bolaños, 1988).

Ahora bien, en cuanto a la profesionalización de los docentes de educación básica podemos hacer mención, que antes de la reforma del 40, e incluso durante ella muchos de los que practicaban la docencia, carecían de estudios sistematizados y de un título universitario que los respaldara como profesionales, por ende, ellos impartían clases sin poseer la formación necesaria para el desarrollo educativo. Esta situación se generaba porque el sistema escolar no ponía mayor interés en este rubro y no ofrecía mucho porvenir profesional

Así pues, podríamos hablar que una de las fallas que tuvo la reforma de 1940, fue no haber tomado en cuenta la realidad y el contexto socio-político bajo el cual, se impulsó dicha reforma; no se tomó a bien, realizar una investigación profunda que pusiera al descubierto las verdaderas necesidades que aquejaban al sistema educativo de la época.

Debido a esto, los docentes han tenido una serie de limitantes en cuanto a preparación y transformación del quehacer educativo; sin embargo, ante la sociedad debían presentar un rol profesional impecable y comprometedor, es decir, hombres honestos, ordenados y sumisos al régimen militar, los cuales debían reproducir sus ideas sin caer en contradicciones con el estado y sus dirigentes. De tal modo, que los educadores debieron compatibilizar las exigencias derivadas del gobierno para alcanzar mayores niveles de calidad en la educación.

El gobierno de Hernández Martínez en 1940 invirtió en educación un 66% más de lo asignado para 1935, ese porcentaje representa un nuevo enfoque y mejores visiones en el ámbito educativo, con el cual lograría mejorar la “cobertura” a nivel nacional. No obstante, los fondos que se tenían pensados para el ámbito educativo, no los percibieron directamente las escuelas, sino que, eran las alcaldías las encargadas de asignar el erario nacional, simultáneamente frente a estas propuestas cualquiera podría asegurar que el bienestar educativo iba a estar mejor, lastimosamente, el discurso político generaba esperanzas, pero al momento de ejecutar lo prometido, todo quedo en palabras (Sevillano Payes 2012).

*Ilustración 1. Escuela Bajo el Amate 1939*



**Fuente:** Luis Alfredo Cáceres, citado en Sevillano Payes (2012), LA POLÍTICA RURAL DE MEJORAMIENTO SOCIAL DEL GENERAL MAXIMILIANO HERNÁNDEZ MARTÍNEZ Y LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE GEOGRÁFICO DEL VALLE DE ZAPOTITÁN 1934-1950. P. 85.

Ahora bien, así como las escuelas no han tenido el presupuesto que realmente les corresponde y no ha sido un tema prioritario para el desarrollo de la sociedad, asimismo, el tema laboral de los docentes sigue siendo un problema, ya que en muchas escuelas de la zona rural, la falta de docentes y personal de gestión administrativa hace que caigamos nuevamente en el modelo profesional que ejercían los docentes antes de la década del 40 e incluso después de está, denominada como “Unidocentes” significa entonces que, este modelo posee las características de un profesor que ejerce funciones más allá de las que normalmente le corresponden, convirtiéndose así, en un docente que imparte diferentes materias e incluso puede llegar a poseer cargo de director o subdirector al mismo tiempo.

Se observa claramente que en la década del 40 estaba aún latente dicha forma de organización, descrita anteriormente como una continuidad del mismo, obviamente ya no bajo ese seudónimo, pero se seguía utilizando en las escuelas. Ahora bien, en esa época y



con los problemas económicos que se estaban dando en el país, ese método parecía muy cómodo para el estado, ya que, teniendo pocos docentes en el sistema, el gasto sería mínimo y por el mismo salario o por un poco de diferencia se lograría cubrir las “necesidades” de los centros educativos.

Tal es el caso que en El Salvador existen 451 escuelas con un solo profesor, uno que imparte todas las materias para los niños de parvularia, básica y por lo menos tres grados más de los que realmente les corresponden; en ese sentido el desgaste físico de los docentes se hace sentir, pues a medida que el trabajo se hace mayor sus energías decaen. Lo que provoca que la calidad de la educación se vea afectada notablemente, por ende, cabría la necesidad de preguntarse ¿cuál es la formación que se les está impartiendo a buena parte de la niñez salvadoreña en los rincones más alejados del país, si no se cuenta con el número de docentes requeridos para una institución? (Mendoza & Joma, 2018).

En lo referente a educación, han existido y existen muchas deficiencias que no se logran cubrir a totalidad, la deficiencia en el proceso de formación de los docentes implicó atrasos en el desarrollo de la enseñanza en la década del 30, la falta de recursos, la falta de una buena planeación al momento de hacer cálculos para la cobertura educativa y la falta de presupuesto, han sido los problemas más evidentes para que la educación no tenga el éxito que tanto se anhela. Sin embargo, en la historia educativa han existido iniciativas que han mejorado este ámbito, toda iniciativa propuesta siempre ha estado encaminada a una mejora social con el único fin de combatir o contrarrestar las altas tasas de analfabetismo que existían en otras épocas.

Finalmente, se enfatiza en algo muy importante, que es la manera en la que los docentes han enfrentado los cambios que se le han impuesto conforme los años, como estos agentes han lidiado con el contexto político, social y económico de épocas anteriores, viviendo así una serie de represiones y reglas impuestas por el Estado para poder sobrellevar su profesión y su pasión por la enseñanza.

## **2.2 El ideal de los roles pedagógicos y profesionales asignados a los docentes de las reformas de 1968-1995**

### **2.2.1 Contexto histórico-social de 1968**

Para el año de 1950 El Salvador comienza una nueva historia en donde el único objetivo era mejorar la economía salvadoreña, las clases sociales dominantes buscan acomodar una nueva estrategia económica que les permitiera desligarse de la dependencia de los precios internacionales de la agro-exportación; la nueva estrategia se da en medio de una coyuntura económica favorable, la cual fue, producto de una bonanza proveniente de los altos precios obtenidos por el café (Figueroa Salazar, 2009).

El escrúpulo de las clases sociales dominantes con respecto a la bonanza en la que se encontraba El Salvador en ese momento, lo lleva a formular una diversificación económica que les permitió la explotación agrícola y así mismo adelantar la iniciativa del proceso de la industrialización. Pero, a pesar de los intentos, el país se enfrentaba con muchos problemas como resultados de la estrechez del mercado interno lo cual ya era muy característico y común de todos los países centroamericanos. No obstante, El Salvador no era el primer intento que realizaba, por ello es que decidió apoyarse en su propia experiencia histórica que poseía para conseguir una integración lo cual permitiera el avance económico.

Así es como la nueva estrategia implementada permitió la ampliación del mercado todo esto abriría nuevas posibilidades para inversiones sobre todo de tipo industrial; no quiere decir que para ese entonces El Salvador fuera un país industrializado, ya que para el año de 1950 poseía treinta y nueve fábricas, esto permitía que anualmente tuviera una producción de cuatrocientos mil dólares, entre estas fábricas podemos mencionar que veintidós de ellas producían bebidas, también existían cincuenta establecimientos que tenían una producción de veintidós mil dólares, cabe agregar que todo esto pesaba muy poco en la balanza de pagos del país. Dentro de ese marco, El Salvador intentó impulsar la industrialización de las zonas francas del país, sin embargo, la nación no pudo desarrollar industrias pesadas, por carecer de hierro y petróleo propio.

Por ello, en el año de 1950 comienza el proceso de conformación del mercado común centroamericano en el cual El Salvador participaría y formaría una parte activa en el

proceso antes mencionado. Si bien es cierto, que El Salvador comenzaba el proceso de industrialización no se puede dejar de lado que las exportaciones tradicionales como el café, el algodón, banano, carne, y azúcar seguirían jugando un papel importante para el sostenimiento de la economía salvadoreña. De modo que, antes de la industrialización no contaba con inversiones significativas ya que Estados Unidos antes del proceso de industrialización realizaba inversiones poco favorables para el país. Pero en el año de 1950 comienza la inserción estadounidense de las inversiones directas en la agroindustria, en el marco de la alianza para el progreso y la revolución (Ministerio de Educación , 2009).

De tal manera que en la década del 60, El Salvador se encontraba en una situación difícil, ya que tenía sus raíces históricas en la conformación del sistema capitalista, en donde, las condiciones del pueblo resultaron escalofriantes; para tal efecto, se encontró el 50% de la población con analfabetismo, y el mayor índice de mortalidad a causa de enfermedades fácilmente controlables con un mínimo de medicina social preventiva (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000).

En cuanto al contexto económico de El Salvador en los años 60, la producción que estaba en su apogeo era precisamente la cosecha de algodón, dicha cosecha, absorbió más o menos 80,000 braceros, cifra muy elevada de trabajadores quienes por muy poco tiempo gozaban del privilegio de poder trabajar, ya que la cosecha solo dura más o menos tres meses, al igual que las cosechas del café y la caña de azúcar, en ese sentido, el país se vuelve vulnerable ante tanto desempleo y ante el crecimiento tan acelerado de la población en esas épocas (Ministerio de Educación, 2009).

Por consiguiente, la economía del país se vio afectada debido a un movimiento del 26 de octubre del mismo año (1960), el cual, se hizo sentir para agitar a todas aquellas instituciones, lo que provocó que se alzara la tasa de desocupación tanto urbana como rural y por ende, el ejército tuvo que enfrentar esta situación para que de esa manera se pudiera cumplir el mandato constitucional en donde se garantiza el orden público y así mismo el respeto a la ley. No cabe duda, que ante esta situación el salvador se vio golpeado nuevamente provocando así un daño irreversible a la economía del país (Ministerio de Educación, 2009).

Aunado a la situación, en 1967 la tasa de crecimiento poblacional era de 3.5%, lo cual significa que dicho crecimiento generaba un poderoso freno para ejecutar cualquier programa de desarrollo social o educativo. El déficit se hace más grave con el crecimiento de las poblaciones marginales, y la movilidad que las personas del campo hacen hacia la ciudad, generando así, una acumulación de sobre manera en las ciudades grandes las cuales lo único que ofrecen son la imposibilidad de trabajo (Ventura, 2014).

No se puede negar que la economía del país mejoró considerablemente en años venideros, cuando los grupos que tenían todo el poder se aprovecharon de la situación y a parte que contaban con todo el apoyo del Estado salvadoreño deciden reinventar nuevas estrategias económicas, fue entonces, cuando deciden invertir en el turismo que se centraron en zonas francas del país, hoteles, centros de recreación, artesanías entre otras. Por lo cual, para el año de 1977 hubo un fuerte apoderamiento de las empresas maquiladoras, pues, encontraron un mercado cada vez más atractivo debido a la creciente sobreoferta de trabajo que se generó en el país (Figuroa Salazar, 2009).

Al mismo tiempo sobre los problemas educativos podemos mencionar que en los años del 60 al 67 el analfabetismo alcanzaba la cifra de 49.20%, cifra muy elevada y muy difícil de combatir con rapidez, además, ese porcentaje representaría un descenso educativo para un país que busca un rápido desarrollo en todos los sentidos. Para tal efecto, El Salvador se enfrentaba a frenos muy poderosos para desarrollarse como nación, uno de ellos era los altos porcentajes de analfabetismo, el crecimiento tan acelerado que la población manifestaba y la reticencia de las elites por implementar un verdadero desarrollo económico equitativo (Ventura, 2014).

De acuerdo con ello en la década del 60, el país, según Escamilla (1981), empieza a gestarse la era del *planeamiento*, es decir, se buscaba que los programas educativos fuesen consecuentes y llevaran un orden lógico para un mejor desarrollo educativo, es así, como se da paso nuevamente a una serie de cambios educativos que tratarían de mejorar las condiciones del pueblo salvadoreño. En ese sentido, cuando se habla de planeamiento, no se quiere decir que los gobiernos anteriores, no tuviesen sus programas y objetivos definidos en cuanto a educación, sino que, solo se busca afirmar que antes de esa época, no

existían instituciones encargadas de coordinar todos los procesos necesarios para el desarrollo de ésta.

Durante el mandato de Fidel Sánchez Hernández (1967-1972) se impulsa la segunda reforma educativa, la cual trae consigo nuevos cambios y la cual involucra a nuevos sectores de la nación, como lo es: la agricultura, la industria y la educación tomándose así, como sectores estratégicos a los cuales la reforma le apostaría. El contexto en que se implementaba la reforma educativa tenía un nuevo elemento, en relación a los cambios educativos implementados en momentos anteriores de la historia.

En ese sentido, la participación del magisterio como un actor demandó mayor protagonismo en el proyecto de cambios educativos propuesto por el oficialismo. Por otra parte, la movilización y organización del magisterio en torno a la consecución de sus reivindicaciones sociales y su visión crítica de la reforma educativa es ciertamente algo inédito en la historia del país.

Por su parte, la educación se manejaba bajo la perspectiva de ofrecer cultura intelectual, es ahí precisamente, donde la educación toma un valor propedéutico y tiene como meta formar al hombre culto. Al respecto, Escamilla (1981) expone que:

La Comisión de Reforma tuvo, pues, en mente, el núcleo central que determina el contorno socio-económico de una sociedad, que no es otro que el hombre común u hombre medio, o lo que es lo mismo, “la gente”, como suele decir Ortega y Gasset (p. 129).

En efecto, lo que el autor quiere dar a entender es que, la población salvadoreña que desea salir adelante o la gente como ahí se menciona, tenga conciencia crítica y sea capaz de generar nuevos conocimientos de la realidad que los rodea, para así, convertirse en agentes de cambios para la nación. Si bien es cierto, en la Reforma del 40 se insistió mucho en que la población tuviese “independencia mental”, por otra parte, la reforma de 1968 tiene más claro el postulado o el ideal que persigue y pone su confianza en el hombre.

Ciertamente, la educación es un proceso social, independientemente del lugar o tiempo en el que se desarrolle y que ha estado acompañado a la humanidad a lo largo de toda su historia, debido a esto, el objetivo de la educación es el hombre mismo, teniéndolo en

cuenta, no como un individuo aislado o incapaz, sino como un ser social, pues la ideología de este corresponde a la concepción del mundo y la sociedad que lo rodea (Marroquín & Vides Santamaría, 1979).

### **2.2.2 Roles asignados al docente por la escuela Alberto Masferrer**

A lo largo de los años, la formación profesional de los maestros ha generado sin duda alguna, mucha polémica, puesto que, en otras épocas, no tenían una formación fundamentada como la que se posee hoy en día. Las Escuelas Normales que funcionaron en El Salvador entre 1858 y 1968 fueron los centros de estudio donde muchos profesionales de la pedagogía adquieren sus conocimientos básicos para este cargo tan importante, como lo es el ser docente.

Substancialmente se puede decir que la formación que los maestros salvadoreños recibieron en dichas escuelas, reflejó la importancia del rol que tenía, en la forja de una sociedad más justa y próspera. Por ende, una de las primeras instituciones que se dedicó a la formación de estos personajes de una manera sistemática fue el Colegio "La Aurora del Salvador" fundado por el maestro brasileño Antonio José Coelho en 1833 con una vasta experiencia en la aplicación del Método Lancasteriano, modelo en el que se sabe que se intenta trabajar con el alumno más aventajado para poder atender a más niños y niñas en las escuelas (Peña Camacho, 2003).

En relación con lo anterior y como consecuencia de trabajar con ese método, los primeros maestros o las primeras generaciones de maestros formados sistemáticamente en las Escuelas Normales, trabajaron bajo este método de ayuda mutua entre los alumnos, durante algunos años, el cual, en su momento se consideró un método exitoso en el país. Al mismo tiempo, se menciona que las primeras Escuelas Normales nacidas entre 1858 y 1860 tuvieron una existencia muy corta, en otras palabras, una existencia efímera, por lo cual, desaparecen en 1863, además, de hacer énfasis en que eran escuelas exclusivamente para varones.

Por otra parte, las Escuelas Normales nacen en el país como una necesidad del pueblo salvadoreño y como una obligación de los gobernantes que más peso han tenido en el

progreso de El Salvador como tal. En este sentido, las Escuelas Normales fueron las únicas encargadas de la formación directa de muchas generaciones de maestros durante el siglo XIX y XX.

Ahora bien, cuando hablamos de dichas escuelas, se debe tener en cuenta que fueron instituciones altamente formativas, por ende, todo ello debía reflejarse en el aula al momento del quehacer educativo. Tal es el caso que su trabajo en las instituciones “se centró en la formación de valores de carácter moral, éticos, cívicos y patrióticos en los alumnos y alumnas, más que en la adquisición de conocimientos” (Peña Camacho, 2003, párr. 3). En ese sentido, la formación educativa de esas épocas, se centró, más que todo en recrear ciudadanos, respetuosos de sus valores morales y de su patria, entonces se buscaba formar ciudadanos sumisos al Estado liberal, sin una visión autocrítica de la realidad.

Anteriormente se mencionó que una de las primeras escuelas normales que existió en el siglo XIX se encargó únicamente de la formación de varones para esta profesión, sin embargo, en 1879, nace la Escuela Normal para señoritas, su creación fue bien vista y no tuvo inconveniente alguno desde sus inicios. Desde la creación de las primeras Escuelas Normales, su carácter histórico se fortaleció y fue cambiando según el ritmo de la sociedad de los cuales se puede hacer mención: cambios domiciliarios, de nombre, y de orientación pedagógica, según fuesen las exigencias educativas de las distintas épocas en las que se desarrollaban.

Asimismo, se hacía notar que los primeros docentes que ejercieron esta profesión, en su mayoría fueron mujeres y muy poco porcentaje de hombres, estaba inmerso en este rubro sin embargo, eso fue cambiando conforme los años y cada vez más, los hombres también se hacían sentir en esta profesionalización, es decir que el modelo liberal impuso nuevamente el modelo patriarcal en la práctica docente. De igual manera, el ejercer esta profesión posee cierto peso ante la sociedad, en efecto, aunque los docentes siempre han devengado un mal salario, ante la población eran considerados los más educados, por lo tanto, era un privilegio que los niños y niñas recibieran clases, bajo la tutela de estos personajes, es decir era un rol moral e ilustrado, de buena conducta impuesto al docente que debía cumplir ante la sociedad, muy similar al del docente de la colonia, o al del cura colonial, en tanto que

este último impartía el pan del saber y su conducta ante la sociedad debía de tener un alto valor moral.

De cierto modo, las Escuelas Normales fueron para El Salvador una importante pieza para el desarrollo de la educación, dichas instituciones pasaron por momentos de esplendor, así como también, por periodos de crisis, claramente en esos periodos han estado inmersos los conflictos políticos, económicos y sociales que el país ha vivido y como consecuencia de ello, han generado que se cambien las modalidades educativas y porque no, el estilo de vida de cada salvadoreño.

En cuanto, a la historia de la Escuela “Alberto Masferrer” es evidente que tuvo duros inicios en la época de 1968, ya que, el país se encontraba en un ascenso político, regido firmemente por el poderío Militar, además, se creía que esas épocas serían el inicio de la modernización para El Salvador. En la década del 60, el país tuvo aciertos y desaciertos en cuanto a lo económico, no obstante, la creciente industrialización y las exportaciones de café, traían consigo muy buen capital, por esa razón, se creyó que El Salvador había despertado con más desarrollo y con mejoras en su economía, lo cual, hizo deducir que eso sería suficiente para lograr una modernización para la nación (Peña Camacho, 2003).

Ahora bien, la Escuela Alberto Masferrer hace su aparición en la reforma educativa de ese mismo año (1968). Dicha escuela fue considerada como el máximo centro de estudios de la época, la cual estaba ubicada en el cantón del Sitio del Niño kilómetro 32. Esta ciudad normal, brindaba sus servicios para la formación de nuevos docentes e incluso docentes que ya ejercían su profesión como tal, ofreciendo así el perfeccionamiento docente, además, ofrecía cursos para la formación de directores escolares; dicho de otra manera, en este lugar se concentró lo mejor de lo mejor en cuanto a profesionalización docente.

Sin duda alguna, este centro de estudios fue una novedosa creación dedicada única y exclusivamente a fortalecer la preparación académica de los maestros de la época, por lo cual, (Olmos , 2016) detalla que, “Ciudad Normal, gozó de tener al mejor “staff” de docentes dedicados a la formación docente, lugar que con sus casi diez pabellones y casi 80 aulas que de manera permanente lucían lo mejor que El Salvador haya generado en materia de educación del país” (párr. 5). Por lo tanto, Ciudad Normal “Alberto Masferrer” se



considera una experiencia inigualable para quienes tuvieron el privilegio de recibir sus estudios en dicho centro.

A este respecto Guzmán (2013), señala que los formadores de docentes, fueron a su vez profesionales que en un momento determinado de su vida, ejercieron la docencia obviamente, cada uno de ellos en sus respectivos sistemas escolares y en sus respectivas épocas. Por ende, estos personajes son capaces de enseñar con exactitud todo lo relacionado al quehacer educativo sin mayor preámbulo, ya que ellos son los académicos que gozan de experiencia laboral ya sea en escuelas normales, institutos especializados y universidades públicas.

Por otra parte, la creación de la Ciudad Normal “Alberto Masferrer” fue la cúspide de las Escuelas Normales que habían funcionado en nuestro país anteriormente, las cuales habían cumplido con la formación de la docencia a nivel nacional en diferentes años, a través de las distintas épocas en las que se desarrollaron. Ahora bien, en cuanto a las exigencias que dicha escuela tenía para con sus estudiantes, se puede hacer énfasis en el rol profesional que está buscando ejercer en sus docentes al momento que estos se desarrollaran en los centros educativos o dicho de otra manera en sus lugares de trabajo.

Por lo tanto, la Escuela “Alberto Masferrer” era un lugar donde se impuso el rol de crecimiento y excelencia académica a los pedagogos en formación, donde su único objetivo era, perfeccionar a los nuevos profesionales que llevaran inmerso un proceso místico e innovador, especialmente para la formación de los niños y niñas de las zonas rurales. Cada profesional perteneciente a la escuela en cuestión, debía aplicar en el proceso educativo mucha teoría y práctica constante, el motivo de ello era, que ninguno de los que recibían su formación en esas épocas, desconocía la realidad educativa que en El Salvador estaba prevaleciendo (Olmos , 2016).

Es decir, era a la vez un rol profesional relacionado con la realidad del contexto social del país, un maestro con visión social, el cual estaba relacionado con la situación de exclusión social, pobreza y marginalidad que se vivía durante la dictadura militar. Por ello, se considera que los maestros y maestras son y serán una fuerza de trabajo al servicio del aparato escolar.

Durante la época que la escuela funcionó, se logró obtener profesionales dedicados y comprometidos con su labor. Lamentablemente dicha institución solo estuvo vigente por algunos años, para ser exactos 12 años otorgó sus servicios, puesto que para el año de 1980 el régimen militar, al cual, estaba sometido El Salvador, tomó a bien clausurar ese centro de preparación docente, dejando huella y una gran decepción a nivel nacional, porque se redujo a cero todo lo que se había logrado conseguir con la inauguración de ese centro educativo.

Como resultado de ese incidente la formación docente se fue privatizando poco a poco, por lo cual, hoy en día ejercer la docencia en el país requiere mayor esfuerzo y más tiempo para lograr obtener el título que lo acredite como profesional de la educación. Según Olmos (2016), anteriormente se hacía más factible poder acceder a la docencia, porque existían los bachilleratos pedagógicos con planes I, II y III, el cual funcionaba de la siguiente manera:

- ✓ Plan I: Bachillerato regular, consistía en realizar un año de estudio, para luego realizar de manera continua tres años más de estudio, obteniendo el título de bachiller pedagógico y así el Ministerio de Educación le asignaba el centro educativo en la zona rural, en el cual debía trabajar.
- ✓ Plan II: finalizaban su segundo año de bachillerato y el tercer año lo realizaban en la Ciudad Normal “Alberto Masferrer”, posteriormente un cuarto año que era para la realización de práctica docente en el área rural, para luego regresar a Ciudad Normal, para dar por terminado todo y culminar su preparación docente.
- ✓ Plan III: Teniendo la acreditación como bachilleres, se les ofrecía una formación corta de tres años en Ciudad Normal de manera intercalada en el tiempo para obtener su acreditación como profesional docente, siempre y cuando este ejerciera sus labores única y exclusivamente en la enseñanza de educación básica.

De manera que conociendo estos antecedentes se puede afirmar que la formación pedagógica de nuestras épocas necesita obtener una educación universitaria para poder

ejercer dicha profesión en cualquier ámbito, ya sea público o privado. Por lo tanto, hay que tener en cuenta siempre, que la educación siempre será una pieza clave para el desarrollo de los pueblos (Olmos , 2016).

### **2.2.3 El rol de la profesionalización docente de 1968**

Partiendo de los supuestos anteriores, se da paso a la contextualización del rol profesional de los docentes, que tuvo lugar en la década de los 60, con la segunda reforma educativa, la cual representó abiertamente un cambio significativo en educación y en el campo magisterial, no solo por reorganizarla, sino por la implementación y ampliación de grados, con el único objetivo de mejorar, no solo la educación, sino también, mejorar el desarrollo de la nación, teniendo como piezas claves, sectores estratégicos que fortalecerían aquellas áreas débiles, para que todo funcionara de la mejor manera.

Por lo tanto, Popkewitz (2000) declara que: “El objetivo explícito de las reformas consiste en incrementar el profesionalismo de los docentes, que ha de lograrse mediante la profesionalización del saber a través de cambios administrativos e investigación que interrelacione los diversos niveles de la vida institucional” (p. 120). En ese sentido, la formación de cada profesional responde a determinadas transformaciones, tanto, políticas, culturales y sociales, teniendo como punto principal, responder formalmente a los hechos que la sociedad así exige.

De tal manera que el trabajo que ejercen los docentes se inscribe en límites estrechos los cuales son fuertemente controlados por toda una burocracia que determina y regula el funcionamiento del sistema escolar. Asimismo, se puede decir que el maestro en los salones de clases tiene el poder de realizar prácticas educativas eficaces capaces de cambiar el rumbo de las sociedades.

Entorno a ello, el maestro es considerado un sujeto y objeto de inculcación de conocimientos, no obstante, Marroquín & Vides Santamaría, (1979) señalan que “el maestro es a su vez, y sobre todo el del nivel primario, un alfabetizador de masas y un seleccionador de élites” (p. 26). Ahora bien, el maestro hace suyas esas representaciones ideológicas por motivos de la clase social a la que pertenece, por la formación profesional

que éste ha tenido y por las presiones directas o indirectas que el sistema educativo ejerce sobre su práctica.

Sin embargo, el trabajo que el maestro ha realizado y realiza no es tarea fácil, pues en sus hombros lleva cierta responsabilidad tanto a nivel social, es decir, con los niños y los padres de éstos y otra responsabilidad a nivel estatal. Pues como profesional, sabe que a través de la educación subliminalmente se inculca una forma de dominación ideológica. En ese sentido, las clases dominantes se preocupan por la educación de los más desfavorecidos, e incluso por la educación de los suyos, simplemente por difundir su ideología.

Por esta razón, hay que tener presente que por años el sistema educativo ha funcionado relativamente para las clases sociales dominantes, pues sin duda alguna, las iniciativas de cambio en las estructuras educativas responden en parte a la sociedad, pero más aún, responden a los intereses de las altas elites.

Al respecto, para adentrarnos en el tema, y analizar de manera coherente las reformas educativas y la incidencia que ha tenido en el campo laboral de los docentes, hay que conocer lo que significa el término “Reforma”. Escamilla (1981) expresa que:

La Reforma Educativa es un movimiento complejo que se puede explicar desde el campo filosófico, el campo sociopolítico y el campo pedagógico. Estos campos son las áreas operacionales de tres diferentes ideas de la educación, que se cohesionan para obtener la unidad global de la Reforma en sus estructuras más importantes: el Curriculum, los Fines Generales y los Métodos. (p. 20).

En efecto, toda reforma implica un cambio radical ya sea a corto, mediano o largo plazo, todo ello con la finalidad de reforzar y organizar fines y métodos educativos extendiéndose así a estratos que operan con mayor profundidad en el área educativa.

Por su parte, la administración de Fidel Sánchez Hernández, en cuanto al planeamiento general de la nación, incluye tres puntos importantes: agricultura, industria y educación; siendo este último sector uno de los de mayor trascendencia. Al respecto, el sector agrícola e industrial tiene mucha importancia en el desarrollo de un país, sin embargo, no se le

puede apostar en su totalidad a dichos sectores, si no se posee la preparación académica adecuada de los trabajadores.

En virtud de lo planteado, cualquier persona ajena y desinteresada de ver que la población se eduque, podría decir que los agricultores o las personas de escasos recursos no tienen necesidad de educarse, porque lo único que necesitan los terratenientes o la burocracia es tener personas que laboren por una miseria de dinero. Cuando se implementó la reforma del 40 se hablaba que el educando al terminar sus estudios o incluso durante ellos, lograría una “independencia mental”, claramente ese término tenía que transformarse al mundo exterior como “conciencia crítica” lastimosamente, no tuvo el éxito deseado.

Por lo tanto, Melgar de Varela & Avelar de Bolaños (1988), exponen que en el periodo de Pre-Reforma: “Los programas en mención encerraban una visión curricular paidocentrista pero en esencia enmarcados en un tradicionalismo de la enseñanza; que no lograba romper con la dependencia del estudiante” (p. 2). En ese sentido, al alumno solo se le enseñaba a retener contenidos y no a desarrollarlos, por ende, la escolaridad no preparaba adecuadamente al alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje y menos para la inserción al campo laboral.

Años más tarde, la reforma de 1968 busca cambiar o enrumbar la educación, es decir busca superar y sustituir aquellas metodologías que han llevado al alumno a ser entes con mentes repetitivas y reproductoras, en otras palabras, dejar de lado el tradicionalismo y convertir al alumno en agentes activos productores de ideas y capaces de lidiar y criticar la sociedad que los rodea. Realmente la reforma del 68 buscaba firmemente cultivar el talento de los alumnos y alumnas, buscaba totalmente un alumnado capaz de desenvolverse sin ataduras en una sociedad altamente demandante, “La Reforma actual quiere alcanzar una mente crítica, liberadora y creativa, cuyo más alto destino sea promover el desarrollo económico y social de la nación” (Escamilla, 1981, p.133).

Asimismo, si hablábamos que El Salvador es un país en vías de desarrollo, no podía tener escolares que solo retienen en su mente los contenidos a corto plazo y los reproducen del libro al cuaderno. En ese sentido, la reforma del 68 quería tener una continuidad de la

reforma del 40, agregándole cosas innovadoras como la sociedad lo demandaba en ese momento.

Por ello es que la reforma del 40 no pudo alcanzar en su totalidad “*trascendencia cultural y trascendencia social*”, como lo explica Escamilla; este movimiento pedagógico solo tocó a los niños del país, dejando de lado la juventud, el cual es un sector que también necesita mayor desarrollo a nivel nacional. Por otra parte, la reforma de 1968, rompe radicalmente las estructuras de la reforma anterior, poniendo de manifiesto que en la reforma del 40 los folletos que se publicaban en correspondencia a los programas de estudio, eran poco voluminosos y carecían de información detallada, en relación a ello, los programas del 68, contenían mayor número de páginas y se detallaba con mayor precisión las listas de actividades y sugerencias metodológicas que facilitarían la labor del docente (Escamilla, 1981).

No obstante, el currículo escolar diseñado para la reforma de 1968, adoleció de diversas fallas, puesto que, fueron diseñados de manera general, sin tener en cuenta el contexto social que las escuelas tienen tanto a nivel rural, como a nivel urbano. Olvidándose completamente de la verdadera dimensión de las necesidades de la población estudiantil. Por otra parte, hay que destacar que el maestro no fue tomado en cuenta, en la elaboración de los programas de estudio, inclusive, no se le proporciono ninguna capacitación para darle vivencia y efectividad a los nuevos programas, por lo cual, esas situaciones generan desordenes agudizando la problemática educativa.

En cuanto a la actualización del sistema mediante cambios en las estructuras, llama la atención, el hecho de saber porque estos pasajes de la historia educativa han sido denominados como “Reformas” y no por otro nombre. Ahora bien, si queremos indagar más en los movimientos que han sido nombrados bajo ese seudónimo, hay que tener en cuenta que la única intención que las Reformas han tenido, es mejorar la sociedad en algo. Volviendo la mirada, Escamilla (1974) ilustra en su libro 4 elementos importantes que todo cambio educativo debe tener con la sociedad.

- a) Cambios profundos;
- b) Mejoramiento de la sociedad (o un sector) como meta;

- c) Implicaciones básicas en la cultura
- d) Transformación substancial en la sociedad.

Mientras tanto, si un movimiento pedagógico posee las características antes mencionadas, entonces, podemos decir que, en efecto, estamos ante una “Reforma Educativa” o si por el contrario las carece, evidentemente no podemos llamarla de esa manera.

Así pues, podríamos hablar que una de las fallas que tuvo la reforma de 1940, fue no haber tomado en cuenta la realidad y el contexto socio-político bajo el cual se impulsó dicha reforma; no se tomó a bien realizar una investigación profunda que pusiera al descubierto las verdaderas necesidades que aquejaban al sistema educativo de la época y eso mismo se produjo con la reforma del 68, pues los impulsores de estos movimientos tan importantes no toman en cuenta la realidad y las necesidades de toda la nación.

Aun cuando las visiones estaban muy encaminadas al desarrollo educativo de la nación para los años posteriores, no todo el panorama se tornaba a favor de dichos cambios, en efecto, Ventura (2014) hace alusión que:

A partir de 1966 hay un crecimiento significativo de la población inscrita en el sistema, llegando a un 66% pero no es sino hasta 1970 que alcanza una cifra que representa un crecimiento sustancial: el 70% de la población en edad escolar inscrita en el sistema educativo, es decir aproximadamente 400,000 niños y niñas. En un lapso de 10 años el país logro subir en diez puntos porcentuales la población en edad escolar inscrita en el sistema (p. 67).

Esto sin duda generaba un problema para el sistema escolar que pretendía destinar mayor cobertura a la nación, en otras palabras, si para años anteriores al país se le dificultó el poder brindar educación primaria a la población, para la década del 60, esto se volvía incontrolable, ya que la población crecía a un ritmo más acelerado que el normal. Frente a esta realidad inminente, los reformistas solo tenían dos opciones, una de ellas era aprovechar la densa población salvadoreña y educarla para la transformación del país y la otra opción era dejar sin educación a la población y generar así graves problemas sociales.

Por esta razón, el alargar el campo educativo y proponer más grados para la enseñanza básica, no parecía tan mala idea.

No cabe duda que el hecho de retener al alumno más tiempo en la escuela hacía que el campo laboral, no se aglomerara con tanta mano de obra, en ese sentido, frente a esta situación social, se propuso lo que los reformistas llamaron “tecnificación” de la vida salvadoreña, en donde el objetivo primordial era, capacitar a la población para incorporarse a las nuevas exigencias de la economía y poderse desarrollar sin mayor inconveniente en la sociedad.

Por otra parte, López Alvarenga (1979), hace mención que la necesidad de reformar el sistema educativo surgió en 1962, claramente el reformar significaba trabajar íntimamente con otras áreas, como lo social y lo económico, señalando total convivencia de planificación; este movimiento reformista surgió bajo el seno del Plan Alianza para el Progreso impulsado por el gobierno norteamericano, en ese sentido y con esos antecedentes, estaba de más decir, que la reforma tenía influencias internacionales y no raíces auténticamente salvadoreñas como quisieron demostrarlo.

Por ende para los años posteriores (1968), la reorganización del sistema cambió su funcionamiento en forma sustancial, la primera cuestión novedosa fue introducir como un nivel obligatorio la enseñanza de la educación parvularia, la cual se dedujo que iniciaría desde los cuatro años para finalizar en los seis. La formalización de este nivel implicó la profesionalización de los docentes dedicados a esta área que anteriormente tenían una formación de carácter empírico. La educación primaria, cuya organización se remontaba a la estructura excluyente de la escuela, fue sustituida progresivamente por una escuela de nueve años (Fernández Santos & Carrasco Guzmán, 2000).

Lo que la Constitución Política de El Salvador llama “Educación Básica”, en años anteriores a la reforma del 40 se le denominaba “Educación Primaria”. Para los reformistas la educación básica es el motor de la transformación social, no importa cuál hubiese sido su nombre en años anteriores, por ende, se hace indispensable tomar a bien alargar el acto educativo hasta noveno grado y que tuviese un carácter obligatorio.



En consecuencia, la reforma educativa de 1968, introduce un cambio verdaderamente drástico al sistema educativo, y esto fue, la incorporación de la educación hasta noveno grado (anteriormente, solo existía hasta sexto grado), claramente después de tres años más de estudio, los jóvenes podían optar a otros estudios generales, obviamente, si las condiciones económicas familiares así lo permitían.

Debido a esto la educación básica quedó dividida en 3 ciclos: El Primer Ciclo de 1er a 3er grado, el Segundo Ciclo de 4to a 6to grado, los cuales componen las generaciones infantiles y el Tercer Ciclo de 7mo a 9no grado, incluye la edad de la pubertad. Cada ciclo está compuesto de 3 años de escolaridad en donde, se trabajará con los alumnos y alumnas para desarrollar todos sus conocimientos y habilidades propias para manejarse dentro de la sociedad. Para tal efecto, la Educación Básica es un nivel por el que se espera pasen todos los salvadoreños, ya que al ser gratuita constituye una gran posibilidad de educarse.

Simultáneamente, se crean cuatro niveles de escolaridad, pensados únicamente en el educando, el cual es el centro de estos movimientos pedagógicos y relacionados íntimamente con la edad cronológica de los niños. Los cuatro niveles escolares estaban jerarquizados de forma coherente, es decir: educación parvularia, básica, media y superior, es evidente entonces que la reforma trae consigo un giro en la organización del aprendizaje, que no involucra solamente a los niños sino también a los docentes en general; la intención era fortalecer el sistema educativo y dar mayor participación al estudiantado (Escamilla, 1974).

En efecto el sistema educativo o la educación nacional tuvo una organización clásica, es decir, poseía una educación primaria fundamentada y tenía un segmento llamado educación parvularia, a la cual se le denominaba como “segmento” porque no estaba estructurado y prueba de ello era, la inexistencia de esa profesión en esas épocas por ende, los maestros de parvularia se formaron bajo la imitación y el diario vivir, es decir la experiencia y no por estudios profesionales como los que se poseen hoy en día.

La educación parvularia antes de la reforma de 1968 no era tomada con mucha importancia, puesto que no se consideraba una estructura educativa, sino, un agregado a la formación educativa básica, pero años más tarde y con las innovaciones que el sistema

educativo obtuvo, pudo convertirse en el nivel inicial de la formación de los niños salvadoreños.

El modo operandi de la educación parvularia ha consistido en trabajar con materiales de grandes inminencias de la educación, por ejemplo: Froebel, Montessori, Decroly entre otros. Así pues, la doctrina parvularia se basa en corrientes clásicas provenientes de grandes personajes, pero, poniendo de manifiesto algunas innovaciones según la sociedad así lo demanda. Por lo tanto Escamilla (1974), expresa que “Ese Nivel sea la zona de un general aprestamiento de la infancia, tanto para arribar a la Educación Básica sin problemas, como para comenzar el cultivo de las calidades requeridas por la nueva imagen del hombre nacional” (p. 79).

Ahora bien, en relación con las implicaciones, podemos analizar el rol profesional que el docente de parvularia presentaba en esas épocas, no solo porque fue en dicha reforma que el maestro de ese nivel empezó a tomar protagonismo en el ámbito educativo, sino, porque se gestó algo verdaderamente novedoso el cual era la introducción de la equidad de género, es decir, la incorporación de la mujer a la carrera docente como maestra de parvularia. Si bien es cierto, la mujer ha sido vista como la parte débil de la sociedad y con menos posibilidades de incorporarse a la vida laboral, sin embargo, esta iniciativa generaba mayores oportunidades para este sector, ya que la maestra de parvularia debía cumplir ciertos requisitos indispensables, por ejemplo, al hacerse cargo de los niños de la primera infancia, ésta debía cumplir el rol profesional de “madre sustituta”.

Estas razones, hicieron más fuerte la necesidad que la mujer tuviese el control de la educación parvularia, cabe aclarar, que la maestra de parvularia no necesariamente debe ser una mujer y que por ningún motivo un hombre no pueda ejercer esa área, sin embargo, ante la sociedad es más factible que una mujer se encargue de sus pequeños por las características de una madre, por ende, los párvulos deben encontrar en su maestra, un personaje tierno, comprensivo y sobre todo una mujer creativa, capaz de explotar al máximo el potencial de los niños a través del juego.

Es de subrayar, que lo nuevo de la reforma del 68 no consistió en introducir la educación parvularia como nivel de enseñanza, ya que la existencia de jardines de niños se

remonta al siglo XIX. Por otro lado, la educación básica fue concebida en la constitución de 1950. Mientras que la diversificación de la educación media en función del desarrollo económico era una tentativa que se traía entre manos desde los años cuarenta. Todos estos elementos gravitaban en el ambiente desde hacía mucho tiempo atrás.

Al mismo tiempo, se puede tomar en cuenta que la educación parvularia se establece como una parte fundamental del sistema, precisamente, porque su objetivo primordial era cubrir las necesidades de los más pequeños, generando así conocimientos básicos en ellos, para que pudiesen enfrentarse de una mejor manera a la educación primaria, que ya exigía mayores responsabilidades por parte de los niños.

Por lo tanto, la reforma logró establecer una continuidad entre formación parvularia, básica y formación especializada, además consolidar los niveles del sistema que había establecido el convenio centroamericano sobre unificación básica de la educación en 1962: la formalización de la educación parvularia como primer nivel del sistema y por tanto como un requisito para ingresar al siguiente nivel, así como la gratuidad de esta en los centros oficiales; la ampliación de seis a nueve años de estudio de educación básica; y la diversificación de la educación media que sustituyó al antiguo plan básico. Esta transformación del sistema educativo introduce prácticamente la forma de la escuela moderna en nuestro país (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000).

Por consiguiente, la educación media se redujo de dos etapas a una, ya que los primeros tres años del plan básico fueron absorbidos por el último ciclo de enseñanza de la educación básica. La primera etapa de dicho plan ofrecía una formación vocacional elemental en las profesiones como la de oficinista o tenedor de libros, pero en el caso de las mencionadas tenían el defecto que eran de carácter terminal, es decir, no daban derecho a continuar estudios de ningún tipo, lo cual le restaba flexibilidad al sistema. La reestructuración del sistema que introdujo la reforma amplió los años de enseñanza en el nivel básico, es decir, una formación de carácter uniforme durante nueve años de estudio; esto planteó igualmente la cuestión de elaborar programas de estudio

A diferencia de la primera etapa del plan básico que tenía una duración de tres años, el último ciclo de la educación básica se enmarcaba en un plano formativo de carácter

general. En cambio, la primera etapa del plan tenía carácter vocacional, ya que se podían obtener grados tales como: obrero calificado, mecanógrafo, tenedor de libros, profesor normalista rural y hasta un plan básico con especialidad artística. La idea de la educación general suprime las profesiones del primer nivel del plan básico y engloba en el bachillerato diversificado la serie de opciones de especialización a que era posible optar (Fernández Santos & Carrasco Guzmán, 2000).

Los bachilleratos diversificados que en principio se crearon fueron los siguientes: académico, agrícola, en artes, en comercio y administración, industrial y pedagógico, algunos de los cuales tenían ramificaciones. Por otra parte, se visualizó crear los bachilleratos: en artes vocacionales, deportes, hotelería y turismo, navegación y pesca, salud pública.

A partir de 1968, fueron muy notable los esfuerzos que se gestaron para mejorar la calidad educativa de los salvadoreños, esto, en gran medida se le debe al entonces presidente de la República Fidel Sanchez Hernández en conjunto con el Vice- Ministro de educación, el señor Walter Beneke, un personaje al que se le atribuye un protagonismo muy importante en la travesía de la reforma del 68; Beneke, tenía ideas claras sobre las necesidades del sistema educativo, era un hombre intelectual que había recibido su preparación académica en Europa, por lo cual, resultaba idóneo para llevar a cabo la planeación de dicho movimiento pedagógico. Lamentablemente, su actitud con el gremio magisterial, no fue la mejor y debemos tener en cuenta que los maestros son una pieza clave en los cambios de una sociedad (Fernández Santos & Carrasco Guzmán, 2000)

Por ende, podemos contrastar lo positivo que las reformas educativas han tenido a lo largo de los años, sin embargo, es evidente que el rol que el docente protagonizó durante el periodo de reforma no ha sido investigado de manera precisa, claramente los escritos analizados se basan en datos generales de la reforma enfocándose, en lo económico, político y cultural, no obstante, las investigaciones no se centran en ningún momento en la formación pedagógica que los docentes han tenido con el pasar de los años.

Asimismo, al referirnos a la preparación que los docentes han tenido, se puede afirmar que no pueden esperarse maestros de calidad, cuando el educador carece de potencial

docente o conciencia de lo que realmente el término “Docente” engloba, en conjunto con sus responsabilidades y obligaciones. Es innegable los alcances y resultados que la reforma obtuvo, no obstante, el rol de los docentes dentro de la mejora de la calidad de la educación debe ser prioritario, por ende, no será posible mejorar cualquier nivel educativo, sino se procura mejorar sustancialmente la preparación de los agentes que se dedican a la enseñanza.

Para tal efecto, históricamente la formación docente ha sido un tema muy controversial en el país, prueba de ello, es que ha pasado por diversas etapas, entre las cuales podemos hacer mención, desde maestros que no poseían profesionalización como tal, maestros y maestras que obtuvieron su formación en una escuela normal y otros adquirieron su título en universidades. Algunos docentes que su formación fue acreditada en las escuelas normales tuvieron una claridad bastante notoria en el desempeño laboral; como consecuencia de ello, podemos mencionar algunos personajes que se destacaron en el ámbito educativo los cuales recibieron su formación pedagógica precisamente en una escuela normal, ellos son: Alberto Masferrer en San Salvador, Francisco Gavidia en San Miguel y Gerardo Barrios en Santa Ana.

Ahora bien, el maestro salvadoreño en el desempeño de su labor, ha tenido que apegarse a exigencias según lo convenido, esto fue así, en años anteriores y aun en la actualidad los docentes deben apegarse y adecuarse a cambios impuestos de los cuales no tienen participación activa. Por ende, ejercer la docencia no ha sido una tarea fácil para estos personajes que dedican parte de su vida a la enseñanza y cuidado de los niños y niñas.

En ese sentido, los docentes deben mantener ante la sociedad un perfil profesional intachable, es decir, la sociedad concibe al maestro como un “ente” inteligente y genuino capaz de desarrollar su trabajo con responsabilidad y equidad. Este profesional, tendrá la responsabilidad, no solo de influir en la niñez de los salvadoreños, sino también, tendrá en sus manos el poder de facilitar y orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera individual y grupal. Por lo tanto, se requiere que el maestro sea consciente de su práctica educativa para transformar la realidad y el rumbo de la nación.

Siguiendo con la temática, respecto a los docentes, se puede decir que los cambios que se dieron en el sistema educativo como consecuencia de ese movimiento pedagógico, no fueron bien percibidos por estos personajes. En la década del 50 y 60 se da una crisis en el ámbito magisterial, es decir, en ese tiempo, los maestros estaban desorganizados, con bajos salarios y prácticamente sumisos políticamente por los gobiernos en cuestión, podría decirse que los maestros eran objetos de opresión del sistema (Marroquín & Vides Santamaría, 1979).

La situación laboral de los maestros ha sido muy complicado de sobrellevar, no solo por el hecho de ser un sector marginado que no ha gozado del protagonismo que realmente merece, sino, porque ha tenido que estar sujeto a cambios de los cuales no ha tenido ni voz, ni voto. Los maestros no fueron tomados en cuenta en los movimientos reformistas y menos capacitados para darle una buena ejecución a los programas de estudio, por lo cual, Marroquín & Vides Santamaría, (1979) manifiestan que:

El trabajo de los maestros se inscribe en límites estrechos, controlado por toda una burocracia que regula el buen funcionamiento del aparato escolar, si el maestro es el objeto de toda vigilancia, es porque es a su nivel que se realiza la escolarización misma (p. 25).

Por lo tanto los docentes han sido y son agentes de cambio y producto de la escolarización, pues este sujeto siempre va a ser un modelo para la sociedad y un ente de inculcación de conocimientos para las generaciones salvadoreñas, en ese sentido, el docente se vuelve una pieza clave en los movimientos reformistas, porque él es el encargado de los cambios que la sociedad necesita en el ámbito educativo.

En torno a los docentes se puede decir que una de las asociaciones más reconocidas en el país, ha sido ANDES 21 de junio (Asociación Nacional de Educadores de El Salvador), esta asociación nace en el año de 1965, lo que denota que en años anteriores los maestros no poseían ningún grupo al que pudieran acceder para hacerse sentir en la sociedad.

Los maestros que laboraban para el país, lamentablemente antes de la reforma del 40 y del 68, no tenían ninguna ley que velara por sus derechos e intereses, por lo cual pasaban desapercibidos ante cualquier suceso que pudiese ocurrirles. Desde 1960, los maestros

empezaron a organizarse, debido a toda la problemática que les aquejaba y todo ese descontento, desembocó, en una poderosa huelga el 21 de junio de 1965 donde participaron aproximadamente 11,000 maestros. Claro, para la sociedad salvadoreña fue algo impactante y nunca antes visto; el gremio peleaba por una ley que iban a aprobar, en donde, se exigía al maestro que para poder retirarse necesitaba haber cumplido como mínimo 40 años de trabajo y en donde el gobierno además retenía el 5% de su salario (Guzmán, 2013).

Sin duda alguna, el descontento por parte de los maestros no ha de subestimarse, pues la insatisfacción de este rubro es a causa de la mala organización del magisterio y la violación de alguno de sus derechos como trabajadores. Hay que tener en cuenta que la situación de los maestros en cualquier país, no debe considerarse como un sistema estable, sino más bien como una maquinaria que está en constante movimiento, luchando contra múltiples contradicciones entre la clase obrera y la burguesía.

Por su parte la realización de la huelga de 1965, denotó la insatisfacción que los docentes tenían, pero que por cierto respeto o por la situación social del país, no habían llevado a cabo. En ese sentido, la huelga trajo consigo que en 1967 se le dé el reconocimiento a la organización de ANDES, la cual era fiel representante del magisterio salvadoreño.

En consecuencia, los maestros salvadoreños a lo largo de la historia se han ubicado en distintas asociaciones y la estadia en ellos ha dependido, única y exclusivamente del desarrollo histórico de las luchas del pueblo.

#### **2.2.4 Roles asignados al docente en la reforma de 1995**

La década del 70 y 80 en el país se caracterizó por una crisis política, el cual dió como resultado una confrontación entre la fuerza armada y el movimiento organizado agrupado en el FMLN. Obviamente, estos acontecimientos hacen que el país retroceda en todos los ámbitos y el costo de dichas guerras se cobra en vidas humanas, dinero y pérdidas empresariales. Durante esa época, la inversión que tuvo El Salvador fue muy baja, lo cual generaba desempleos teniendo como resultado que dos tercios de la población salvadoreña

vivía en pobreza, debido a la crisis que se estaba gestando en el país (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000).

Desafortunadamente la historia del país ha estado precedida de hechos relacionados con la violencia, ya que los gobiernos en cuestión han sido incapaces de poner orden a los nudos sociales, por lo cual se podría afirmar que han carecido de liderazgo y han tomado una actitud egoísta con el pueblo. Esos incidentes han provocado en la nación, atrasos significativos para la sociedad en general.

Como ya se ha hecho mención en este apartado trataremos de enfocarnos en el rol que el docente protagonizó durante las últimas reformas educativas. Evidentemente, la sociedad había avanzado en cuanto al terreno tecnológico, el nuevo milenio estaba cerca, las demandas educativas habían cambiado de manera considerable e incluso el enfoque pedagógico había cambiado, por lo cual los docentes debían tener una nueva postura ante todos los cambios que se le avecinaban.

Los esfuerzos que se dieron durante la década del 80 y los primeros años de los 90 forman parte sin duda alguna, de transformaciones nacionales e internacionales, ya que el Estado no se sentía con la capacidad necesaria para satisfacer las demandas sociales del país (Popkewitz, 2000). En ese sentido las presiones externas de los institutos neoliberales, exigían políticas privatizadoras en favor de las transnacionales y la capital golondrina, dichos entes fueron los que englobaban el consenso de Washington como, por ejemplo, el BID y el FMLN, los cuales nada tenían que ver con el mejoramiento de la calidad de la educación para las grandes mayorías.

Por lo tanto todo esfuerzo por conseguir una reforma educativa, siempre se combinará con factores externos es decir, con otras prácticas ajenas para disfrazar las limitaciones que repercuten de manera directa en la economía de la nación. Estas situaciones hacen que las innovaciones educativas salvadoreñas no tengan el éxito esperado, puesto que para cambiar la realidad educativa, se debe partir exclusivamente de las necesidades propias de la nación y no incluir necesidades externas.

Mientras tanto, en la década de los años de 90, el sistema educativo lidiaba con la introducción de nuevos programas para la cobertura de la educación en el país; de hecho, el



sistema educativo en los años de 1987 y 1992 logró un incremento del 3.3% en la población estudiantil en el área de la educación básica general, la cual comprendía de los siete a quince años de edad; sin embargo, la población que pudo acceder a dicho nivel tuvo una serie de problemas en su permanencia y movilidad educativa, los cuales se caracterizaban por repitencias y una tasa de retención muy baja, siendo la zona rural la más afectada (Ministerio de Educación, 1995).

Durante el proceso de cobertura de la educación básica se generaron programas encaminados al mejoramiento de las condiciones en que los alumnos recibían sus clases, USAID dió financiamiento al programa de construcción de escuelas el cual ayudó a 6,000 alumnos, así mismo se implementó un programa de nombramiento de maestros; el cual dió lugar a una verdadera ampliación de cobertura del sistema educativo. Se nombraron aproximadamente a 8,860 docentes para 422 escuelas creadas y 299 escuelas reabiertas, ubicadas en zonas rurales y urbano-marginales (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000).

Por lo tanto, el perfeccionamiento que el Ministerio de Educación había querido para sus maestros, se tornaba en una situación difícil de sobrellevar, pese a ello las iniciativas de cambio eran buenas, ya que se hablaba de una preparación técnico-pedagógica, que serviría de gran manera a el manejo adecuado de los nuevos programas de estudio, los cuales tenían cambios sustanciales, en donde, los docentes debían ser agentes activos en esos cambios sin embargo, dicha preparación no obtuvo ni la seriedad, ni el alcance necesario para llevarse a cabo.

En ese sentido en 1971 el Ministerio de Educación lanza un nuevo programa que consistía en impartir un ciclo de clases televisadas los días sábados, por un corto tiempo, sin embargo, la idea no tuvo mayores alcances puesto que hubieron deficiencias y problemas de cobertura, uno de los principales problemas fueron: la falta de electricidad, la televisión y la señal que no llegaba a lugares tan apartados del país. Como resultado, “con estos antecedentes y conociendo que la estructura de los maestros según su nivel académico alcanzado deja mucho que desear, difícilmente podemos esperar a corto plazo un buen resultado de las innovaciones introducidas por la Reforma” (Universidad de El Salvador, 1972, p. 52).

En consecuencia de las deficiencias educativas, entre los años de 1991 y 1994 se diseñaron programas de capacitación para los docentes, directores, supervisores y técnicos, el cual consistió en que conocieran los nuevos enfoques curriculares. Esto fue en coherencia con las necesidades, intereses, problemas del educando y de la comunidad, el desarrollo científico y tecnológico, el momento histórico que vivió la población y la proyección del desarrollo social, económico y cultural del país. Por consiguiente, a todos los directores y maestros se les capacitó sobre el nuevo enfoque curricular, metodologías participativas, problemas de aprendizajes y evaluación escolar (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000).

Estas situaciones hacen que la necesidad de preparar adecuadamente a los docentes sea una obligación, ya que el Estado trabaja de manera general para la implementación de cualquier reforma educativa o cualquier otro movimiento que beneficie la sociedad salvadoreña. Por lo tanto, como respuesta a tal situación se da paso a otra plataforma de cambios educativos impulsado bajo el mandato de Armando Calderon Sol en octubre de 1994; el cual contrató una Comisión de Educación, Ciencia y Desarrollo, para que realizara un diagnóstico exhaustivo de la situación actual de la educación, que diera como resultado una respuesta que sirviera de base, para la implementación de innovaciones en la curricula nacional (Cabezas Laguán, 2010)

Básicamente para que los docentes puedan asimilar de manera significativa los cambios que se le imponen al momento de reformar el sistema educativo, es necesario que la formación y capacitación de estos sea pertinente con la realidad, así mismo que sea objetiva con las necesidades socio-económicas del país; pues es imprescindible insentivar a los docentes a tener el deseo investigativo y la experimentación educativa para obtener excelentes acciones pedagógicas.

Por lo tanto, toda política de formación docente en los procesos de reforma tiene una gran importancia y un objetivo primordial, debido a ello se requieren programas de capacitación constante, para que el docente logre en el aula innovaciones curriculares que impulsen el desarrollo del educando. En ese sentido, el Ministerio de Educación de El Salvador, (s.f) expone que:

El Ministerio de Educación, determina que el docente es factor fundamental en la ejecución de la reforma, y que es necesario elevar su categoría profesional con un buen perfil y un enfoque de formación que esté de acuerdo con las corrientes constructivistas del aprendizaje. Esto justifica porque el maestro es el profesional responsable de formar a la niñez y a la juventud en los diferentes niveles del sistema educativo; en tal sentido, el reto del docente es cada vez mayor frente a los desafíos que le imponen los avances científicos y pedagógicos, y a las expectativas de los educandos y de la comunidad educativa local. (p. 7).

Sin duda alguna, con el nuevo currículo que se definió en la década de los años 90, el docente de educación básica debía utilizar métodos activos, técnicas grupales e individuales, en donde se le permitiría al alumno implementar su creatividad, investigación, responsabilidad y además su solidaridad. Pero los maestros, aunque en su mayoría habían sido capacitados y que la evaluación había resultado positiva, los docentes seguían implementando metodologías tradicionales con enseñanza frontal y un componente memorístico-repetitivo, lo que lleva a concluir que siempre se repite la única práctica docente que desempeñaron en años anteriores y convierten al educando en un receptor pasivo de la enseñanza.

Lo que se buscaba poner en práctica con esos métodos activos era el constructivismo, donde el alumno debía ser el centro de la actividad educativa, convirtiéndose así, en un verdadero protagonista y dejando al docente como un facilitador o mediador del quehacer educativo. Implementar el constructivismo, no solo significaba dejar el tradicionalismo atrás, sino ser innovador e inculcar en los educandos el sentido exploratorio y un tanto autodidacta para que fuesen capaces de responder a situaciones de la vida cotidiana con sentido crítico.

En cuanto a la labor docente, el Ministerio de Educación (1995) expone que: “La formación, capacitación y especialización del sector docente debe ser una prioridad del proceso de reforma educativa, pues el recurso humano es promotor y medio hacia la sociedad” (p. 132). Por lo tanto, es necesario prestar más atención a la profesionalización de este sector, ya que, han sido prácticamente abandonados por el Ministerio de Educación y se debe tener en cuenta que los educadores son el reflejo latente de las innovaciones que

se dan en el Magisterio, para así poder generar productos de calidad (los estudiantes) y generar un trabajo calificado ante la sociedad.

De igual manera, al hablar un poco de la situación actual que viven los docentes, se puede mencionar que, debido al bajo salario que reciben por su trabajo muchos de ellos han optado por trabajar doble turno o incluso tres turnos, aunque de ello no se tienen cifras exactas. Sin embargo, se puede afirmar que el sector privado es mucho más exigente en cuanto a la labor que estos realizan, además, el sector privado es atendido por docentes debidamente escalafonados que en su mayoría pertenecen al sector público. Sin duda alguna, el sector privado cuenta con maestros que laboran por horas, donde se les exige un buen rendimiento, aun cuando estos reciben un mal salario. Por lo tanto, un Director expone lo siguiente “Pareciera que los profesores van a trabajar al sector privado y a descansar en el público” (Guzmán & Cariola, 1994 , p. 445).

En consecuencia, estos aspectos generan una serie de conflictos en el ámbito laboral de los docentes, propiciando así un clima que deteriora el trabajo organizativo a nivel escolar. En ese sentido, algunos maestros muchas veces caen en contradicción con su labor, pues deberían realizar un trabajo igualitario tanto en el sector público como en el privado. Si bien es cierto, estos personajes son esenciales para fomentar aprendizajes significativos en los niñas y niños, asimismo, esa imagen de educadores comprometidos puede cambiar cuando estos no se preocupan por el trabajo que se realiza en el sector público, deteriorando desde ahí la educación y el avance de la sociedad.

Por esa razón, se tienen cuestionamientos acerca de la calidad educativa que se imparte a nivel privado, pues algunas personas aseguran que esa educación es la mejor que sus hijos e hijas pueden recibir, teniendo de menos la enseñanza que se tiene a nivel público. Debido a esto, hay que tener en cuenta que en el sector público los maestros hacen contrato directo con el Estado cuando logran ser acreedores de alguna plaza laboral, sin embargo, el contexto de la jerarquía magisterial tiene mucha incidencia en la contratación de maestros para laborar en el sistema.

En consecuencia en El Salvador ha existido una serie de conflictos a veces más ligeros o más severos entre los funcionarios del Ministerio de Educación y una de las

organizaciones con mayor peso a nivel docente (ANDES 21 de junio). Por este motivo, en la práctica el maestro tiene la obligación total de apegarse a los roles que su trabajo demanda, no obstante no se puede dejar de lado los derechos que los educadores tienen reclamando mejores condiciones laborales; ante esas situaciones se hace visible que los profesores resientan esas arbitrariedades a los que son sometidos.

Dentro de ese marco de referencia, durante muchos años los maestros permanecieron ausentes de sus problemas educativos, esa actitud generaba que sus derechos fuesen violentados y sus opiniones pasaran a segundo plano, sin embargo, los movimientos reformistas despertaron en los docentes conciencia crítica, permitiendo crear luchas unificadas para resolver los problemas y a la vez alcanzar mayor protagonismo dentro del sistema educativo. Así mismo, se puede verificar que el rol profesional que el maestro ha venido teniendo durante algunos años, ha cambiado conforme la sociedad lo demanda, es así como se puede comparar (Ver cuadro 1) la profesionalización de éstos sujetos en los años posteriores de reforma.

Con esa finalidad, se considera que el hecho de modernizar el sistema educativo nacional implica necesariamente transformar las estructuras internas y externas de la educación, pues es sumamente necesario ampliar y modernizar al máximo el servicio educativo así como el servicio administrativo para obtener mejores resultados.

**Tabla 1:** Comparación de la profesionalización del docente durante los años de reformas educativas.

REFORMA DE 1940	REFORMA DE 1968	REFORMA DE 1995
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Algunos de los docentes, carecían de estudios sistematizados</li> <li>• Aún se trabajaba bajo el Método Lancasteriano</li> <li>• Hombres y mujeres sumisos al régimen militar, reproduciendo sus ideas pedagógicas, con cautela de no caer en contradicciones con el Estado.</li> <li>• Gozaban del apoyo total de los padres de familia para la formación de sus hijos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Algunos de ellos poseían una acreditación pedagógica de las diferentes Escuelas Normales que han existido en el país</li> <li>• Mayor protagonismo profesional de la mujer, con la implementación formal de la Educación Parvularia</li> <li>• Crisis profesional en la década del 60 hace que los maestros y maestras salvadoreños, se lancen a las calles propiciando una huelga debido al atropello de sus derechos laborales.</li> <li>• La situación de los docentes durante el periodo de reforma no tuvo participación activa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La mayoría de docentes estaban acreditados formalmente como docentes, ya sea, de la Escuela “Alberto Masferrer”, Institutos pedagógicos o Universidades.</li> <li>• Un facilitador del conocimiento tecnológico, no humanista y ligado a los intereses del capital trasnacional en tanto que eran formadores nada mas de mano de obra calificada sin un compromiso social y crítico de la realidad como lo fueron sus colegas de los años 60</li> </ul>

Fuente: Autoría Propia

### 2.3 Roles de comportamiento ante la sociedad asignado al maestro por las reformas educativas de 1968- 1995

El rol social en el medio tiene como referencia las pautas de comportamiento que la sociedad misma espera, pues esta impone y así mismo requiere de las personas, en este caso los docentes, patrones de conducta aceptable ante alguna situación determinada. Cuando nos referimos a “roles” se debe tener en cuenta que se hace referencia a la función que cada persona desempeña dentro de cada grupo al que pertenece, igualmente, un objetivo importante del rol social es el hecho de actuar de manera conjunta con las demás personas, en este caso, con docentes, directores y todo el gremio magisterial para el logro de los fines educativos tanto a nivel del aula como a nivel de escuela.

Ahora bien, la labor del docente en general ha tenido un impacto en la sociedad bastante evidente, por esta razón, durante décadas este personaje ha ejercido un rol social muy complejo como profesional de la educación; aun cuando el contexto social ha estado en grandes controversias, el docente ha sabido sobrellevar de manera pasiva su labor. En ese sentido, el rol que el maestro ejerce en el proceso de enseñanza de las niñas y niños del país ha estado mediado conforme los cambios que se han dado tanto en las estructuras educativas como en el contexto social, político y económico. Estos factores, sin duda alguna, representan el único medio para lograr el tan ansiado desarrollo educativo.

Por esta razón, resulta invaluable el compromiso que los docentes por años han ejercido, pues han sido parte de un mundo lleno de crisis de todo tipo, sin embargo, los docentes siempre han cargado con un alto compromiso ante la sociedad, lo cual ha demandado la obtención de estudiantes con capacidad creadora y conciencia crítica (Quintana, 2015, párr. 3).

Por consiguiente, y bajo esas circunstancias, el maestro adquiere una figura trascendental y su rol como profesional será el de propiciar el progreso de una sociedad salvadoreña más justa y educada. De tal manera, que el desarrollo educativo del país ha estado íntimamente relacionado con la profesión docente y como este debe garantizar aprendizajes duraderos a sus alumnos a través de un proceso constante de actualización y formación. Ahora bien, el trabajo que el docente ha realizado por años ha estado regido a los cambios que se han dado en el sistema educativo en general, puesto que la sociedad ha ido evolucionando a un ritmo tan acelerado que ha sido necesario realizar grandes innovaciones en la curricula salvadoreña.

Precisamente, al hablar de innovaciones de las reformas educativas que se han llevado a cabo en el país a lo largo del siglo XX, han respondido siempre a un esfuerzo por cambiar o regenerar los sistemas socializadores y mediar los medios de producción. Por consiguiente, cada cambio en las estructuras educativas ha estado vinculado con los cambios políticos y económicos a los cuales ha sido sometida la nación, por ende las reformas se ubican como procesos contemporáneos importantes para la historia de la educación (Ticas, et al. 2009).

Con respecto al rol que el docente ha tenido que enfrentar por años ante la sociedad se puede mencionar que no ha sido tarea fácil, convivir en un medio lleno de hostilidad, violencia y sobre todo injusticias por parte de los que tienen el poder. En ese sentido, desarrollarse como profesional, sea cual sea la profesión, ha estado envuelta de peculiaridades, en donde la ley del más fuerte ha sido la vencedora. Los profesionales de la educación o en otras palabras, aquellos personajes dedicados a la docencia no han estado ajenos de todas las problemáticas sociales que El Salvador ha atravesado por años.

Por lo tanto, los docentes enfrentaban los problemas sociales como todos los ciudadanos del país y debía mantenerse en una postura rígida y exigente ante la sociedad así mismo, debía adaptarse a las adversidades ya que el gobierno y el pueblo se encontraban en un conflicto político bastante controversial, donde la Fuerza Armada en la década de los años 60, toma nuevas participaciones para el desarrollo social y económico del país por medio de acciones cívicas militares. Lo que significaba que el ejército sería partícipe de diversos programas, donde se encontraban incluidos los de construcción y la reparación de escuelas, brindaban transporte para las excursiones escolares, la donación de tela para los uniformes escolares, así mismo, brindaban servicios de barbería y de almuerzos para los niños pobres de las escuelas (Knut & Philip, 2011).

Para tal efecto, los recursos del ejército se sumaron a los del Ministerio de Educación con una nueva organización paramilitar, por consiguiente, el docente era el que principalmente debía adaptarse a la relación con los militares en servicio, para que los estudiantes fuesen beneficiados por los diferentes proyectos. Aunque es difícil calibrar la eficiencia y el impacto que tuvieron las ayudas de las Fuerzas Armadas, se puede decir que el esfuerzo docente para la aceptación, relación y buena convivencia con los militares fue un acontecimiento importante socialmente hablando, ya que claramente el docente ha sido tolerante a todas las acciones impuestas por sus superiores para el beneficio de los niños de las escuelas.

Por otra parte, la labor de los docentes se encuentra fuertemente vinculada a la historia, ya que el tema de enseñar a otros no es nuevo o reciente, sino que ha venido desde la época colonial, claramente, en esas épocas se instruía de una manera diferente, es decir, todo se aprendía a través de la experiencia y no se reconocía como tal esa labor tan importante. La



Llamada profesión docente ha sido un término propio de las épocas modernas, y constituye una de las actividades de mayor trascendencia para el desarrollo de una sociedad. Igualmente, no importa cuales sean las denominaciones que le demos para referirnos a ellos, podemos llamarles, maestros, profesores, docentes, entre otros; porque de igual forma, ellos responden ante su trabajo y ante su necesidad de educar a todos los niños que les sea posible durante muchas generaciones.

Por consiguiente, las reformas educativas implementadas en El Salvador se puede hacer mención de algo verdaderamente importante y es el hecho de que siempre estarán vinculadas al Estado, como actos que este implementa para mejorar las políticas educativas, por lo cual se considera un proceso complejo en el que intervienen diferentes aspectos y diferentes componentes tanto externos como internos (Díaz Barriga & Inclán Espinoza, 2001).

Asimismo, teniendo en cuenta la labor tan importante que el docente realiza, cabría la necesidad de preguntarnos, ¿qué significa ser maestro y cuál es el rol que desempeña en la sociedad? En efecto, éste sujeto es una persona que dispone fácilmente de ciertas habilidades y conocimientos previos de lo que va a enseñar en el aula, para así facilitar el aprendizaje de los niños que estén bajo su tutoría.

Durante toda la historia educativa el papel que el docente ha desempeñado en la formación de una sociedad en conjunto ha sido trascendental para el desarrollo de ella misma, pero ante esto cabe preguntarse ¿cuál ha sido en verdad el rol que se le ha asignado al profesor?

Si bien es cierto, las reformas educativas que se han desarrollado en El Salvador han sido de mucha importancia para que la educación sea de mayor calidad, también han sido las responsables de que los programas u objetivos propuestos no terminen de llevarse a cabo debido a todos los cambios que se han implementado en cada una de las reformas educativas por las que ha atravesado El Salvador, el sistema educativo cada día lucha para conseguir aquellas transformaciones que desde el principio pretendieron lograr a través de las reformas educativas, sin embargo cada vez es más difícil alcanzar los niveles de eficacia

en cuanto a educación se refiere y todos los intentos cada vez exigen mayor esfuerzo por parte de los docentes para cumplir con aquello que se les ha establecido.

Por otra parte, una calidad educativa no solo consiste en la cobertura o los programas que se desarrollan en un salón de clase, más que eso la calidad educativa incluye también a los docentes para que puedan enfrentar los desafíos de la educación y la única forma de mejorar la calidad de ellos es perfeccionar la manera de cómo estos enseñan, a pesar de que los docentes son una pieza fundamental en el quehacer educativo es importante recalcar que el mejoramiento del sistema educativo depende en mayor parte de otros factores que complementen el esfuerzo que ellos realizan para una mejor organización y funcionamiento de las escuelas y que de esta manera el aprendizaje pueda convertirse en la principal medida de éxito del sistema educativo.

De las afirmaciones anteriores, se puede decir que la educación salvadoreña requiere un mayor cuidado y que cada uno de los que forman parte de ella adquieran un compromiso superior para que esta sea de calidad, pero para esto se necesita que todos tengan un contacto directo con ella, en este sentido podemos establecer un punto de partida que nos permita señalar aquellos momentos que fueron decisivos de la historia de la educación salvadoreña que a su vez han desencadenado cambios y transformaciones en el sistema educativo.

Ahora bien, resulta un tanto complejo que a la reforma de 1968 no pueda hacerse una valoración del todo positiva en cuanto a las transformaciones y cambios educativos que se llevaron a cabo en ese momento histórico (1967-1972) debido a que fue un periodo en la que se vivió una alta tensión política la cual se vio reflejado en el ámbito de la educación lo que provocó que se diera un conflicto entre el magisterio y el gobierno de El Salvador, dicho descontento de ambas partes desencadenó una serie de huelgas a finales de 1967 y explotó definitivamente en la extensa huelga de los primeros meses de 1968 y en la huelga de 1971.

En este sentido, el docente ha tenido una labor importante en la reforma educativa de 1968, por lo que se hace referencia

que en el contexto en que se implementa la reforma educativa tiene un elemento nuevo, en relación a los cambios educativos implementados en momentos anteriores de la historia. Se trata de la participación del magisterio como un actor que demandó mayor protagonismo en el proyecto de cambios educativos propuesto por el oficialismo (Ventura, 2011, p. 115).

Dentro de ese marco, en la reforma de 1968 el maestro obtuvo mayor demanda social y se visualizó como uno de los personajes principales que influyó de manera directa en el aprendizaje de los niños, debido a que, en ese momento lo que se pretendía lograr era, que todos tuvieran una mente crítica, liberada y creativa, dejando de lado poco a poco el tradicionalismo que por años ha enfrascado la mente de los estudiantes, porque solo de esa manera se lograría el desarrollo económico y social de El Salvador.

La movilización y la organización por parte de los educadores en torno a la insistencia porque se respeten sus derechos ha sido inédita en la historia del país, y no cabe duda que es el maestro quien ha sido el responsable de cambiar la historia jugando así uno de los roles más importantes para el desarrollo de la sociedad, la reforma educativa de 1968 fue sin duda alguna de mucha importancia, pues por primera vez se vio al maestro como el actor principal en la transformación del país lo cual permite al ser humano comprender el mundo y enfrentarlo con eficiencia y de una manera crítica.

### **2.3.1 Rol social del docente en la reforma educativa de 1995**

En virtud de la aceleración del cambio social, y como consecuencia de la misma, la forma de vida de los salvadoreños tiende a reaccionar de manera similar. En ese sentido, las necesidades básicas de la población se hacen más demandantes, por lo que es sumamente necesario crear estrategias que llenen esos vacíos. El ramo educativo no es la excepción, ya que, si hablamos de cambios sociales, la educación es uno de los sectores principales que debe mejorarse conforme pasan los años.

En ese sentido, el desarrollo de la educación intenta formar al docente para las nuevas exigencias de la sociedad en cuanto al conocimiento. Hay cambios educativos como en el que la evolución socioeconómica exige ese cambio, otro que es obligado por leyes y normas política sociales, y otro que hace que el trabajo real y su vocación lo provoquen.

En consecuencia, la sociedad globalizada hace que la educación sufra los cambios sobre escalones del proceso de desarrollo de subsistemas sociales de los distintos países y gracias a un espiral tecnológico que permite mejores métodos de búsqueda y más información; ante este cambio educativo el maestro que tiene una educación antigua, la cual se basa en otros valores sociales y formas de vida, ha provocado que se genere una dinámica basada en la actualidad. Este cambio provoca que los profesores se enfrenten a la incertidumbre de unos sistemas educativos que están en plena transición entre la escuela selectiva, en la que se educan los adultos del presente y en una nueva escuela que empieza a estabilizarse (Quintana, 2015).

Por otra parte, la evolución provoca también cambios de responsabilidades, no sólo enfocarse más en la enseñanza, sino también en el aprendizaje aceptando los cambios socioeconómicos y cultural del alumno, y tiende a que el docente introduzca nuevas herramientas o instrumentos para la educación, puesto que los docentes de la vieja escuela tienen una batalla perdida porque los medios educativos logran que el profesor no sea la única fuente de transmisión oral y escrita de conocimiento. En la década de los 90 el docente cada vez más se encuentra en clase con los diferentes modelos de socialización que coexisten en una sociedad multicultural y multilingüe. Muchos profesores necesitan criticar su propia mentalidad para aceptar la presencia en las aulas de alumnos con socialización dispares (Guzmán, 2013).

Asimismo, en la década de los años 90 la profesión docente iba perdiendo mucho prestigio social y se encontraba económicamente deteriorado, la falta de reconocimiento a nivel nacional de la importancia de su trabajo y la deficiencia de un esfuerzo por parte de los dirigentes del sector educación que sirviera de base para mejorar las modalidades de financiamiento, hacía que la profesionalización de los docentes quedara en segundo plano, evidenciando ahí, el poco valor que se le otorgaba a esta labor.

En cuanto a la escala salarial en 1993, el salario de los docentes de Parvularia andaban alrededor de 1,755.60 colones (sexta categoría) y 2,371 colones (primera categoría). Los profesores de educación básica poseían salarios superiores que oscilaban entre 1,915.76 colones (sexta categoría) y 2,531.76 colones (primera categoría) y los maestros de

educación media eran los de mayor salario que iban de 2,008.16 colones (sexta categoría) hasta 2,624.16 colones (primera categoría) (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000).

Por lo tanto, los salarios y el prestigio social dependían o se relacionaban con el nivel educativo en el cual el maestro trabajaba, siendo así que el grado de formación del docente estaba valorado económicamente diferente en las diversas categorías. También se puede recalcar que con la fuerte pérdida adquisitiva de los salarios, en especial de los más formados, provocaron que muchos maestros abandonaran su labor y se dedicaran a otros trabajos más lucrativos y reconocidos socialmente.

La docencia en la reforma educativa de 1995 se vuelve una actividad que involucra la actitud y la manera de pensar de la persona para poder actuar ante cualquier situación que se le presente, ya que no se le considera una simple transmisión de conocimientos. Por ello es que trasciende a un plano de interacción maestro-alumno, para una situación de aprendizaje determinada en el aula, con todos los factores educativos involucrados.

En el perfil docente de la reforma de 1995 se plantea un rol, el cual es una función que lleva hacia un ideal, donde se exige a personas calificadas para un excelente desempeño laboral a nivel nacional, de hecho para formar a nuevos maestros se debe enseñar a partir de la planificación previa de conocimientos, organización de material didáctico, ejecución y control de la situación de aprendizaje que se presente en el aula e institución, para al final llegar a una evaluación de todo el proceso y obtener los resultados que nos indicarán el logro alcanzado en el desempeños docente. (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000)

Por ello es que siempre el profesor debe plantearse un objetivo para poder cubrir las expectativas en el área de formación y desarrollo ante la sociedad, como por ejemplo:

- Lo espiritual y moral
- Lo intelectual y cultural
- Lo social y afectivo, entre otros aspectos.

Así es como a partir de la reforma de 1995, el desarrollo profesional del docente se sustenta en principios que parten de la necesidad de aprender a aprender, para lograr un

mejor desempeño y cumplir con los requisitos del perfil docente y que por ende lo lleva a cumplir el rol de la construcción de una sociedad más integra y sustancial, es decir desde el modelo constructivista; para ello el maestro debe cumplir con: racionalidad, responsabilidad, ejemplaridad, felicidad de sentirse agentes de cambio social y comprometido con lo que hacen y con quienes se dirigen, o sea, los alumnos.

El perfil de los docentes es una actividad compleja que requiere de la comprensión del fenómeno educativo, para poder aplicar o desarrollar de una manera eficiente el proceso de enseñanza-aprendizaje, por ende, el dominio de una sola disciplina no aporta los elementos suficientes para el desempeño de la docencia en el sentido profesional, por lo tanto, es de mucha importancia hacer énfasis en los aspectos metodológicos y prácticos de su enseñanza, así también en los sociales y psicológicos en donde se determinan las características de los grupos en los cuales se va a ejercer su profesión.

La tarea del maestro es ubicada en todo contexto tanto social, institucional, grupal e individual, por lo tanto el profesor no puede desconocer las relaciones y determinaciones en cada uno de estos niveles, pues no todos los obstáculos al que se enfrenta cada educador en el salón de clases se origina ahí solamente, sino que son un reflejo de un problema social más amplio que repercute en la institución y claramente dentro del aula en el momento de la interacción entre maestro-alumno y alumno-alumno. (Menjivar, 2011).

Se puede afirmar que durante todas las épocas las sociedades han elaborado imágenes y valores en cuanto al comportamiento personal o desempeño profesional de los docentes, en la reforma educativa actual se maneja como concepto de rol docente como una persona que facilita el aprendizaje de los educandos y que es un sujeto que promueve el cambio social pero orientado a la economía liberal y no al de una sociedad crítica y justa como el perfil del docente de 1968, que ha logrado competencias para enfrentar exitosamente el proceso de enseñanza aprendizaje ante los estudiantes en cualquier nivel educativo.

Asimismo en la reforma educativa de 1995 el docente debe manejar ciertos requisitos y cualidades que le permitan transmitir sus conocimientos, valores y actitudes a todos los estudiantes, por lo tanto, el maestro debe ser ante la sociedad un individuo con mucha rectitud y ética personal.

Sin duda alguna, cuando se hace referencia a los roles de los docentes tanto a nivel profesional como social, hay que tener en cuenta que ambos roles están estrechamente ligados, pues uno depende del otro. Al mismo tiempo, la sociedad en la que ellos se desenvuelven demanda ciertas características peculiares que marcan su estilo de vida. Por lo tanto, al hacerse acreedores de la profesión deben tener en cuenta que su imagen ante la sociedad requiere ciertos cumplimientos rigurosos de comportamiento, pues estos sujetos son el ejemplo que muchos niños, niñas y jóvenes tienen a lo largo de su vida educativa.

## **2.4 Apuesta pedagógica y de cobertura de las reformas de 1968-1995**

En relación con las implicaciones cuando se hace referencia a la cobertura que las reformas alcanzaron para la educación del país, hay que tener presente que un cambio tan profundo como ese, enmarca una serie de contradicciones por parte de todos los encargados de dichos movimientos. Los problemas sociales que han aquejado y aquejan a El Salvador no es algo que deba crear controversia, puesto que de antemano se sabe que un país tan pequeño, con una población tan extensa, tendrá problemas para cubrir las necesidades básicas de su gente.

Por lo que se refiere a la historia de las reformas en el país y el alcance cualitativo y cuantitativo que estas han devengado en el impulso del desarrollo nacional, los cambios propiciados dependen de la estrecha relación de cambios políticos y económicos, por esta razón, siempre que se hace alusión a educación, estará inmerso lo económico-social.

El desarrollo de los modelos de producción que han estado vigentes en el medio, se han desenvuelto dependiendo del tipo de cultivo de la época; se conoce ciertamente que los cultivos que más auge han tenido en la sociedad son: el café, la caña de azúcar y el algodón. Conforme a ello, se hacen sentir las exigencias de cambio en la mano de obra, o en las fuerzas productivas que además de estar dispuestos al trabajo arduo, debían poseer para los años de post reforma (1970) determinados conocimientos, habilidades y destrezas (Universidad de El Salvador , 1972).

En ese sentido, el tema educativo ha sido uno de los cambios sociales de mayor ímpetu para el desarrollo de la sociedad salvadoreña, sin embargo, concretar una

“educación de calidad” ha tomado muchos años de trabajo y aún en la actualidad queda mucho por alcanzar. Se estima que el sistema educativo por años ha respondido o se ha manejado única y exclusivamente bajo la finalidad cultural, es decir, la educación ha sido tomada como la base del desarrollo de la nación, por ende, el rubro económico está muy relacionado con esta temática.

Al mismo tiempo, algunos autores le dan a la educación una visión desarrollista, en otras palabras, podría decirse que El Salvador no es un país “subdesarrollado” sino, que a causa de las carencias que se tienen a nivel educativo podría llamarse un país “sub educado” o sea, una nación que no ha alcanzado la educación de calidad que se estima conveniente (Universidad de El Salvador , 1972). Por lo cual, el Estado como un ente rector del país, está en la total obligación de brindar educación a todos aquellos que así lo deseen sin discriminación alguna, ya que, es un derecho que todo ciudadano posee y solo de esa manera se logrará potenciar ese cambio tan anhelado.

Las reformas educativas se ubican específicamente como una estrategia de los intereses de las clases dominantes, a este respecto, se cree que las reformas son un esfuerzo de dichos personajes para transversalizar su ideología. Desde la creación del Ministerio de Educación se percibieron cambios sustanciales en la educación, entre ellos están: cambios en los fines, objetivos y programas de educación primaria, sin tener en cuenta el resto de niveles educativos, dejando así una grave carencia de planeamiento que no fue cubierta desde que se implementó la primera reforma educativa evidenciando así problemas de coordinación y cobertura.

Al hablar del impacto que las reformas educativas han tenido en el país, cabe la necesidad de analizar, si antes que éstas se ejecutaran, la educación estaba respondiendo a los intereses de la población. En la década de los años 30 aún no se había implementado ninguna reforma, el ámbito político estaba muy deteriorado y el económico pasaba por una crisis que afectaban directamente al Estado.

El capitalismo ha ido aumentando a nivel social a un ritmo descontrolado, en ese sentido, se hace necesario mejorar a toda costa la mano de obra según las exigencias productivas de la época; razones por las cuales resultaba difícil que el sistema educativo del



país respondiera a todos y cada una de las demandas impuestas por las personas que gozaban de un alto rango, en otras palabras la oligarquía (Universidad de El Salvador , 1972). En la época de los 30 el analfabetismo a nivel social que tenía El Salvador, fue uno de los índices que probablemente alarmó al gobierno en invertir en el rubro educativo en esos momentos, por ende, la educación para los niños y adolescentes en ese entonces podría describirse como un gasto innecesario. Sin embargo, el interés de las clases dominantes iba más allá de querer superar el analfabetismo.

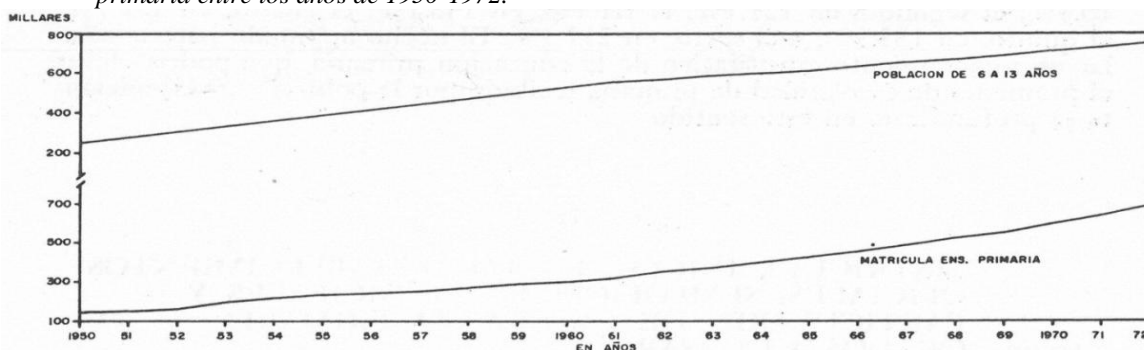
La preocupación giraba en implementar una educación con el objetivo de frenar el adoctrinamiento de ideas contrarias (comunista) al régimen autoritario- oligárquico por tanto se relanza el modelo lancasteriano mezclado con la educación autoritaria o militar y con el objetivo de incorporar, mestizar o ladinizar a la población indígena.

Conforme lo anterior, la educación entonces siempre ha respondido a las grandes elites, en este caso las cafetaleras, si bien es cierto, poco a poco la población más humilde ha tenido mayor participación en estos movimientos y se ha incorporado a la masa que aspira a tener un mejor futuro a través de la educación, no todo ha estado a favor de estas personas, puesto que, al carecer de ciertos recursos económicos y de una buena posición social, se les dificulta ese deseo que tienen de lograr dichas aspiraciones que por razones ajenas no podían satisfacer dentro de las exigencias que la sociedad demanda.

Por consiguiente, con el cambio educativo que se da con la reforma de 1940, en teoría se esperaba que más población tuviese acceso a la educación primaria, pues ésta es la base fundamental que cualquier persona necesita para la preparación de su vida en general. No obstante, la reforma de 1940 no se propuso a ciencia cierta cambiar la estructura del sistema educativo de la época, ni contrarrestar el analfabetismo mediante ampliación y cobertura, de hecho, el cambio que se esperaba de dicha reforma no giraba en torno a aspectos cuantitativos, sino más bien, a aspectos de índole cualitativo, es decir, que paradójicamente aunque la nación se regía por la dictadura militar, lo que la reforma propiciaba realmente eran las prácticas cívicas, una forma muy particular de autogobierno (Aguilar Avilés, 1995).

De igual forma, el entonces presidente Martínez conforme a esos cambios mencionados anteriormente, trató que la materia de moral estuviese involucrada conforme a sus ideas teosóficas, es decir, ideas que giran en torno a ciertas creencias religiosas y la sabiduría divina, sin embargo, el enfoque educativo debía tener un carácter más universal, por lo cual, se moderó grandemente ese punto de vista. Por otra parte, en ese periodo de reforma, hay que destacar y tener muy claro que la educación media y superior no formaron parte de las innovaciones de la reforma del 40, pues esta, solamente se enfocó en la educación primaria (Aguilar Avilés 1995).

**Tabla 2:** Población en edad de enseñanza primaria entre los años 6-13 e índice de matrícula en la enseñanza primaria entre los años de 1950-1972.



**Fuente:** Universidad de El Salvador (1969). La Universidad “Revista Bimestral de la Universidad de El Salvador” (pág. 12).

Es evidente entonces que la matrícula de la enseñanza primaria incrementó un poco en la década de los 60 y 70. Considerando que en 1950 la población que necesitaba el acceso a la educación primaria era de 371, 425 y la matrícula respectiva era 145, 226 teniendo ahí un problema serio de cobertura, pues la matrícula en esos años apenas lograba cubrir un poco más del 39.1% de dicha población (Universidad de El Salvador, 1969). Por otra parte, es importante mencionar que grandes sectores sociales fueron y siguen siendo marginados de los procesos y de las oportunidades de desarrollo siendo privados del acceso a la escuela.

Cabe mencionar que en la década de los 60, las personas con una mejor condición económica fueron las que lograron culminar sus estudios hasta obtener su título. Tradicionalmente, se ha atendido a la zona urbana sobre la zona rural, por lo que más de un 40% de la población rural se encontraba en esa época sin ningún nivel de escolaridad y apenas el 14% lograron más de seis grados, en cambio en la zona metropolitana era

solamente el 9% de la población mayor de catorce años que no tenían ningún nivel de escolaridad (Fernández Santos & Carrasco Gusmán, 2000).

En ese sentido, y con relación al número de alumnos que necesitaban educación, también hay que destacar que el incremento de maestros ha sido mucho más rápido. Pues en 1948, 4,686 de ellos atendían a 144, 046 alumnos, un panorama bastante favorable para la enseñanza, por ese motivo, había un maestro por cada 30 alumnos. Sin embargo, para 1960, se da una grave situación teniendo como punto de referencia el incremento de la población estudiantil, pues el número de alumnos creció hasta 300, 079 y el número de maestros descendiendo a 8,681, aumentando a 35 el número de alumnos atendidos por cada docente (Universidad de El Salvador, 1969).

En otras palabras, al incrementar el número de alumnos, la población de cada aula se veía afectada, mostrándose así un desmejoramiento educativo, puesto que universalmente se considera que es más efectivo el proceso de aprendizaje de los alumnos cuando es menor la población estudiantil a cargo de cada maestro. Sin duda alguna, la labor del docente y el empeño de este para la formación de las niñas y niños serán más adecuado al atender a un pequeño grupo, pues la enseñanza se vuelve un tanto más individualizada e incluso se pueden tener diagnósticos certeros de alumnos que estén teniendo problemas de aprendizaje.

**Tabla 3:** *Numero de maestros en los establecimientos urbanos y rurales, diurnos y nocturnos de la enseñanza primaria en los años de 1948, 1950, 1953, 1955 y 1960.*

Año	Total de maestros	Maestros en establecimientos urbanos		Maestros en establecimientos rurales	
		Diurnos	Nocturnos	Maestros en establecimientos rurales diurnos	Maestros especiales
1948	4.686	2.792	185	1.391	318
1950	4.840	3.272	169	1.399	...
1953	6.097	3.972	244	1.540	341
1955	6.753	4.321	281	1.693	458
1960	8.681	5.223	346	2.558	554

**Fuente:** Universidad de El Salvador (1969). La Universidad “Revista Bimestral de la Universidad de El Salvador” (pág. 25).

Claramente se puede afirmar que la capacidad de un país para salir del “subdesarrollo” no está en que sea rico económicamente, sino que explote al máximo el conocimiento a través de la calidad educativa combinada con las nuevas tecnologías, ya que solo buscando la excelencia, se estará propiciando un nivel de desarrollo cultural y social

para el país. Sin embargo, el objetivo de la educación no sería tanto crear mano de obra calificada, sino más bien crear seres humanos críticos y libres pensadores que se adapten y desafíen al sistema opresor capitalista, como dice Makarenco la educación debe estar y debe ser un reflejo de la sociedad y estar a favor de las grandes mayorías.

En ese sentido, la Reforma de 1968 trajo consigo cambios de tipo económico y por ende, cabría la necesidad de preguntarnos: ¿Por qué un cambio económico, si nos estamos refiriendo a educación? Pues bien, es necesario aclarar que:

El único cambio es en cuanto a considerar la educación como inversión, pretendiendo que cada colón gastado produzca el máximo de rendimiento (que sea económicamente rentable), de aquí que no haya mayor interés en disminuir el índice de analfabetismo, el marginamiento de grandes sectores de la población a lo largo de todo el sistema (Universidad de El Salvador, 1972, p. 47).

En efecto, es lógico pensar que las clases dominantes tengan una gran influencia sobre el Estado con el único fin de adecuar aquello que les servirá en un futuro, es decir, promueven aquellas transformaciones que contribuirán a cumplir sus fines, lastimosamente el rubro educativo no se escapa a esa realidad, sin duda alguna, si la educación respondiese a las necesidades del Estado y no a las necesidades de los gobiernos en turno, tendríamos un panorama totalmente diferente.

La sociedad salvadoreña por años ha sido una sociedad dividida en muchos aspectos, durante algún tiempo estuvo regida fuertemente por patrones de dominación absoluta. Dichos dinamismos afectaron directamente la educación salvadoreña, ya que esta, fue moldeada partiendo de los intereses hegemónicos, marginadores y autoritarios de la época (González & Sermeño, 1995).

La visión de las Reformas Educativas ha sido transformar la realidad, creando centros educativos que sean organizados y óptimos para la población, sin embargo, Guzmán (1995) afirma que:

Es un reto de la transformación educativa lograr centros educativos que, interconectados con el mundo que los rodea, desarrollen en todos los lugares del país

proyectos educativos que integren las metas, los procesos y recursos para propiciar el aprendizaje de los alumnos (p. 629).

De tal manera que en el periodo de 1961 a 1972 los Ministros de Educación correspondientes a esos años, manifestaron que por falta de recursos económicos no podía ser posible la expansión del servicio educativo en las zonas rurales y urbanas, ya que, abrir una escuela implicaba tener los recursos materiales y humanos suficientes para ejecutar las actividades. En realidad, la cobertura que la educación ha tenido a lo largo de la historia ha sido uno de los principales e importantes problemas del sistema educativo.

Por este motivo, cualquier innovación o implementación de nuevas ideas en el sistema educativo requiere fuertes inversiones de dinero ya que eso, es sumamente indispensable para la modernización del proceso de enseñanza. En la reforma de 1968 se hicieron visibles cambios que traían consigo requerimientos que anteriormente no habían puesto en práctica, como el equipo televisivo, nuevas construcciones escolares y la especialización del personal en general desde técnicos y docentes que para que pudiesen manejar esos recursos.

Todas esas innovaciones se han llevado a cabo, recibiendo buenas cantidades de dinero a manera de préstamo. En ese sentido, se experimenta en el periodo de reforma dos grandes intervenciones por parte de AID (Asociación Internacional de Desarrollo), según datos de Universidad de El Salvador (1972) se evidencia que:

En el caso de El Salvador, el gobierno ha recibido hasta la fecha dos fuertes préstamos de AID para la puesta en marcha de los programas de Reforma Educativa: C 4.750.000.00 (\$ 1.9000.000.00) y C 20.000.00 (\$ 8.000.000.00), destinados el primero en su totalidad al financiamiento de la Televisión Educativa y el segundo a diversos programas de la Reforma (programas de estudio, elevación del nivel de adiestramiento, desarrollo de los Bachilleratos, desarrollo del Sistema TVE) (p. 52).

Pese a que El Salvador obtuvo buenos ingresos para la educación en ese momento había un trasfondo en esa ayuda, pues el Ministerio de Educación debía encargarse de brindar una imagen satisfactoria ante la AID. Por lo tanto, dicha asociación intentaba realizar una penetración y obtención de resultados únicamente en beneficios de las compañías norteamericanas y nuestro país al aceptar este tipo de ayuda, debía regirse

inmediatamente a las cláusulas que esta le imponga; al mismo tiempo, al recibir estos beneficios prácticamente El Salvador se acreditaba dentro del programa llamado “Alianza para el Progreso”

Por consiguiente, se reconocía que para esa época el sistema educativo no había estado respondiendo, ni funcionando a perfección, por ende, no todos los niños y jóvenes en edad escolar estaban siendo beneficiados con este derecho tan importante, de hecho, podría llegar a pensarse que la enseñanza estaba bajo el dominio elitista e ineficaz. Al estar frente a situaciones como estas, los diferentes problemas que causan deserción escolar, repitencias, falta de mobiliario entre otros, sin duda alguna, representan costos tanto sociales como económicos, ya que el hecho que estemos ante tanta persona analfabeta constituye un atraso sustancial en el desarrollo económico y social de cualquier país.

Por lo tanto, el acceso a la educación para muchos era una situación complicada debido a que tenían que recorrer grandes distancias, sobreponerse a ambientes familiares poco estimulantes y desmotivadores. Por esta razón, la Reforma Educativa de 1968 en una de sus políticas se basaba en la cobertura, entendida como capacidad de ampliar el sistema al mayor número de salvadoreños que demandan los servicios educativos y la cultura. También, la cobertura fue definida como una política que aspira a dar educación a más salvadoreños. (Fernández Santos & Carrasco Guzmán, 2000)

Aunado a esto, es una tarea difícil para el sistema educativo abarcar a todos y cada uno de los niños y jóvenes que están en la edad de ingresar o bien continuar con sus estudios. Así mismo, el Estado está en la obligación de velar por uno de los derechos con más peso en el medio, sin embargo, es casi imposible que el Ministerio de Educación tenga en su totalidad esa capacidad de absorción, porque evidentemente no cuenta con los recursos necesarios para atender a la población estudiantil.

Igualmente, a medida en que la población fue incrementando, de igual manera incrementaba la proporción de las personas que quedaban fuera del sistema educativo además, se reflejó una menor oportunidad educativa para las mujeres salvadoreñas debido a un tradicionalismo o en su defecto un machismo, el cual consideraba que la mujer solo podía ser productiva para las tareas de la casa y no para realizarse como ciudadana educada.

De hecho, las cifras nacionales muestran que el 25% de los hombres mayores a 14 años no tenían un grado de educación aprobado, mientras que el caso de las mujeres llegó a un 30%, lo que nos demuestra que la cobertura era insuficiente y que el sistema era ineficaz para retener a los estudiantes que lograban tener acceso a la educación. (Fernández Santos & Carrasco Guzmán, 2000)

No obstante, no se puede dejar de lado que todas las reformas educativas que se han implementado están sujetas siempre al contexto histórico socio-económico de un país, por lo tanto, esto será un esfuerzo de todas las partes involucradas, ya que de eso dependerá de los ajustes de los sistemas sociales y de producción. Ahora bien, más que aclarar la importancia que tienen las reformas educativas en el desarrollo de una sociedad queremos orientarnos al impacto que han tenido las reformas educativas de 1968 y 1995 en nuestro país en cuanto a cobertura se refiere. Para ello, nos remontaremos al pasado, para ser más específicas, en el año de 1906 en el Salvador se registraban 533 escuelas de educación primaria pero solo 453 se encontraban funcionando con normalidad (Ticas, et al. 2009).

Llama la atención que para la década del 60 y 70 la sociedad estaba bajo la necesidad de crear nuevas maneras de sacar la educación a flote, el desarrollo industrial era la base para las nuevas demandas educativas que estaban en puerta, ya que la mano de obra exigía mayor preparación por parte de los individuos. Por lo cual, se hace mención que solo una sociedad que está debidamente preparada, podrá prosperar en una civilización tan debilitada en todos los sentidos como la sociedad salvadoreña. En ese sentido, es obvio que el desarrollo y el progreso de cualquier nación provienen de una buena calidad educativa y el uso correcto que se le da a las innovaciones tecnológicas.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que toda actualización en el sistema educativo siempre tendrá sus pros y contras, por lo cual, la educación en general es una fuerte fuente de desarrollo socio-económico de nuestro país. Por ende, todos los recursos tecnológicos no se pueden aprovechar a totalidad, cuando se carece de personal especializado que procure la enseñanza de los niños y niñas y el fortalecimiento por parte del Ministerio de Educación, en cuanto a gestiones administrativas. En consecuencia, se afirma que “la llegada de la técnica y de la ciencia especializada a un país sin preparación educativa general, es

inoficiosa e improcedente” (Ministerio de Educación, 1970, citado en Universidad de El Salvador , p. 47).

Sin duda alguna, este hecho hizo que el país considerará reestructurar nuevamente el sistema educativo, especialmente la educación básica, eso implicaba revisar el esquema de enseñanza, para así poder proponer que la educación se extendiera hasta y se unificara bajo los mismos propósitos (Universidad de El Salvador , 1972). Visto de otra manera, el término “desarrollo y educación” engloban un gran significado; hay que tener en cuenta que la “ciencia” y la “tecnificación” es una clase de desarrollo que no es propio, es decir, proviene de países desarrollados. Por lo tanto, querer aplicar estos métodos en el medio, resultaría difícil, primero porque no se cuenta con todos los recursos que se necesitan y segundo porque no se posee una capacitación especializada para el desarrollo de dichas ciencias.

Ahora bien, teniendo en cuenta esos antecedentes, difícilmente se puede esperar una autonomía educativa, por ende, al obtener planteamientos muy sofisticados, se puede caer en contradicciones, es decir, pasar de una nación oprimida ignorante a una nación que sigue estando oprimida, pero que posee conocimientos significativos. Dentro de ese marco, el sistema educativo debió responder y ajustarse a los principios de “unidad, continuidad y adecuación” como resultado de la reforma del 68 sin embargo, la inconsecuencia se da, cuando el proceso educativo quedo limitado a los años de formación elemental, dejando así, la realidad educativa de la formación de adultos.

Si bien es cierto, que la reforma del 68 no solo era considerada una modernización, sino que su influencia iba más allá de la implementación de cambios en las estructuras educativas, también poseía trascendencia social, pues influyó en el ámbito político, cultural y económico. Dicha reforma rompió radicalmente las estructuras clásicas, puesto que, el propósito principal era cambiar notablemente el sistema educativo, adecuándolo a la edad de los educandos de la nación. De esta manera, los componentes de la reforma de 1968 fueron: Cambios estructurales en los estudios generales, expansión de la educación básica, televisión educativa, reforma administrativa entre otras.

No obstante, aunque en el ámbito educativo se estuvieran gestando cambios importantes, en el contexto social todo se tornaba oscuro, pues las acciones de represión



estaban a la orden del día y eso dio lugar a la aparición de diversas organizaciones que se revelaban contra el Estado, eso generaba el descontento por parte del régimen, que no tenía más opción que incrementar el nivel de violencia, dada la imposibilidad de controlar una insurgencia en ascenso (Manuel Rojas Bolaños, 1993, citado en Ticas, et al. 2009).

Por otra parte, en la década de los 70, en el ámbito político se vivía cierta tensión, pues en ese periodo en el que gobernaba el poder militarista era muy común que se dieran en el país golpes de Estado. Precisamente, en 1977 las elecciones fueron ganadas por la Unión Nacional Opositora (UNO) pero fueron arrebatadas por fraude, quedando la presidencia en manos de Humberto Romero, un personaje que contribuyó y profundizó en la represión que el país vivía. No obstante, en 1979 la juventud militar se hizo sentir, encabezando así, un movimiento que dio como resultado “la primera junta de gobierno” por lo cual, su poder como presidente llegó hasta el 2 de enero de 1980 dando por perdida la apertura democrática.

En la década del 80, se da la confrontación abierta en la guerra civil, esa situación generó que el presupuesto de la nación le diera más importancia a tal situación. Las instituciones educativas fueron descuidadas nuevamente y todo lo que hasta la fecha se había conseguido, de cierta manera, queda estancado; los maestros se aglutinaron en la Asociación Nacional de Educadores de El Salvador (ANDES 21 DE junio), ellos tuvieron una participación muy activa en el conflicto, por ende, fueron perseguidos por el régimen que supuestamente solo buscaba mantener el control del Estado salvadoreño. Esas situaciones repercuten fuertemente en los procesos educativos, sobre todo, en el control ideológico del Estado (Ticas, et al. 2009,).

El contexto de la guerra solo generaba desaciertos para cualquier sector social, pero en el caso educativo generaba que los procesos evaluativos y de supervisión en los centros escolares no se realizaran. Es más, las instituciones educativas estaban siendo dirigidas desde las oficinas centrales en San Salvador. De ahí que, la asignación presupuestaria que tenía el ramo educativo, aunque no era el ideal, disminuyó aún más a causa de que el Estado no poseía la captación de recursos económicos que necesitaba, desde ese instante la inversión educativa se enfocó más en el pago salarial y no en el presupuesto que cada alumno necesitaba ni en mejorar la calidad educativa del docente.

Para los años 90 con la llegada de los Acuerdos de Paz, se genera una visión de progreso neoliberal en el sistema educativo y se busca superar aquellas fallas que se han venido acarreado de años anteriores. Debido a esto, la apuesta pedagógica para estos años traía consigo nuevos cambios, no solo para los educandos, sino también para los docentes ya que, en ese periodo se obtuvo nuevamente la supervisión educativa que se había limitado en el periodo de la guerra y así mismo se dividió la atención que se le brindaba a los docentes en distritos por región y sub-región.

Indiscutiblemente los Acuerdos de Paz, no solo trajeron consigo un cambio en la estructura social, sino también, marcó el inicio de un nuevo proceso educativo. En ese periodo se conformó la Comisión de Educación y Desarrollo Curricular, el cual, hace intentos por reformar los contenidos curriculares, teniendo en cuenta las acciones de reconciliación nacional y el discurso de la cultura de paz.

Además, para que la visión futurista fuese efectiva, el sistema educativo tomó en cuenta la ampliación de la cobertura en el país, ya que durante muchos años la desigualdad del acceso a la educación fue una de las polémicas educativas más importantes en las reformas de El Salvador y unos de los factores que se asociaron a la desigualdad fueron: la pobreza en la que muchos niños residían (rural, urbano).

Así mismo, los hechos fueron demostrando que aunque la educación pública por ser de índole más accesible que la educación privada, en teoría tendría que ser la más poblada, datos estadísticos demuestran que no era del todo cierto, pues según el Ministerio de Educación (1995) a través del Censo de Población de 1992 realizado por la Dirección general de la Estadística y Censo, demuestran que aproximadamente 3 de cada 10 salvadoreños (28%) mayores de 14 años no tenían ningún nivel de escolaridad, un hecho bastante alarmante para el país. Por otra parte, la tercera parte (32%) de las personas mayores a 14 años habían logrado culminar al menos 6to grado de educación básica.

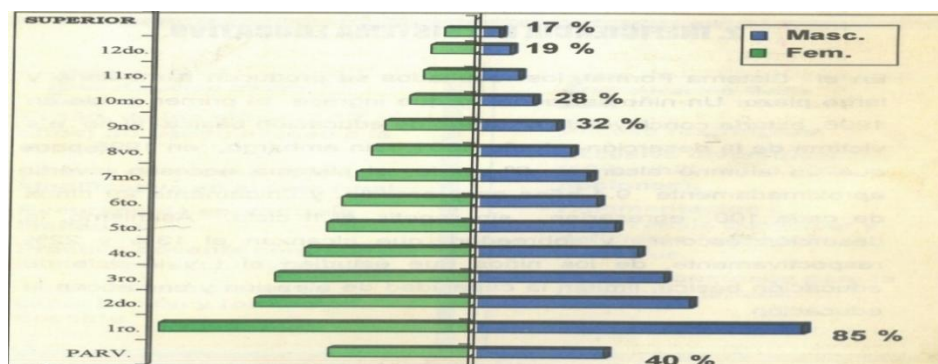
Debido a esto, se pone de manifiesto que a pesar de la gratuidad y obligatoriedad que la educación básica posee y teniendo en cuenta que está garantizada en la Constitución de la República, deja mucho que desear pues, se encuentra lejos de ser universal. Conforme a ello, se debe tener en cuenta que la población salvadoreña muchas veces deja de lado la

educación por abrirse camino en el ámbito laboral, pues en las zonas rurales es mucho más factible invertir el tiempo en trabajos de finca u otros, que invertirlo en asistir a la escuela.

Por su parte, para los niños de 7 a 12 años, se tiene el recuento que el 87% de estos en edad escolar quedan fuera del sistema, obteniendo el dato final de 250,000 niños sin educación; pues en el área rural, las necesidades económicas, sociales y culturales influyen fuertemente para que los niños ingresen tardíamente a la escuela.

En ese sentido, el sistema educativo trata a toda costa de retenerlos a través de promociones continuas de orientación, no obstante, más del 20% desertan después del primer grado, pues como ya se ha hecho mención anteriormente, las condiciones sociales de los padres de los niños, tienen repercusiones directas en su educación, por lo que, finalmente de 100 niños que ingresan al sistema educativo, solo 32 llegan al 9º grado (Ministerio de Educación , 1995).

**Tabla 4:** Índice de deserción escolar en 1992. Educación Salvadoreña



**Fuente:** Diagnóstico del Sistema de Desarrollo de Recursos Humanos de El Salvador. Universidad de Harvard, 1994. Citado en Ministerio De Educación Reforma Educativa En Marcha Documento III Lineamientos Generales Del Plan Decenal 1995-2005, 1995 (p.5).

Partiendo de lo anterior, durante los años de 1989 a 1994, la gestión educativa desarrollo e impulso programas y proyectos tendientes a la ampliación de la cobertura para los primeros años de la educación y con énfasis a las zonas más desprotegidas, zonas rurales y así mismo urbano-marginales. Por lo que en los años de 1991-1993, se logró un sustancial incremento en la cobertura de la educación parvularia en zonas rurales, tanto así, que, para el año de 1991, la matrícula correspondiente alcanzó 16%, mientras que para 1993 fue del 23% de la población demandante.

Es evidente que para llegar a tales proporciones de cobertura, se diseñó e implementó una serie de programas y acciones de atención a la población que necesitaba del servicio educativo, según la Memoria de Labores del MINED, algunos de los programas implementados para hacer efectiva la cobertura de la educación fueron EDUCO, el programa de alimentación escolar, el programa de dotación de mobiliario, programa de rehabilitación y también la construcción de escuelas, de la misma manera se tomaron acciones como el nombramiento de maestros y la distribución de materiales didácticos.

De la misma forma, durante esa época se generaron grandes esfuerzos para que la educación tuviese ampliación en cuanto a cobertura se refiere, especialmente se pensó en los primeros años de Educación Básica, siempre haciendo mayor énfasis en las zonas rurales y urbano-marginales. Adicionalmente Ticas, et al. (2009) manifiestan que:

En esa misma década, la Educación básica (nivel fundamental de la educación formal), absorbe la mayor parte de la población estudiantil (cerca de un 80%) y comprende 9 años de educación distribuidos en tres ciclos. En este nivel se alcanzaron mayores índices de cobertura (p. 67).

En este sentido, ampliar la cobertura del Sistema educativo o específicamente la educación básica, responde las necesidades de la población, sin embargo, llevar la educación a las zonas más alejadas de nuestro país responde a la integración de diferentes organizaciones civiles. Cabe mencionar que en el área rural los procesos llevados a cabo han tenido mayor efectividad que los programas que el Estado ha impartido. Por consiguiente, se empieza a retomar el control educativo en esas zonas mediante el proyecto de Solidificación del Alcance en la Educación Básica (SABE) y en 1991 nace el programa EDUCO que tiene como objetivo primordial ampliar la cobertura educativa en las zonas más alejadas de nuestro medio.

De hecho, la educación básica que se dirige a los niños y jóvenes entre los siete y quince años de edad en 1989 atendió a una población de 933,348 estudiantes, lo que en su momento representaba el 67% de la demanda escolar. El estimado de los individuos que quedaron fuera del sistema educativo fue el de 400,000 niños aproximadamente que estaban en la edad obligatoria escolar, por ende no fueron atendidos en los procesos de socialización, personalización y cognición, lo que resultó para los niños una carencia de

conocimientos básicos y sistematizados, falta de estimulaciones e integraciones en el desarrollo equilibrado de su personalidad y una limitación en la incorporación de normas, bienes y valores socioculturales que le facilitarían su integración cultural (Ticas, et al. 2009).

Por otra parte, la población que logró ingresar al sistema educativo en el nivel de educación básica padecieron de serios problemas en su permanencia y movilidad educativa, los cuales se caracterizaban por: a) una alta tasa de repitencias, siendo primer grado la mayor concentración con un 56%, en donde la zona rural es la más afectada, b) una tasa de retención muy baja la cual fue apenas de un 16% de los inscritos, en donde el área rural es la de mayor problemática.

En base a la problemática educativa que se vivió durante varios años, surge el Programa de Educación con Participación de la Comunidad (EDUCO), el cual nació en el año de 1991 como consecuencia de investigaciones que tenían como objeto identificar mediante un proceso participativo los sistemas existentes de suministros de la educación básica y parvularia, así también las demandas reales de servicio de niños salvadoreños pobres de 0-15 años de edad. (Fernández Santos & Carrasco Guzmán, 2000)

Además, el programa EDUCO se fundó en conjunto con seis proyectos experimentales en zonas rurales de nuestro país en donde tres departamentos fueron beneficiados inicialmente. El personal de dichos proyectos, poseían experiencias organizativas, orientadas específicamente en la obtención y mantenimiento de servicios educativos. Estos proyectos en cuestión contaron con participación activa de las comunidades, en el sentido que, las Asociaciones Comunales para la Educación Básica (ACE) contaba con el apoyo fundamental de padres de familia, obviamente, se incluyó a otras personas que los padres consideraran útiles en dicha gestión educativa como: profesores, líderes comunales entre otros. Definitivamente, el proyecto ACE ha sido como una organización apolítica y sin fines de lucro en donde única y exclusivamente ha tenido la visión de educar al que lo necesite.

Asimismo, la intervención que ha tenido el MINED en el proyecto educativo ACE ha sido el de capacitar y orientar a los educadores que han tenido una participación activa

dentro de dicho movimiento, además de transferir fondos para la compra y utilización de material gastable. Es decir, en el caso de la cobertura educativa rural, el modelo neoliberal deja de lado a la población rural, en tanto que la redistribución de recursos fue inequitativa lo que generaba subempleo, migraciones, delincuencia y en última instancia ausentismo escolar.

De ahí que la educación ofreció respuestas concretas a los desafíos impuestos, pues cabe destacar, que el eje fundamental siempre fue el desarrollo sostenible, pues la educación debía responder fuertemente al propósito nacional, el cual era formar al nuevo ciudadano más productivo y económico que tuviese en cuenta los valores y derechos humanos. En ese sentido, el acto de educar es el factor que decididamente puede ayudar a combatir los niveles de pobreza en el país, obviamente, la educación en general, la formación laboral y la capacitación constante de los docentes y de los salvadoreños en general, pondrán en mejores condiciones a las personas para ingresar al mercado laboral (Ministerio de Educación , 1995).

Debido a esto, los enfoques educativos tienen la necesidad de reconocer que cuanto más especializada es la economía, la educación tiene que ser más general, abarcando así, mayores niveles de población para una instrucción educativa plena. Esta situación se fundamenta en el hecho de los cambios tan acelerados de la sociedad, pues los cambios requieren personas con una masa crítica educativa, que les facilite aprender lo que es esencial de manera diversa y cambiante. Por ende, la educación básica de calidad es una fuente flexible que permite sustentar el mercado laboral.

En consecuencia, en años más tarde (1994-1995) se implementa en el país una nueva reforma, sin duda alguna, la reforma educativa de El Salvador no nace del vacío, pues tiene como antecedente las fallas de las anteriores reformas; por lo cual, las diferentes iniciativas demuestran el camino que la educación debe seguir para darle una nueva perspectiva al país. Mientras tanto, la reforma de 1995, parte de un proceso amplio de consulta con algunos sectores importantes, los cuales son: empresa privada, partidos políticos, maestros, universidades, medios de comunicación entre otros.

Por lo cual, para algunos pedagogos y sociólogos, la reforma de 1995 fue la única que estuvo precedida por un diagnóstico, por ende, logro obtener mejores resultados a nivel nacional, de igual manera, se pone de manifiesto que aunque logró obtener mejoras en la calidad educativa, ninguna reforma logra cubrir en su totalidad las demandas que la sociedad necesita. Precisamente por ello el Ministerio de Educación (1995), en el plan decenal, establece los cuatro ejes de la reforma de 1995, los cuales son: Cobertura, Modernización Institucional, Mejoramiento de la Calidad y Formación de valores humanos, éticos y cívicos.

En ese sentido, el primer eje de la reforma se basaba en la cobertura, pues la visión era incrementar la población estudiantil, a través de la creación de nuevas modalidades, así como aumentar la participación de la sociedad civil y sobre todo teniendo en cuenta la ampliación de la infraestructura, pues es imprescindible contar con espacios pedagógicos adecuados para facilitar la enseñanza de los niños.

En cuanto, al mejoramiento de la calidad y la modernización institucional, se tenía como objetivos fundamentales el mejoramiento curricular e incrementar la formación y capacitación de los docentes, pues es sumamente necesario actualizar a los maestros para la utilización de nuevas tecnologías, además, de redefinir el rol del MINED. De igual manera, el último eje de la reforma se centraba en la labor del docente, teniendo en cuenta la educación formativa y participativa de este rubro, además de centrarse en la disciplina y esfuerzo personal, pues este sujeto es importante en la creación del nuevo ciudadano que el Estado requería.

Al respecto, la reforma educativa en marcha tenía la visión de impulsar una serie de medidas pedagógicas y administrativas con el único fin de obtener mejoras cualitativas, en ese sentido, se incluía la revisión de los objetivos y los contenidos de los programas de enseñanza, pues, si la reforma buscaba una mejora en todos los sentidos, debía tener en cuenta la insuficiencia curricular que la educación había acarreado por años.

**Tabla 5:** Comparación de programas educativos en los periodos de reforma 1968-1995.

ASIGNATURA	PROGRAMAS ANTIGUOS (1968)	PROGRAMAS NUEVOS (1990 - 1999)
<b>Matemática</b>	<b>Abstracta, de Conjuntos</b>	<b>Aplicada, práctica. orientación y ubicación</b>
<b>Lenguaje</b>	<b>Memorística, general que no propicia la adecuada expresión tanto oral como escrita</b>	<b>Desarrollo de las habilidades de lectura y escritura , expresión oral y apegada a la realidad</b>
<b>Ciencias Naturales</b>	<b>General, contenido abstracto, fuera de la realidad</b>	<b>Ciencia aplicada con énfasis en Salud y Medio Ambiente y experimentación</b>
<b>Estudios Sociales</b>	<b>Humanístico, ideologizado sin vincularlo a la realidad</b>	<b>Integra al niño a su realidad, Familia, Comunidad, País. Fortalece la identidad Nacional, Historia y Geografía, Valores Humanos y Cívicos</b>

**Fuente:** Ministerio De Educación Reforma Educativa En Marcha Documento III Lineamientos Generales Del Plan Decenal 1995-2005, (P.20).

En síntesis, las reformas educativas en general, no pueden llevarse a cabo sin realizar cambios en las estructuras administrativas y sin influir en la manera en que el Ministerio de Educación presta sus servicios a la población. En consecuencia, la modernización del aparato institucional en la reforma de 1995, pretendió aumentar la eficiencia y la eficacia de los servicios educativos, pues el ideal era que más niños, y jóvenes salvadoreños tuvieran educación y así contrarrestar los niveles de analfabetismo del país.

Por esta razón, el MINED se propuso redefinir su rol, es decir, simplificar y modernizar los procesos educativos, evitando así, confusiones en la población. Pues el motivo del cambio era llegar de manera eficaz a las comunidades que recibían servicios educativos y compartir con ellos la provisión de los servicios sin discriminación alguna. Igualmente, el propósito del MINED con respecto a la reforma fue acercar los servicios educativos, puesto que de esa manera se lograban satisfacer las principales necesidades educativas haciendo énfasis en educación parvularia y básica.



### **Capítulo III: Tipo de investigación**

Sobre la base de las ideas expuestas, cuando se llega a este apartado que pertenece al tipo de investigación de cualquier problemática se puede suponer que se ha llevado a cabo procedimientos preparatorios para la elaboración del diseño de toda investigación. Para ello Ander-Egg (2011) manifiesta que es importante:

que el tema de investigación se haya transformado en un problema de investigación que exprese lo que se quiere indagar o conocer, formulando una pregunta precisa y delimitada en cuanto a tiempo y espacio.

que se haya realizado una fase exploratoria que permita una cierta familiarización en el problema que se quiere investigar y, cuando sea necesario informarse con cuestiones relacionadas con la investigación (p. 91)

Ahora bien, hablando en términos meramente metodológicos y conforme las ideas de algunos autores, la investigación cualitativa según Creswell (1998), citado en Gialdino (2006), considera que “es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas” (p. 26). En ese sentido, la persona o personas que realizan una investigación construyen una imagen compleja de los hechos, analizan las palabras de los informantes claves conduciéndose así al estudio de una situación natural.

Al mismo tiempo, para Denzin y Lincoln (1994), citados en Gialdino (2006), la investigación cualitativa es “multimetódica, naturalista e interpretativa” (p. 25). Dicho de otra manera, los investigadores de este tipo indagan en situaciones naturales, procurando así, dar sentido e interpretación a algunos fenómenos que forman parte de la sociedad misma.

En efecto, la investigación llevada a cabo en este apartado es de carácter cualitativo, ya que la información presentada hace referencia a un enfoque histórico, pues evidencia el rol del docente en las reformas educativas de El Salvador 1968-1995. En ese sentido, para la creación de esta investigación fue necesaria una exhaustiva búsqueda bibliográfica que cuenta con la teoría que respalda de manera lógica y congruente esta investigación.

A este respecto, se tomó a bien utilizar el método cualitativo por sus peculiares características, considerando que es un método que se apega a la investigación, puesto que

por su naturaleza permite recolectar información verídica de los acontecimientos sociales e identificar realidades que sucedieron a lo largo de la historia como en la actualidad; por lo cual, el método se presta para realizar descripciones de situaciones, comportamientos, interacciones, entre otros, que son observables, incorporando así las vivencias de los investigados.

En ese sentido, las investigaciones cualitativas pueden ser consideradas como procesos activos y rigurosos de indagación, por lo tanto, el método cualitativo es un tipo de investigación que no produce resultados cuantificables, sino que hace referencia a datos acerca de la vida de las personas, historias y documentales de movimientos sociales que han tenido trascendencia en la historia. Por lo cual, Pérez Serrano (1999), citado en Sandín Paz (2003), expone que la importancia de los estudios cualitativos radica en:

descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos (p. 121).

### **3.1 Características de la investigación cualitativa**

Las características de los estudios cualitativos centran su atención en el contexto, es decir en la experiencia humana, por lo cual se convierten en fenómenos naturales en donde el investigador busca respuesta a ciertas cuestiones en la realidad existente. De acuerdo a ello, Taylor y Bodgan (1987) presentan algunas características propias de los estudios cualitativos, los cuales son:

- ✓ Inductivos
- ✓ Presentan sensibilidad hacia los posibles efectos debidos a la intervención del investigador
- ✓ Valoraciones positivas y negativas de las perspectivas
- ✓ Métodos humanistas
- ✓ Todos y cada uno de los escenarios y personas son dignos de investigación

Por lo tanto, la investigación cualitativa es una forma de dar a conocer la información de manera objetiva, clara y precisa acerca de las observaciones del mundo social, según el

investigador. En ese sentido, los investigadores cualitativos tratan de aproximarse a un sujeto real que esté presente en el mundo y sin duda alguna, pueda ofrecer información sobre sus propias experiencias, valores y opiniones que sirvan como base para reafirmar la información obtenida.

### **3.2 Diseño de la investigación**

La investigación de este trabajo de grado posee un enfoque histórico- descriptivo, ya que muestra detalles de situaciones educativas ocurridas en años anteriores que marcaron un fuerte avance en el desarrollo de la educación nacional. De igual forma, se toma en consideración como un aporte trascendental el testimonio de los informantes partiendo de sus propias experiencias en el campo de la docencia.

Cabe aclarar que en esta investigación no se realizó ninguna manipulación de variables, puesto que se analizó el rol que el docente realizó en las reformas educativas que se implementaron en El Salvador durante 1968 y 1995, por ese motivo, la información básicamente se encontraba en textos debido a ello, obtener entrevistas o testimonios que secundaran la información fue algo difícil.

### **3.3 Unidad de análisis**

Los datos obtenidos durante esta investigación fueron dados por personas que han sido conocedoras de las reformas educativas que se llevaron a cabo en El Salvador, además poseen conocimiento significativo del rol social que el maestro ha manifestado durante algunos años, puesto que estos se dedican a la docencia. Cabe destacar que los maestros y maestras que vivenciaron los cambios en la reforma de 1968 en su mayoría están muertos, pues han transcurrido muchos años, cincuenta y uno para ser exactos hasta la fecha de esta investigación, por lo cual se hace casi imposible obtener un testimonio veraz de alguien que tuvo vivencia propia en esas iniciativas, en tanto que una de las falencias de la memoria histórica es el recuerdo subjetivo imparcial dada la naturaleza del ser humano. Sin embargo, el testimonio de las personas entrevistadas ha permitido tener un relato reflexivo sobre la problemática expuesta.

### 3.3.1 Personas entrevistadas

Los testimonios obtenidos para el contraste de la información correspondiente a esta investigación fueron proporcionados por personas pertenecientes a la Universidad de El Salvador Facultad Multidisciplinaria de Occidente, los cuales poseen estudios académicos relacionados con la docencia y por lo cual, son aptos para detallar datos relevantes del impacto que las reformas propiciaron tanto a nivel educativo, como a nivel ideológico de las personas involucradas, teniendo en cuenta el rol del maestro como sujeto activo del proceso de enseñanza en los centros escolares desde la perspectiva de la memoria histórica.

### 3.3.2 Lugar de investigación

La investigación teórica se llevó a cabo a nivel nacional, es decir que la delimitación del tema investigado giró en torno a las reformas que se ejecutaron en El Salvador en los periodos de 1968-1995. Sin embargo, la muestra de la investigación fue tomada a un número reducido de personas que laboran en la Universidad de El Salvador, conocedores de la historia de la educación y conocedores de la problemática que los docentes han tenido conforme los años.

### 3.4 Muestra

Se presenta brevemente el listado de personas que fueron entrevistadas, obviando los nombres de cada uno de ellos y en su lugar nombrándolos como informantes. Cada uno de los informantes ejercen o ejercieron la docencia, por lo cual, el testimonio brindado es clave en la investigación.

<b>Entrevistados</b>	<b>Conocedores de las reformas</b>
Informante 1	X
Informante 2	X
Informante 3	X

### 3.5 Instrumento de recolección de información

La entrevista según Álvarez- Gayou Jurgenson (2003), “es una conversación que tiene una estructura y un propósito” (p. 109). En la investigación cualitativa esta técnica de recolección de información busca entender las perspectivas y el punto de vista del entrevistado para desmenuzar los aspectos más importantes de sus experiencias. Mientras que Steinar Kvale citado en Álvarez- Gayou Jurgenson (2003), define que el único propósito de la entrevista en esta clase de investigación (cualitativa) no es más que “obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos” (p. 6). Por tanto es de carácter fenomenológico y etnográfico desde la perspectiva de la memoria histórico.

En virtud de lo anterior Steinar Kvale, citado en Álvarez- Gayou Jurgenson (2003), establece siete puntos clave o estadios fundamentales para la comprensión de una entrevista de tipo cualitativa etnográfica los cuales son:

- *Selección del tema.* Hace referencia al análisis teórico que se llevará a cabo en la investigación, por lo cual, es necesario formular de manera precisa el propósito y las preguntas de investigación.
- *Diseño.* El diseño de la entrevista se realiza con base al conocimiento que se desea obtener y teniendo en cuenta las implicaciones éticas para evitar la inconformidad del informante.
- *Entrevista.* Es sumamente necesario realizar una guía para obtener resultados positivos, teniendo en cuenta el conocimiento previo y una actitud reflexiva de lo que se pretende lograr.
- *Transcripción.* la información recolectada o el material obtenido de los informantes claves, usualmente es necesario convertirlo en material escrito para que los lectores puedan conocer la información que fue proporcionada.
- *Análisis.* Seleccionar el paradigma interpretativo más adecuado para la interpretación del material recolectado.

- *Verificación.* Este punto está basado en la confiabilidad y la validez de los resultados obtenidos, es decir, que corresponde al propósito de lo que se busca investigar.
- *Preparación del informe.* Requiere la presentación final del estudio, en donde se brinda una redacción final de los resultados facilitando su lectura para el público en general.

Por lo tanto, las entrevistas deben poseer coherencia y se debe contextualizar a las personas entrevistadas, antes para dar una visión de lo que se espera y después para explicar brevemente el propósito y el impacto que tendrá su testimonio en la investigación con el fin de complementar la información recolectada y procesada desde las distintas fuentes primarias y secundarias.

## Capítulo IV: Análisis e interpretación de resultados

### 4.1 Análisis general de la información

#### Matriz número uno

1. ¿Cuáles fueron las causas históricas de la reforma de 1968?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
La fuerza de El Salvador en cuanto a educación descansaba en 3 pilares importantes: maestro, cura y militar. Uno de los cambios que se dieron en la reforma fue la de cambiar el nombre de 1er, 2do y 3er curso a 7mo, 8vo, 9no grados de educación básica. Así como también, el gobierno mejoró la lista de contenidos a programas de estudio más estructurados.	El fenómeno de la industrialización.  Existe un fenómeno ideológico/político en esa coyuntura del país.	En ese momento las reformas educativas parecería que no tenían ningún futuro y era necesario diversificar los bachilleratos y crear nuevas esperanzas para los trabajadores de igual mane fue aquí donde se implementó que el estudio seria hasta novenos grado inclusive fue entonces cuando se incorporaron nuevas tecnologías.

#### Análisis

Contrastando la información proporcionada por los informantes claves, se puede conocer de manera certera algunos de los acontecimientos que se dieron en la época, pues uno de ellos formo parte de esas iniciativas en aquellas décadas (1960).

La educación salvadoreña en la década de los 40 giraba en torno a una tríada muy importante cuyos elementos eran: maestros, cura y militar. En ese sentido, hay que recalcar que la iglesia tenía mucha intervención en los procesos educativos de esas épocas, sin embargo, conforme los años avanzaron la educación pasó a manos de las municipalidades teniendo así una nueva administración.

Ahora bien, con la reforma que se da en 1968, surgen nuevos cambios y mejores propuestas educativas, pues en dicho movimiento se da la ampliación de la educación obteniendo así la educación hasta 9no grado la cual benefició a la población.

Añadido a ello, la reforma se implementó cuando el fenómeno de la industrialización se hacía sentir y diversificar los bachilleratos era una buena opción para dar mayores oportunidades a los jóvenes. Sin embargo las ideologías políticas jugaron un papel muy crucial en los movimientos pedagógicos de El Salvador, ya que la historia salvadoreña siempre ha estado sujeta a los cambios políticos que se han implementado a lo largo de los años.

### Matriz número dos

2. ¿Cuáles fueron los roles pedagógicos asignados a los docentes con la reforma de 1968?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
Siempre el rol fue el de tratar de enseñar, pero con métodos más actualizados, más modernos, pero como docentes de esa época nos costó adecuarnos	En teoría un docente bancario.	Tenía que ser un maestro calificado El estudiante tenía que adquirir conocimiento significativo El maestro que llegaba de último se quedaba sin plaza por lo que provocaba divisibilidad en el trabajo.

### Análisis

Los docentes para la década de los 60, estaban pasando por una severa crisis que atañía directamente sus empleos, pues en ese tiempo la labor del maestro estaba muy debilitada, sus salarios eran muy bajos y sus derechos estaban siendo vulnerados.

El rol del docente en el aula, siempre es y será enseñar a los niños y niñas que así lo necesiten, sin embargo, cuando se habla de cambios en el sistema educativo a nivel general, los maestros no son tomados en cuenta, simple y sencillamente los cambios son impuestos a estos y deben apegarse a lo que se les solicita. En ese sentido, cuando se implementó la reforma de 1968, los cambios en los programas educativos fueron evidentes, más estructurados y un tanto más complejos.



Según la información obtenida, uno de ellos en ese momento estaba ejerciendo su docencia en la escuela, y él mismo dice que le costó apegarse a las nuevas metodologías que el sistema exigía, pues para que todo hubiese funcionado adecuadamente los docentes debieron recibir capacitaciones que les ayudaran a enfrentar mejor los cambios.

Por lo tanto, el rol pedagógico del docente de los 60, fue el de transmitir sus conocimientos a los alumnos a pesar de los grandes problemas sociales que estaba atravesando el país.

### Matriz número tres

3. ¿Cuáles fueron los roles sociales asignados a los docentes con la reforma de 1968?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
El docente tuvo un rol más revelador, ya no más de lo mismo, en esas condiciones se volvió rebelde e inclusive habiendo ganado el mérito magisterial no lo aceptaban, puesto que, al aceptarlo, aceptaban las condiciones que el gobierno les imponía.	Apertura de la escuela hacia la comunidad	Tenía que cuidar su trabajo de igual manera debían prepararse para competir Empezaron a prepararse mas Ya había un bachillerato pedagógico.

### Análisis

Como ya se ha dicho anteriormente El Salvador en el periodo en que se implementó la reforma de 1968 pasaba por una crisis política-social, conforme a ello, el rol social del docente no fue otro que el de revelarse y luchar por sus derechos. Conforme a ello, empezó la organización por parte de los maestros naciendo así un movimiento histórico que ha estado muy vinculado con la lucha del reconocimiento de los derechos docentes, este movimiento es ANDES 21 de junio (Asociación nacional de educadores de El Salvador).

En ese sentido, el rol social del maestro empezó a cambiar a un sujeto más revelador, más crítico y pensante, pues solo el hecho de salir a las calles a realizar huelgas era forma

de mostrar su inconformidad con el Estado, cosa que anteriormente no se atrevían a hacer. Aunado a eso, la conciencia crítica de los docentes dio un vuelco, porque se atrevían a pelear por sus derechos y ya no permitir más atropellos.

Ahora bien, aunque muchos de los docentes lucharon por sus derechos, también había cierta parte de la población docente que prefería mantenerse al margen y no pertenecer a ningún movimiento, pues tenían miedo de perder su trabajo.

#### **Matriz número cuatro**

4. ¿Despertó la conciencia crítica de los docentes, los movimientos reformistas que se dieron en el país en 1968?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
Yo digo que sí, se despertó la conciencia crítica, ya que, los maestros peleaban por sus derechos.	No toda reforma es una reproducción del sistema.	No, el conocimiento critico no llegaba, solo existía un conocimiento más general, de hecho en el magisterio los maestros eran señalados por ende no se podía llegar al conocimiento critico pues el Estado no lo permitía.

#### **Análisis**

En los datos proporcionados por los informantes se puede notar una gran contradicción, ya que por una parte se dice que con los movimientos reformistas de 1968, sí se despertó en los educadores la conciencia crítica, esto sucedió tras ver que su trabajo estaba muy debilitado, sus salarios eran muy bajos y sus derechos estaban siendo vulnerados, empezaron a organizarse y dieron paso a un movimiento histórico que ha estado muy vinculado con la lucha del reconocimiento de los derechos de los docentes, dicho movimiento es ANDES 21 de junio.

Sin embargo, la otra parte afirma que en la reforma de 1968, no existía el conocimiento crítico en los maestros y que la conciencia social llegó años más tarde, esto se debía a que en el mismo sistema existía la individualidad y que además el Estado se encargaba de mantener a los docentes al margen de las deficiencias del sistema y sumisos ante la realidad de dicha época.

Por lo tanto, queda claro que con la reforma de 1968 se empezó a tomar conciencia crítica ante la problemática de los docentes, sin embargo, por las exigencias del Estado a través del sistema, muchos maestros permanecieron ignorando el problema, callados y sumisos por el miedo de perder sus trabajos como educadores.

### Matriz número cinco

5. ¿Cuáles fueron las causas históricas de la reforma de 1995?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
A pesar de que ya no lo viví, porque me jubile en 1992, tengo el conocimiento que era la única reforma que había sido precedida por un diagnóstico en donde, la señora Darlyn Meza propuso dichos cambios en el área educativa.	La globalización.  El tinte político.	Ah en ese momento yo ya era practicante de la docencia, pero la reforma de 1995 solo fue un rechazo a la reforma de 1968 pues esta se concentraba en los bachilleratos diversificados es decir ya no se podía trabajar sin tener el bachillerato.  La reforma de 1995 ya era una mezcla de otros países tanto de México como de Cuba.

### Análisis

La reforma educativa de 1995 tuvo un causante externo muy particular, el cual fue el fenómeno de la globalización, pues fue influenciada por la política del país y para algunas personas conocedoras del proceso es considerada la primera reforma precedida por un diagnóstico, es decir que se tuvo en cuenta las necesidades educativas que poseía el país en esos momentos.

Sin embargo, la reforma del 95 no fue del todo un éxito, puesto que para su creación se basaron y se implementaron modelos educativos de otros países tales como México y Cuba, lo cual fue un error ya que los objetivos planteados simplemente se quedaron cortos a las necesidades educativas por las cuales atravesaba El Salvador, esto sucedió por no adecuarse correctamente o por no ser objetivos que resultaran de un verdadero estudio de las problemáticas sistemáticas que aquejaban al país. Por ello es que la reforma resultó ser deficiente para las necesidades reales y las demandas educativas de la república.

### Matriz número seis

6. ¿Considera usted que la reforma educativa de 1995 asignó nuevos roles pedagógicos al docente?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
El gobierno empezó a dividir a los maestros para reprimir el deseo de lucha por parte de los docentes.	Abierto al cambio, en teoría.  Propositivo.	Por supuesto que si en esta reforma el maestro tenía que ser más competente de igual manera tenían que ser titulados ya debían poseer

### Análisis

Para la década de los años 90, el rol del docente da un giro importante, ya que pasa de ser un maestro bancario el cual simplemente se dedicaba a impartir las clases y transmitir los conocimientos, a ser un docente abierto al cambio, propositivo y participativo, lo que significa que el educador sería en esta nueva reforma un facilitador de conocimientos y debía inculcar a los estudiantes el deseo de investigar e indagar para construir sus propios conocimientos.

Además, para dicha reforma los docentes debían ser más competentes y poseer un nivel académico superior. Pero a pesar de todos estos cambios que han beneficiado al rubro educativo, ninguna reforma alcanza a cubrir en su totalidad las necesidades del área de la educación salvadoreña, puesto que para obtener estudiantes de calidad se necesitan docentes con capacidades pedagógicas necesarias y comprometidas con su labor.

### Matriz número siete

7- ¿Cree usted que la reforma de 1995 logró cubrir las nuevas exigencias del sistema educativo?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
Para mí, ninguna reforma alcanza a cubrir sus objetivos y las necesidades educativas del país, a casusa de tanta corrupción en el sistema. En ese sentido, aunque las reformas tienen cosas buenas el tiempo se agota y hay que conseguir un nuevo modelo o la implementación de nuevas ideas.	No, es un proceso reproductor del sistema.	Pues no fue del todo buena ni mala con el mandato de calderón sol se implementaron nuevos programas pero más tarde esos programas quedaron en el olvido es decir ya que cuando francisco flores entro al poder la reforma educativa quedo en el olvido, parecía que al principio pretendía cubrir las necesidades pero eso nunca se logró porque las reformas educativas no fueron hechas basadas conforme a las necesidades del país sino que se basaron tomando de ejemplo modelos educativos de otros países.

### Análisis

En este sentido se puede contrastar que los tres informantes consideran que las reformas educativas por las que El Salvador ha atravesado tiene muchas deficiencias, puesto que no cumplen con todas las necesidades que presenta el sistema educativo y no es que las reformas sean malas o presenten una mal estructuración, sino es la corrupción que ha existido y que sigue existiendo lo que no permite que las reformas logren los objetivos que se plantean al momento de elaborar una reforma educativa y cada día se debe buscar nuevos retos en cuestión de calidad y cobertura e ir contra el reloj, ya que cada día son nuevas las necesidades y los entornos en los que se desenvuelve un docente que en su mayoría el contexto esta fuera de lo ideal y es ahí donde una reforma no cumplen con lo

planteado porque son formuladas sin conocer la realidad es decir solo son un texto fuera del contexto.

Ahora bien haciendo una comparación se puede decir que en cuestión de cobertura la educación ha presentado un avance considerable pero muchas veces esa cobertura no cuenta con la calidad que tendría que tener, los informantes sostenían que jamás se logrará una educación de calidad debido a que no puede detenerse el crecimiento poblacional y ese podría ser uno de los problemas por lo que las reformas educativas no podrán cumplir con las necesidades que presenta el sistema educativo.

### Matriz número ocho

7. ¿Cómo cataloga usted en términos de formación docente la reforma de 1968 y 1995?		
Informante 1	Informante 2	Informante 3
Los docentes en 1968 recibieron ya una mejor educación en su formación y en 1995 la preparación para los docentes requería estudios universitarios.	Decadente, obsoleto, fuera de contexto.	Iguales porque en la reforma de 1968 el noveno grado se tomó como obligación y en la reforma del 1995 ya obligación el bachillerato en ambas reformas había un requisito que se debía cumplir para poder trabajar.

### Análisis

Se puede decir que la formación de los docentes mejoró considerablemente y en términos generales tanto la reforma de 1968 y 1995 ayudó a que los maestros tuvieran una mejor preparación y esta preparación se volvió obligación y así es como hoy por hoy el MINED ha creado una serie de capacitaciones para que los docentes puedan irse actualizando, sin embargo, el sistema educativo sigue teniendo vacíos que con el pasar de los años no se ha logrado llenar y muy difícilmente se lograran cubrir, ya que como lo decía uno de los informantes que para que una reforma educativa tenga existo debe formularse de acuerdo

con las necesidad no solo del docente, sino también con las necesidades del estudiante, es decir poder tomar en cuenta la realidad en la que ambos se encuentran, ya que uno de los grandes errores que comente las personas encargadas de formular las reformas educativas era que imitan programas que han sido exitosos en otros países dejando de lado las condiciones y la realidad en la que se encuentra El Salvador.

#### **4.2 Interpretación general de la información**

Sobre la base de las ideas expuestas y conforme la información obtenida de las entrevistas, se puede dar una valoración general de lo que enmarca la profesionalización del docente que por años ha sido uno de los pocos temas que han tenido relevancia en el ámbito educativo. Las preguntas planteadas en las entrevistas han sido las mismas para los tres profesionales de la educación, los cuales conocen de manera directa o indirecta el impacto que las reformas provocaron en el sistema educativo.

Ahora bien, dichas preguntas están estrechamente relacionadas con los objetivos de la investigación, pues solo dándole respuesta a estos, se puede contrastar la teoría que gira en torno a la temática. Sin duda alguna, conocer los antecedentes históricos que le precedieron a las reformas educativas en el país, ha servido de guía para poner de manifiesto los problemas políticos, sociales y culturales en una línea de tiempo que delimita los sucesos más trascendentales en la historia salvadoreña.

Después de haber realizado el análisis individual a cada pregunta se hace necesario efectuar una interpretación general de la información, es decir contrastar los datos obtenidos con la teoría. Las preguntas plasmadas en las entrevistas son utilizadas como punto de partida para aceptar o rechazar las diferentes opiniones que se tienen en torno a las reformas educativas.

De modo que cuando se hace referencia a los antecedentes históricos que precedieron a las reformas educativas, se debe tener presente la gran presión social, económica y política que afectaba directamente al Estado, por lo cual, implementar nuevos proyectos resultaba un tanto difícil de concretar.

Sin embargo, el contexto histórico de las reformas (1968-1995) que se estudiaron en esta investigación tuvieron escenarios muy distintos ya que, una reforma se implementó en medio de una situación militarista y la otra se desarrolló en teoría en un mejor ambiente de armonía cuando ya había finalizado el conflicto armado, teniendo a la mano la globalización, la cual requería estrictamente que la educación cambiara su ideología.

En ese sentido, las reformas solo trataban de dar un vuelco al sistema educativo renovando sus curriculas y adhiriendo nuevas ideas a los programas de estudio según las necesidades de la época y de la sociedad. No obstante, cada reforma implementada pretendía apostarle a un nuevo enfoque pedagógico, es decir, se contempló no solo un cambio en la enseñanza, sino también en la conciencia de los individuos.

Para la década de los 60 la economía del país giraba en torno a la producción de productos agrícolas, por lo cual era necesario tener muchos trabajadores que logaran sacar a flote la demanda de productos. No obstante, esos trabajos no duraban por mucho tiempo puesto que las cosechas solo duraban tres meses aproximadamente, luego de ello el desempleo nuevamente se hacía presente. Al mismo tiempo, el crecimiento poblacional también se manifestó como un freno importante para realizar programas de desarrollo social.

En ese sentido, la educación debe buscar nuevas estrategias y nuevas aspiraciones para la población que impliquen cambios profundos en la enseñanza por lo cual, el sistema educativo se somete a una reestructuración con la segunda reforma educativa (1968), sin embargo, el trasfondo de ese cambio era ampliar el mercado interno en donde uno de sus puntos estratégicos a trabajar era el desarrollo industrial en el país.

Atendiendo a estas consideraciones hay que recalcar que en la década de los 70 el país se vio apoderada fuertemente por las empresas maquiladoras, las cuales encontraron un conveniente mercado en la nación. En consecuencia y debido a la situación por la que El Salvador estaba pasando la demanda de trabajo creció de manera considerable aunque los salarios no fuesen los mejores.

Para tal efecto, cuando la reforma de 1995 fue implementada las estrategias educativas tenían una nueva visión, las deficiencias educativas que por años se habían acarreado se



pretendían solucionar en este movimiento pedagógico, no obstante y teniendo en cuenta la información obtenida de los informantes claves, se coincide que ninguna reforma alcanza a cubrir las necesidades del país, a causa no solo de la mala organización que se tiene a nivel administrativo, sino por la corrupción que existe dentro del sistema en general.

Básicamente, las reformas educativas han estado envueltas de muchas contradicciones y llenas de intereses particulares, apegadas a tintes políticos bajo los cuales se han manejado por mucho tiempo; a este respecto y en todo lo que engloban los diferentes cambios, los docentes han sido los únicos sujetos que han tenido que adecuarse bruscamente, pues su rol profesional y social ha tenido que estar apegado a las exigencias que el sistema educativo necesitaba aun cuando estos no recibían una preparación adecuada para adaptarse a las nuevas metodologías.

Finalmente en términos de formación docente las reformas educativas incidieron fuertemente en la profesionalización de estos ya que, para algunos personajes los movimientos reformistas hicieron que los maestros tuviesen un conocimiento más crítico capaces de contradecir las ideas del Estado y hacerse sentir si era necesario para no dejar que sus derechos fuesen violentados, aunque hay quienes que piensan y entre ellos los informantes que la formación docente fue decadente y obsoleta, sin embargo, no se puede menospreciar el hecho que la formación que los maestros recibieron mejoró considerablemente en años venideros.

## Capítulo V: Conclusiones

Al analizar y comprender los roles del docente tanto a nivel profesional como a nivel social se hace imprescindible destacar la labor que estos han llevado consigo durante muchos años, pues la docencia es la profesión con mayor trascendencia social debido a que involucra una transmisión constante y actualizada de conocimientos, además de moldear la conducta humana a través de una serie de principios, valores y costumbres.

La historia educativa sin duda alguna ha presentado una serie de problemáticas desde los primeros intentos de escolarización, pues el hecho de no poseer instituciones adecuadas y carecer de presupuesto para la contratación de personal calificado, ha generado un importante freno en el desarrollo pleno de la calidad educativa. Sin embargo, a pesar del impresionante aumento en la escolaridad durante las últimas décadas y del impacto que esta ha tenido en los sectores más postergados de la nación, se sigue teniendo a muchos niños y jóvenes que no gozan de este privilegio de recibir una formación integral.

Cuando se hace referencia al acto educativo, se debe tener en cuenta que la educación siempre va a tener un enfoque pedagógico referido a favorecer y orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje; en ese sentido y conforme las épocas estudiadas en esta investigación, se entiende que durante el desarrollo de las dos reformas educativas se perseguían enfoques distintos, puesto que la reforma de 1968 buscaba que tanto docente y alumno desarrollaran un pensamiento crítico ante los fenómenos sociales, mientras que la reforma de 1995, tuvo un enfoque constructivista.

El realizar una reforma educativa en el país, significaba progreso y mejoras al sistema educativo, pues lo que más interesaba era elevar la categoría educativa para el avance de la sociedad, no obstante, hay que rescatar que cada una de las reformas implementadas en el país, le apostó a sectores estratégicos distintos. Se entiende por sectores estratégicos aquellas áreas de una importancia excepcional que serán cruciales para el desarrollo de la nación, en ese sentido, la reforma de 1968 aparte que innovó el sistema educativo le apostó fuertemente a la agricultura y la industria como áreas que ayudarían a reforzar la educación en general. Por su parte, la reforma de 1995 le apostó a la educación pero en el área de

cobertura, es decir, llevar la educación a las zonas rurales y urbano-marginales, intentando erradicar un poco los índices de analfabetismo.

La profesionalización del docente es un proceso pedagógico de formación que ha de lograrse mediante la activación de conocimientos investigativos, administrativos entre otros. En ese sentido, la profesión docente es entendida como la pertinencia del acto educativo que responde a determinadas funciones en la sociedad. Por consiguiente, las reformas educativas buscaron elevar la categoría profesional dependiendo del contexto en el que se desarrollaron.

Sin duda alguna, las reformas educativas de El Salvador han sido de vital importancia en la evolución de la educación en país, ya que, en cada una se hicieron los mayores esfuerzos para cubrir las necesidades e intereses que en su momento tenía la población en general. Pero hay que tener en cuenta, que los fenómenos sociales fueron cambiando dichas necesidades y fueron surgiendo nuevas exigencias, las cuales convirtieron a cada una de las reformas educativas en insuficientes y las volvieron, hasta cierto punto, en fracaso por el simple hecho de no haber logrado en su totalidad las metas y los objetivos que se plantearon y apostaron alcanzar.

## Bibliografía

### Libros

- Aguilar Avilés, G. (1995). *Reforma educativa en marcha un vistazo al pasado de la educación En El salvador documento I*. El Salvador, San Salvador: Ministerio De Educación .
- Álvarez- Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer un investigación cualitativa*. Barcelona: Paidós Ibérica, S. A.
- Ander-Egg, E. (2011). *Aprender a Investigar nociones básicas para la investigación social*. Córdoba: Brujas.
- Escamilla , L. M. (1981). *Reformas educativas Historia Contemporánea de la Educación Formal en El Salvador*. San Salvador: Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación.
- Escamilla, L. M. (1974). *La Reforma Educativa Salvadoreña* . San Salvador : Dirección de Publicaciones .
- Fernández Santos , A., & Carrasco Gusmán, A. (2000). *La educación y su reforma: El Salvador, 1989-1998. Capítulo I*. San Salvador: Algeris.
- Figuroa Salazar, A. (2009). *El Salvador su historia y sus luchas (1932-1983)*. El Salvador: Ocean sur una editorial latinoamericana.
- Gialdino , I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Knut, W., & Philip, J. W. (2011). El papel político del Ejército salvadoreño. En Varios, *El Salvador Historia Mínima*. San Salvador : Talleres de la editorial Universitaria .
- Ministerio de Educación. (1995). *Reforma Educativa En Marcha Documento III Lineamientos Generales Del Plan Decenal 1995-2005*. San Salvador .
- Ministerio de Educación. (1995). *Reforma Educativa En Marcha En El Salvador Documento II Consulta 95*. San Salvador.
- Monje Álvarez , C. A. (2011). *Metodología para la investigación cuantitativa y cualitativa* . Neiva: Universidad Surcolombia.
- Popkewitz, T. S. (2000). *Sociología política de las reformas educativas* . Madrid : MORATA,S.L.
- Ticas, P., Gutiérrez Castro, E., Alfaro Ramos, Á., & López Mira, J. R. (2009). *La Educación en El Salvador: Praxis y Pensamiento en el Siglo XXI*, Universidad

*Pedagógica de El Salvador* . San Salvador : Universidad Pedagógica de El Salvador.

### **Tesis**

Cabezas Laguán, J. M. (2010). *Impacto de las reformas educativas en la calidad de la educación en El Salvador (Tesis de Maestría)*. San Salvador: UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DE EL SALVADOR.

Garay Flores, M. G., Cortez Hernández, B. E., & Escobar Escobar, R. d. (2001). *Cambios en la administración del sistema salvadoreño 1938-1949* (Tesis de grado). San Salvador : UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DE EL SALVADOR .

López Alvarenga , J. M. (1979). *La reforma educativa salvadoreña en el marco de las relaciones de dependencia (Tesis de grado)*. San Salvador: UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR .

Marroquín, J. S., & Vides Santamaría, R. A. (1979). *la influencia de ANDES 21 de junio en la participación política del magisterio nacional* (Tesis de grado). Universitaria: UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR .

Merino Iglesias , J. R., & Galdámez Ayala, L. d. (2015). *El rol de las organizaciones docentes en la reforma educativa de 1994* (Tesis de Maestría). Antiguo Cuscatlán, El Salvador: UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA "JOSÉ SIMEÓN CAÑAS"

Melgar de Varela , R. C., & Avelar de Bolaños, M. L. (1988). *Estudio comparativo del rendimiento académico de los estudiantes de sexto grado del área metropolitana de San Salvador, durante los periodos de pre-reforma (1965) y post-reforma (1982)* (Tesis de grado). San Salvador : UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR .

Sevillano Payes, D. F. (2012). *La política rural de mejoramiento social del general maximiliano hernández martínez y la transformación del paisaje geográfico del valle de zapotitán 1934-1950* (Tesis de grado). San Salvador: UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.

### **Revistas**

Gómez Arévalo, A. P. (2011). Una Genealogía de la Educación en El Salvador. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol.XLI, núm.3-4, 73-117.

- González Torres, J. (2013). Realidad. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades (Enero-Marzo 2013) N°135*.
- González, L. A., & Sermeño, Á. (Julio-Agosto 1995). Análisis sociológico de la propuesta de la Comisión Nacional de Educación, Ciencia y Desarrollo. *Estudios Centroamericanos la transformación de la educación en el salvador número monografico* .
- Guichot , R. V. (2006). Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales . *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 2, núm. 1, enero-junio, 2006, pp. 11-*.
- Guzmán, J. L. ( 1995). La transformación de la educación en El Salvador: Reflexiones sobre la propuesta de la Comisión Nacional de Educación Ciencia y Desarrollo. *Estudios Centroamericanos la transformación de la educación en El Salvador número monográfico, 629*.
- Guzmán, J. L., & Cariola, L. (1994 ). La educación media en El Salvador . *Revista de extensión cultural de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" Mayo-junio Año XLIX, 445*.
- Llanes Márquez, T. O. (2013). Contribución de las iglesias protestantes al desarrollo de la educación en El Salvador. *Revista Semestral CIENCIA, CULTURA Y SOCIEDAD, Vol.1, Num.1, 20-23*.
- Menjívar, M. E. (2011). Influencia del perfil docente en el proceso de enseñanza aprendizaje de la UFG. *Realidad y Reflexión, 47-52*.
- Pereira Pérez , Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación. Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare, vol. XV, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 15-29*.
- Rodríguez Rivas , C. (2013). El horizonte intelectual de la reforma educativa salvadoreña de 1940: pedagogía activa y ciencias humanas . *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, n.º 4 (El Salvador) (enero-junio, 2013) ISSN: 2306-0786*.
- Universidad de El Salvador. (1972). Diagnóstico Global de la Universidad de El Salvador . *Diagnóstico Global de la Universidad de El Salvador Tomo 1, 44-52*.
- Universidad de El Salvador. (1969). La Universidad. *Revista Bimestral De La Universidad De El Salvador*.
- Ventura, E. (2014). El acceso a la educación primaria y la reforma educativa salvadoreña (1960-1972). *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, n° 6 (El Salvador) (Enero-Junio)*.

### Artículos de internet

- Guzmán, J. L. (Enero de 2013). *Educación y Desarrollo*. Recuperado el 04 de Julio de 2018, de Políticas Docentes para mejorar la Educación en Centroamérica. Tendencias Regionales:  
<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Politicas-Docentes-Mejorar-educacion-Centroamerica-Tende.pdf>
- Mendoza, I., & Joma, S. (15 de marzo de 2018). *Escuelas unidocente son un reto educativo*. Obtenido de Escuelas unidocente son un reto educativo:  
<https://m.elsalvador.com/noticias/nacional/461004/escuelas-unidocente-son-un-reto-educativo/>
- OIE-Ministerio de Educación de El Salvador . (s.f.). *Organización y Estructura de la Formación Docente en Iberoamérica*. Recuperado el 14 de Julio de 2018, de Informe\_docentes:  
[https://www.oei.es/historico/quipu/salvador/informe\\_docentes.pdf](https://www.oei.es/historico/quipu/salvador/informe_docentes.pdf)
- Olmos , R. (5 de Julio de 2016). Recuperado el 15 de Julio de 2018, de Ciudad Normal "Alberto Masferrer": <https://www.diariocolatino.com/ciudad-normal-alberto-masferrer12/>
- Peña Camacho, A. (03 de octubre de 2003). *La tierra de Sagatara Literatura y Cultura Salvadoreña*. Recuperado el 11 de julio de 2018, de Escuelas Normales de El Salvador : <https://latierradesagatara.blogspot.com/2013/10/escuelas-normales-de-el-salvador.html>
- Quintana, D. (viernes de febrero de 2015). *Universidad Luterana Salvadoreña*. Recuperado el 9 de Julio de 2018, de El maestro ideal en el mundo real. Reflexiones en el contexto salvadoreño: <https://www.uls.edu.sv/sitioweb/component/k2/item/148-el-maestro-ideal-en-el-mundo-real-reflexiones-en-el-contexto-salvadorenio>.

# **ANEXOS**



## Entrevista utilizada para la recolección de datos



UNIVERSIDAD DE ELSALVADOR

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE ORIENTE

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFIA Y LETRAS.

SECCIÒN DE EDUCACIÒN

**OBJETIVO:** Indagar históricamente las causas de las reformas educativas de El Salvador (1968-1995), haciendo énfasis en el rol pedagógico y social que el docente protagonizó durante esas épocas.

**RESPONSABLES:** Estudiantes de la Licenciatura de Ciencias de la Educación con especialidad para primero y segundo ciclo de Educación Básica.

**INDICACIÒN GENERAL:** Responda de manera objetiva a las siguientes preguntas.

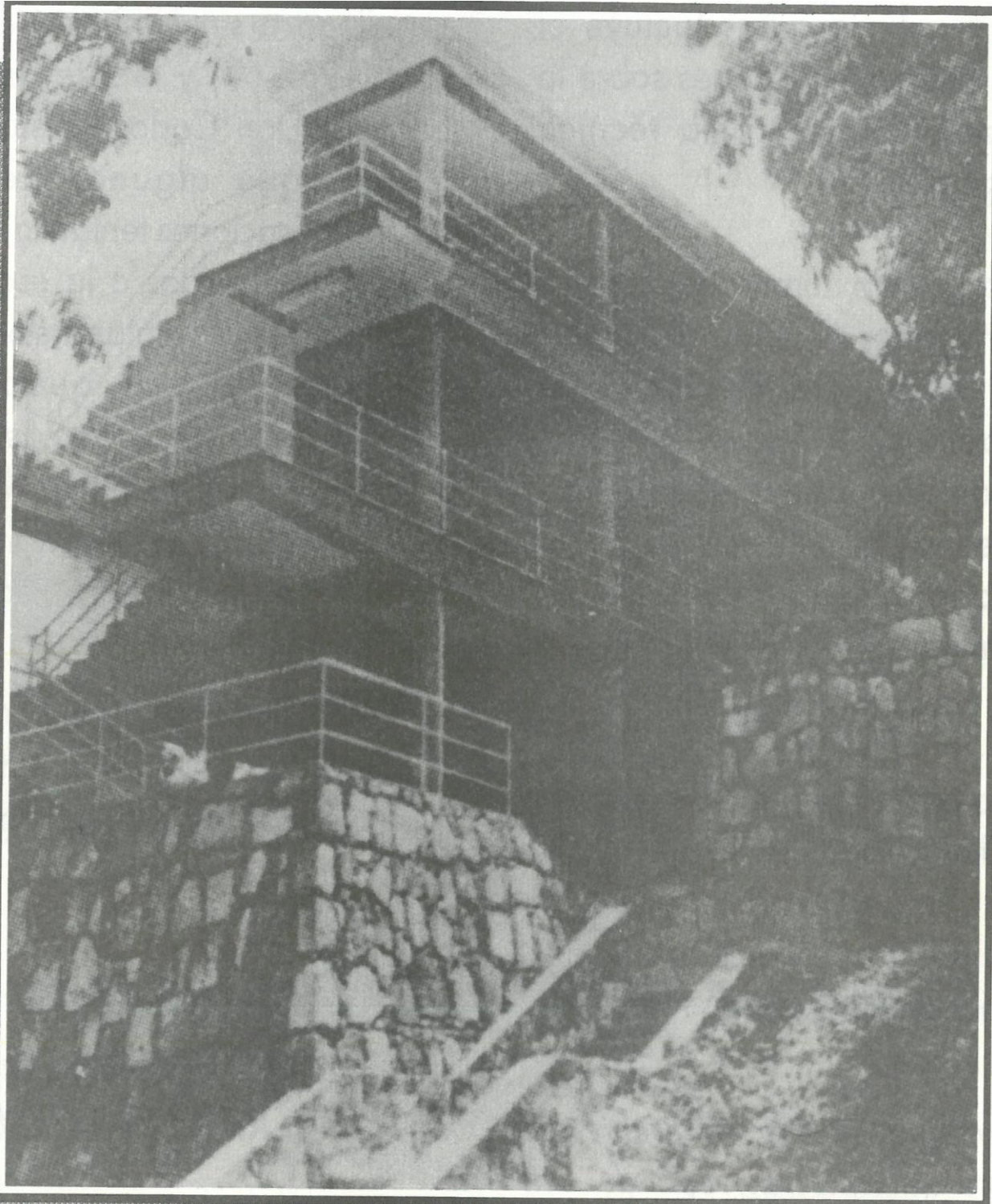
- 1- ) ¿Cuáles fueron las causas históricas de la reforma de 1968?
- 2- ) ¿Cuáles fueron los roles pedagógicos asignados a los docentes con la reforma de 1968?
- 3- ) ¿Cuáles fueron los roles sociales asignados a los docentes con la reforma de 1968?
- 4- ) ¿Despertó la conciencia crítica de los docentes, los movimientos reformistas que se dieron en el país en 1968?
- 5- ) ¿Cuáles fueron las causas históricas de la reforma de 1995?
- 6- ) ¿Considera usted que la reforma educativa de 1995 asignó nuevos roles pedagógicos al docente?
- 7- ) ¿Cree usted que la reforma de 1995 logró cubrir las nuevas exigencias del sistema educativo?
- 8- ) ¿Cómo cataloga usted en términos de formación docente la reforma de 1968 y 1995?

**Cuadro IV:** Matricula Inicial en la Escuela Normal Superior en los años de 1953 y 1962 según la especialidad y el curso.

<i>curso</i>	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
TOTAL DE ALUMNOS .	37	84	121	128	168	161	150	78	103	135
Primer año .....	37	61	41	90	83	81	69	...	103	57
Segundo año .....	...	23	72	38	85	80	71	63	...	78
Tercer año .....	...	...	8	...	...	...	10	15	...	...
Biología y Química .....	9	16	20	18	20	20	20	13	11	19
Primer año .....	9	10	7	10	11	9	15	...	11	13
Segundo año .....	...	6	13	8	9	11	5	13	...	6
Matemáticas y Física ....	10	17	27	21	27	30	27	9	15	22
Primer año .....	10	9	10	13	14	17	11	...	15	10
Segundo año .....	...	8	17	8	13	13	16	9	...	12
Ciencias Sociales .....	...	9	21	22	23	28	28	13	12	24
Primer año .....	...	9	13	11	13	16	14	...	12	13
Segundo año .....	...	...	8	11	10	12	14	13	...	11
Castellano y Literatura ...	...	11	18	25	26	28	25	11	12	12
Primer año .....	...	11	11	14	15	13	12	...	12	...
Segundo año .....	...	...	7	11	11	15	13	11	...	12
Ciencias de la Educación .	11	9	8	10	21	26	25	15	15	24
Primer año .....	11	...	...	10	11	16	...	...	15	13
Segundo año .....	...	9	...	...	10	10	15	...	...	11
Tercer año .....	...	...	8	...	...	...	10	15	...	...
Inglés .....	7	8	13	11	21	20	20	12	15	11
Primer año .....	7	8	...	11	10	10	12	...	15	...
Segundo año .....	...	...	13	...	11	10	8	12	...	11
Pedagogía Especial .....	...	14	14	13	22	9	5	5	15	9
Primer año .....	...	14	...	13	9	...	5	...	15	...
Segundo año .....	...	...	14	...	13	9	...	5	...	9
Educación Musical .....	...	...	...	...	...	...	...	...	8	14
Primer año .....	...	...	...	...	...	...	...	...	8	8
Segundo año .....	...	...	...	...	...	...	...	...	...	6
Educación Física .....	...	...	...	8	8	...	...	...	...	...
Primer año .....	...	...	...	8	...	...	...	...	...	...
Segundo año .....	...	...	...	...	8	...	...	...	...	...

**Fuente:** Escuela Normal Superior de El Salvador "Breve información sobre la Escuela Normal Superior de El Salvador". 1963 citado en Universidad de El Salvador (1969). *La Universidad "Revista Bimestral de la Universidad de El Salvador"* (pág. 69).

*Ilustración II: Escuela de los años de 1950, modelo tipo REVOLUCIÓN.*



**Fuente:** (Tomado de Atlas Censal de El Salvador, Ministerio de Economía, 1955). Citado en REFORMA EDUCATIVA EN MARCHA EN EL SALVADOR DOCUMENTO I UN VISTAZO AL PASADO DE LA EDUCACION EN EL SALVADOR , 1995 (p. 35).

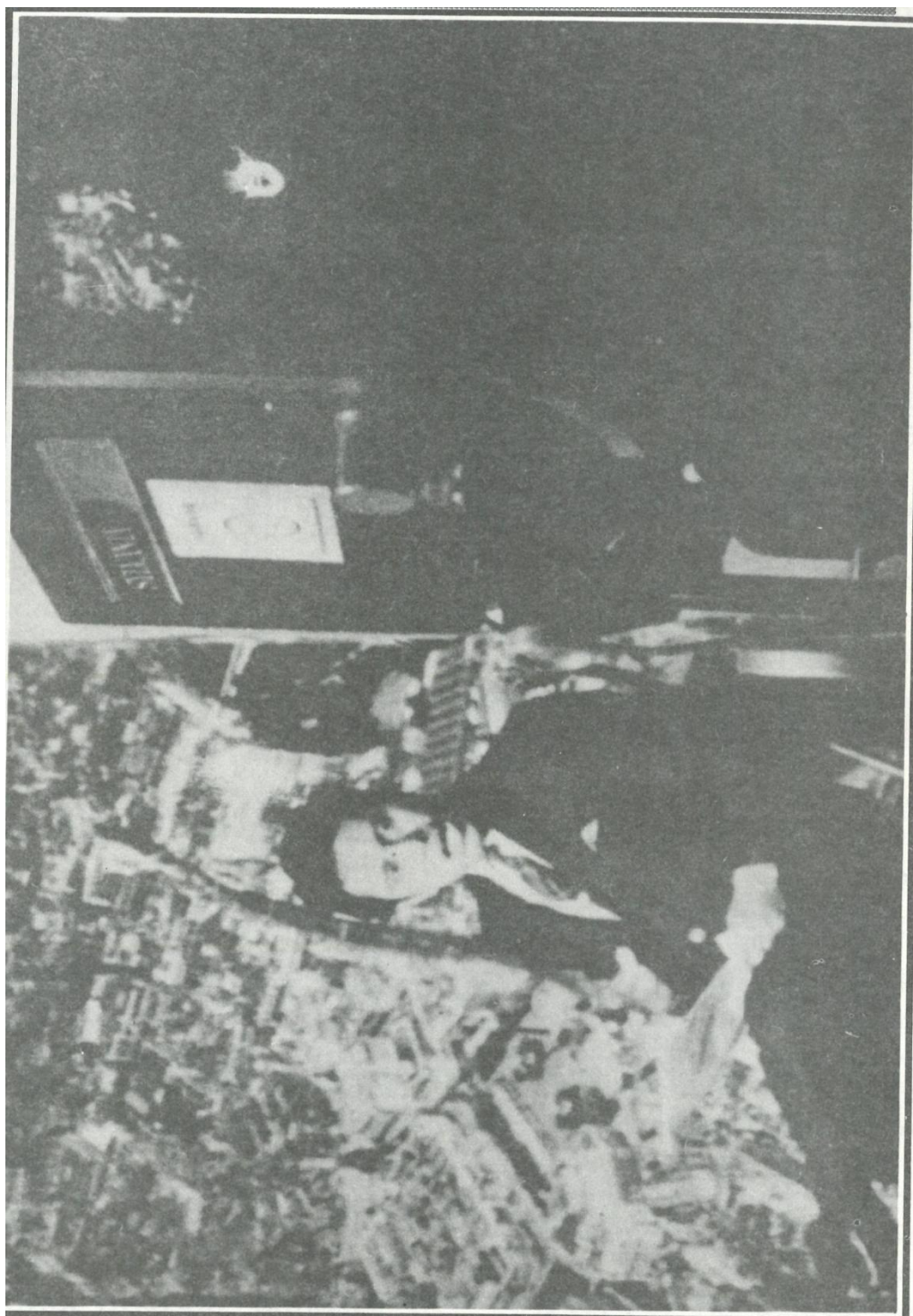


*Ilustración III: Primer Congreso Pedagógico de El Salvador en 1930.*



**Fuente:** (Tomado de Flores, Saúl, ESCUELAS Y MASESTROS DE EL SALVADOR). Citado en REFORMA EDUCATIVA EN MARCHA EN EL SALVADOR DOCUMENTO I UN VISTAZO AL PASADO DE LA EDUCACION EN EL SALVADOR , 1995 (p. 29).

*Ilustración IV: Una componente de la reforma de 1968. La televisión educativa de El Salvador*



Fuente: (Ministerio de Educación, MEMORIA, 1975-76). Citado en REFORMA EDUCATIVA EN MARCHA EN EL SALVADOR DOCUMENTO I UN VISTAZO AL PASADO DE LA EDUCACION EN EL SALVADOR , 1995 (p. 41).



*Ilustración VI: Capacitación de Supervisores en Ciudad Normal "Alberto Masferrer"*



**Fuente:** (Archivo del Autor). Citado en REFORMA EDUCATIVA EN MARCHA EN EL SALVADOR DOCUMENTO I UN VISTAZO AL PASADO DE LA EDUCACION EN EL SALVADOR , 1995 (p. 49).

*Ilustración VII: Vida Social en Ciudad Normal “Alberto Masferrer” en el año de 1969.*



**Fuente:** (Archivo del autor). Citado en REFORMA EDUCATIVA EN MARCHA EN EL SALVADOR DOCUMENTO I UN VISTAZO AL PASADO DE LA EDUCACION EN EL SALVADOR , 1995 (p. 51).

ACTIVIDADES	FEBRERO				MARZO					ABRIL					MAYO					JUNIO					JULIO				
	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Búsqueda de tema de investigación	■																												
Reunión con asesor para propuesta del tema de investigación.		■																											
Aceptación del tema de investigación por parte del asesor.			■																										
Inscripción de la Tesis				■																									
Elaboración de objetivos de la Investigación					■																								
Búsqueda de Bibliografía					■	■	■																						
Presentación de información obtenida de Libros, Tesis y Revistas.								■																					
Complementar la información para elaborar el estado de la cuestión									■																				
Presentación del Estado de la Cuestión										■																			
Presentación de la Justificación, Delimitación y Estructura Capitular de la Investigación.										■																			
Presentación del Anteproyecto terminada.											■	■																	
Defensa del Anteproyecto													■	■															
Formulación y revisión del Primer Capítulo de Investigación.															■	■	■	■	■										
Formulación y Revisión del Segundo Capítulo de Investigación																				■	■	■	■	■					
Formulación y Revisión del Tercer Capítulo de Investigación																									■	■	■	■	■



ACTIVIDADES	AGOSTO					SEPTIEMBRE					OCTUBRE					NOVIEMBRE					DICIEMBRE				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Formulación y Revisión del Cuarto Capítulo de Investigación																									
Formulación y Revisión del Quinto Capítulo de Investigación																									
Presentación y Revisión del trabajo final de Tesis																									
Entrega Final del Tesis																									
Presentación y exposición final de Tesis																									

## **IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO**

**NOMBRE DEL PROYECTO:** El Rol del Docente en las Reformas Educativas de El Salvador 1968-1995

**LOCALIZACION:** Santa Ana, El Salvador

**COBERTURA:** El Salvador

**PERIODO DEL PLANIFICACIÓN:** Enero- Febrero 2018

**PERIODO DE EJECUCIÓN:** Marzo 2018- Marzo 2019

**RESPONSABLES:** Arana Mendoza, Elba Noemi

España Arriaza, Tatiana Jeaneth

García López, Laura Betzabé

**GESTORES:** Universidad de El Salvador Facultad Multidisciplinaria de Occidente.  
Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía y Letras. “Lic. Dennis Francisco  
Sevillano Payes”

**FECHA DE INSCRIPCIÓN:** 26 de Febrero de 2018

**COSTO:** \$300

## MATRIZ DE TRABAJO

PREGUNTAS	OBJETIVOS	CAPITULOS
<p><b>¿Cuál fue el papel del docente en las Reformas Educativas, sujeto o ejecutor?</b></p> <p>Los docentes son y siempre han sido ejecutores, porque las reformas educativas son actos de gobierno y no de país.</p>	<p>Analizar el papel del Docente en las Reformas Educativas de 1968-1995</p>	
<p><b>¿Qué era lo que se pretendía alcanzar con la Reforma de 1940?</b></p> <p>Se buscaba nuevos programas de estudio bajo una estructura de jornalizaciones y con un esquema basado en “propósitos”, cuyo objetivo principal se defina así: “Hacer de cada Salvadoreño un hombre útil en el hogar, en la comunidad, en la nación, etc.”</p>	<p>Entender los antecedentes históricos de las Reformas de 1968-1995</p>	<p>ANTECEDENTES HISTÓRICOS</p>
<p><b>¿Qué pretendía la Reforma Educativa de 1968?</b></p> <p>Pretendía no solo un cambio en el sistema educativo que implicará un cambio en los métodos de enseñanza, sino que en el fondo se pretendía persuadir a la conciencia social.</p>	<p>Determinar el enfoque pedagógico que pretendían alcanzar las Reformas de 1968-1995</p>	<p>ROLES DE COMPORTAMIENTO ANTE LA SOCIEDAD ASIGNADO AL MAESTRO POR LAS REFORMAS EDUCATIVAS DE 1968-1995</p>
<p><b>¿A qué se sometía la educación en 1968?</b></p> <p>Se somete a una nueva reestructuración, con el objetivo de ampliar el mercado interno a partir del desarrollo industrial. Los sectores estratégicos fueron:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación</li> <li>• Agricultura</li> <li>• Industria</li> </ul>	<p>Establecer los sectores estratégicos a los cuales le apuesta El Salvador durante la Reforma de 1968-1995</p>	<p>APUESTA PEDAGOGICA Y DE COBERTURA DE LAS REFORMAS DE 1968-1995</p>

## Estado de la cuestión

Se presentará información detallada acerca de las diversas investigaciones que han estado relacionadas a lo largo del tiempo con la temática expuesta, teniendo en cuenta libros, tesis y revistas que ayudarán a identificar peculiaridades del objeto de estudio.

En ese sentido Guichot (2006) hace referencia a la historia de la educación en general, en donde, centra sus ideas en el carácter histórico del ser humano y la necesidad que este ha tenido de educarse con el pasar de los años; esa constante transformación que beneficia no solo al ser humano, sino, a la sociedad en general. De modo que, ésta información es muy valiosa para conocer el progreso educativo que la sociedad ha tenido que enfrentar por años, no obstante, no se detalla información sobre las reformas educativas que se han llevado a cabo en el país.

A este respecto, la educación ha respondido a intereses de pequeñas élites, dejando así, a buena parte de la población sin oportunidades de educarse; en efecto Gómez Arévalo (2011), pretende dar una explicación significativa de los distintos momentos histórico-educativos que El Salvador ha sufrido, pasando desde la educación indígena hasta el Plan Social Educativo 2009-2014. De manera que, la información descrita es de suma importancia, ya que, se hace alusión a la reforma educativa de 1940 como la reestructuración del sistema educativo, la reforma de 1968 como desarrollismo y la reforma de 1994 como el Plan Decenal de Educación.

Por consiguiente, al analizar el ámbito educativo nos damos cuenta que por años ha sido un tema bastante descuidado históricamente hablando y que las mayores propuestas educativas han sido producto de la centuria recién pasada. En ese sentido, se hace un breve análisis de la educación del siglo XIX, en donde, se dará a conocer los momentos más importantes que se dieron en esa época y los cambios que precedieron después de una reforma educativa desconocida en nuestro país en 1883-1890. Por su parte, algunos educadores tienen la idea que la educación primaria fue obra del siglo XX, pero en realidad la modernización del sistema tuvo sus orígenes en el siglo XIX; obviamente, realizar un cambio drástico durante ese período era realmente difícil, no obstante, hubieron cambios

significativos que rompieron esquemas tradicionalistas de la época (González Torres, 2013).

Al mismo tiempo Rodríguez Rivas (2013), plasma sus ideas en cuanto a la temática educativa, no obstante, él hace referencia a la educación del siglo XX, específicamente hablando de los acontecimientos que surgieron en torno a la primer reforma educativa en el año de 1940 y de las nuevas implicaciones que el sistema educativo estaba por enfrentar, puesto que, el proceso de modernización educativa y las transformaciones del saber pedagógico eran fundamentales para que la educación fuera tomada como un impulso para el desarrollo económico. Asimismo, uno de los personajes de mayor trascendencia en la historia de las reformas educativas ha sido Luis Manuel Escamilla, quien estuvo fuertemente vinculado en los cambios propuestos y de los cuales tuvo participación activa, de manera que, la información descrita es de mucha utilidad para la investigación en cuestión.

Como resultado de ello, los cambios que han tenido las reformas educativas en El Salvador son de mucha relevancia para el desarrollo y avance de la sociedad. En ese sentido Alas Alas, Castellano Iraheta & Palma de López (2016), explican que la reforma de 1940 fue el inicio de todas las innovaciones que se pretendían alcanzar en educación; sin embargo, no podemos dejar de lado la falta de profesionalismo que presentaban algunos docentes durante esa época, ya que, para los años 40 los maestros carecían de un estudio sistemático, por lo cual, eso representaba en alguna medida un estancamiento para llevar a cabo todo lo que se había planeado. Por otra parte, conforme los años avanzaron se llevó a cabo una nueva reforma en 1968, la cual tuvo como objetivo la reestructuración de las iniciativas que se habían gestado en la reforma anterior (1940) y someter la educación a un nuevo proceso con el único fin de ampliar el mercado interno.

Ahora bien, conforme los años transcurrieron, en El Salvador se habló por segunda vez de una reforma educativa, la cual, fue promovida por el gobierno del Fidel Sánchez Hernández (1968-1972). En ese sentido Aguilar Aviles (1995), en su estudio se centró en recopilar información con el fin de captar los hechos que ocurrieron en la historia de la educación, no obstante, dicha investigación no la llevó al estudio específico del rol que el docente debía realizar o las capacidades que debía poseer dentro de las reformas educativas.

Por su parte Elizondo Palacio (2012), la educación era entendida en un principio, como el instrumento para aprender a leer y escribir. En cuanto a la administración que ésta ha tenido, se encuentran muchas limitantes. Por lo que se afirma, que en sus inicios no había una institución destinada directamente al sector educativo; por esta razón, las municipalidades eran las encargadas de dirigir la educación de sus poblados, pero, en el año de 1961 con el surgimiento del Ministerio de Educación, la educación predominó sobre la cultura, es decir, que la institución encargada de administrar este sector se estaba consolidando, buscando así, una estabilidad administrativa. Este apartado, solo hace referencia a información de carácter administrativo de antes, durante y después de la reforma educativa de 1968, sin duda alguna representa contenido de mucha utilidad.

De acuerdo con López Alvarenga (1979), en 1962 empieza a plantearse la necesidad de reformar el sistema educativo ligado estrechamente al planeamiento del desarrollo social y económico del país, en donde, se puede decir que uno de los cambios drásticos en la estructura educativa de 1968, fue precisamente la extensión de la educación, implementando así, la escolaridad hasta noveno grado. Por lo que, desde la perspectiva de un economista del cual habla el autor, hace hincapié que todo cambio en la estructura educativa implica mejores condiciones económicas, materiales y metodológicas. A pesar de esto, no detalla en ningún apartado del rol que el docente realizó como sujeto activo de las reformas.

En ese sentido en 1963, la Dirección General de Acción Cívica fue establecida en el Ministerio de Defensa para la coordinación de la participación del ejército en los programas sociales, en donde, se incluyeron la construcción y reparación de escuelas y carreteras, el servicio de transporte para excursiones escolares y la distribución de alimentos por medio del programa “caritas”, clínicas médicas, donaciones de telas para uniformes escolares, entre otros. Es mediante esa ayuda, cómo el ejército se sumó a una noble causa teniendo participación activa en los programas sociales-educativos, sin embargo, no, nos da mayor información acerca de la participación activa de los docentes en dichos programas (Knut & Philip, 2011)

Además Melgar de Varela & Avelar de Bolaños (1965) describen que durante el periodo de Pre-Reforma (1965), ya se tenía una visión más clara del proceso educativo

como un instrumento que beneficiaría al país y como una forma de ascenso social; igualmente, exponen que después de la reforma de 1968 la formación docente sufre cambios sustanciales, encaminados única y exclusivamente para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos autores permiten conocer de manera específica lo que sucedía en el período de reforma, tanto, en el contexto social, así como las fallas que tuvo la reforma en cuestión, pero, en ningún momento dan una explicación concreta del rol del docente que es, en lo que se basa esta investigación.

Llama la atención, que Ventura (2014), en su trabajo investigativo, menciona la recurrencia de problemas que ha acarreado por años la educación en nuestro país, especialmente la educación primaria. A este respecto, en 1966 se da un incremento significativo de la población inscrita en el sistema, en otras palabras, si El Salvador ya tenía dificultades para otorgar educación primaria a la población que lo necesitaba, a esto debía agregársele que la población crecía a un ritmo acelerado, teniendo ahí, un problema importante de cobertura. Es evidente entonces, que la línea de investigación de dicho autor estuvo encaminada a realizar exploraciones desde los años 60 hasta la reforma de 1995.

Si bien es cierto, a principios del siglo XXI, la educación era conceptualizada como una forma de ofrecer cultura intelectual y fue hasta 1967, con la Reforma Educativa, que tomó un valor propedéutico, en donde además de tener como meta el hombre culto y total, la educación estaba orientada al desarrollo y formación de los recursos humanos que promoverían el cambio socio-económico del país. Por otra parte, la comisión encargada de la Reforma tuvo que establecer un perfil que los educandos debían cumplir para que los nuevos planes educativos fueran eficientes, además, en esa información se encuentra inmerso el perfil que el docente debía cumplir con la reforma de 1968, por lo tanto, es una información fundamental para esta investigación (Escamilla, 1981)

Cabe agregar, que en 1968 aunque se le apostó fuertemente al sector de educación básica, igualmente, la educación media pasó por diversos cambios, sin embargo, esos cambios que se dieron en educación media, nada tienen que ver con la implementación de las innovaciones reformistas. En uno de los apartados de la revista ECA se hace mención de la situación contractual de los docentes, no solo se detalla información acerca del alcance de la reforma educativa, sino, presenta información del sector docente, los cuales han

sufrido mucho para desenvolver su profesión en el medio, pero, el autor de esta revista ofrece información de manera general, y no de manera específica como lo es, el rol que el docente desarrolló en las reformas, a pesar de esto, la información constituye un peldaño importante para la investigación en marcha.

A lo largo de los planteamientos hechos, no se puede hablar de educación sin antes relacionarla con el ámbito económico y social como un solo sistema. En ese sentido la Universidad de El Salvador (1972), expone la creación del Ministerio de Educación como objetivo para modernizar el aparato institucional, significa entonces, que la reforma de 1968 se ubica como un punto clave y estratégico para mantener el sistema económico imperante; de modo que la información proporcionada, ayuda a conocer algunos acontecimientos que ocurrieron en el ámbito social y económico en el periodo en que se gestionó la reforma.

Así mismo, podría decirse que el contexto de El Salvador en la década de los 60,70 y 80 fueron los años de mayor efervescencia social y política del país. Los gobiernos militares se sirvieron de diversas instituciones oficiales para la represión y el control de los campesinos; por lo cual, las cifras de asesinatos provocados por las fuerzas de la represión aumentaron drásticamente en la segunda mitad de los años 60, no obstante a principios de los 70 ese poderío se acentuó notablemente finalizando así, en la década siguiente (Grenni 2014).

Por su parte, en la revista Universidad de El Salvador (1969) hace alusión a la eficiencia que el sistema educativo debía tener desde diferentes puntos de vista. Se hace un análisis con cuadros comparativos de matrículas, gastos, número de maestros en los establecimientos, entre otros. Generando así, una visión amplia de todo lo que constituye el sector educación, de igual forma presenta información de la escuela normal superior, por lo cual, representa información útil para el tema investigado.

En otros términos y conforme los años pasaron, las exigencias educativas se hacían evidentes, por lo cual, en 1995 el Consejo Educativo y los Titulares de Educación, alcanzaron un acuerdo de consulta al magisterio por parte de ANDES 21 DE JUNIO, donde el objetivo era analizar y consultar las ideas y propuestas del gremio de maestros sobre el



proceso de transformación educativa nacional y así mismo dar a conocer la situación actual del bienestar magisterial (Ministerio de Educación , 1995). El texto plasma las limitantes que se tuvieron en cuanto a la formación y capacitación docente en esa época, así como también las propuestas de mejoramiento de ANDES ante dicho problema

En ese sentido el Ministerio de Educación (1995) en los lineamientos del Plan Decenal establece un sistema de formación y capacitación docente, donde expone la implementación de un sistema permanente de capacitación docente, el diagnóstico de las necesidades y fortalecer el apoyo estatal para la formación de maestros, entre otros aspectos. Por lo cual, es información precisa de los acontecimientos que se dieron en la educación salvadoreña.

De esta manera, conforme lo descrito anteriormente y teniendo en cuenta la diversidad de autores que han hablado de la historicidad de la educación salvadoreña, se comprueba que específicamente las investigaciones han girado en torno a aspectos generales del contexto educativo en cuanto a infraestructura, planes escolares, cambios en la administración escolar, implementación de programas entre otros. Sin embargo, teniendo en cuenta la bibliografía descrita, ningún autor se ha centrado concretamente en indagar sobre el rol del docente dentro de las reformas educativas, si bien es cierto, hay documentación que hace referencia a las reformas que El Salvador ha tenido, ninguno de ellos ha tomado a bien redactar un texto que hable específicamente del trabajo que el docente ha realizado por años y el impacto que ha tenido en la formación de los niños y niñas salvadoreños y salvadoreñas.

Por lo tanto, la investigación en cuestión intenta dar una noción acerca del trabajo que el docente realizó en épocas donde El Salvador estaba bajo el poder militarista y en la que la represión del sistema se hacía sentir, de ahí que, el desenvolvimiento de la docencia no podía ser pleno y constante, puesto que el contexto social y económico sufría serias deficiencias. De la misma forma explicaremos la figura del maestro en el contexto de posguerra. En ese sentido, se pretende dar a conocer los procesos históricos que visualicen la importancia del rol que cada docente ha tenido en el tiempo en el desarrollo de la sociedad salvadoreña realizando así, comparaciones sociales y profesionales del docente en los años de reformas 1968-1995.